

Anglicismos en el lenguaje juvenil chileno y noruego

Un análisis comparativo

Eli-Marie Danbolt Drange



Tesis preparada para el grado de philosophiae doctor (PhD)
en la Universidad de Bergen

2009

Fecha de defensa: 08.05.2009

Marco académico

Para trabajar con la presente tesis obtuve una beca para el doctorado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Bergen, Noruega. La mayor parte de mi formación doctoral la he recibido en los cursos de doctorado organizados por *Forskingskolen i språkvitenskap og filologi* (Escuela de preparación académica de Filología y Lingüística) de esta facultad.

Cuando empecé como doctoranda en 2003, formaba parte del Departamento de Lenguas Románicas y la Sección de Español y Estudios latinoamericanos. Desde entonces se ha llevado a cabo una reorganización de los departamentos en la facultad, así que culminó mi periodo de doctoranda en el actual Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen.

Durante todo el trabajo de la tesis he participado activamente en el grupo de investigación COLA, *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente*, bajo la dirección de la Dra. Annette Myre Jørgensen. El objetivo de este grupo es recopilar y estudiar el lenguaje coloquial de jóvenes entre 13 y 19 años de Madrid y otras capitales hispanohablantes, fomentando así el estudio del lenguaje juvenil. Como miembro del grupo de investigación COLA he participado en coloquios y eventos organizados por el grupo. Además he participado en paneles con los miembros del grupo COLA en congresos internacionales.

Agradecimientos

Muchas personas han contribuido de diferentes maneras en la preparación de esta tesis doctoral y cada una de ellas merece mis sinceros agradecimientos. Sin embargo, no es posible nombrar a todas aquí. En primer lugar quiero dar las gracias a los informantes, sin su colaboración en las grabaciones de sus conversaciones no hubiera sido posible realizar este análisis. Tampoco hubiera sido posible llegar a mis informantes sin la ayuda de algunos intermediarios valiosos, entre los que Cristián Corvalán y Leonardo Arenas merecen una mención especial. Igualmente estoy endeudada con el Dr. René Venegas Velásquez de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso que me abrió muchas puertas en el trabajo de buscar bibliografía. Muchas gracias a ustedes por brindarme su tiempo y facilitarme sus contactos.

Así mismo estoy endeudada con la Universidad de Bergen por haberme concedido la beca para realizar este trabajo. Para facilitar el laborioso trabajo de transcribir las grabaciones recibí una beca de la fundación Meltzer, quién también merece mis agradecimientos. Además, la colaboración de Knut Hofland del departamento de Aksis de la Universidad de Bergen ha sido muy importante. Con su competencia informática Knut me ayudó a traspasar el material grabado y transcrito a Internet y me facilitó la búsqueda de los anglicismos. Tusen takk for hjelpen, Knut!

Mis agradecimientos infinitos van a la Dra. Annette Myre Jørgensen, la directora de esta tesis. Gracias por dedicarme de tu tiempo y por tus valiosos comentarios desde que escribí las primeras letras de este trabajo. Igualmente quiero dar las gracias a mi codirector Juan Antonio Martínez y a todos mis colegas y amigos que me han ayudado y apoyado de la mejor manera.

Un trabajo como este no se puede realizar sin el apoyo de la familia, y mi familia me ha ayudado en muchos aspectos. Quiero dar las gracias a mi hermano Bernt Andreas que me ha dado cobijo durante mis frecuentes estadias en Bergen. También quiero agradecer a mi cuñada Liliana que me recibió y me atendió con tanto cariño y preocupación durante mi trabajo de campo en Chile. Sin embargo, los que más han

sufrido las consecuencias de mis largas horas frente a los libros y al computador han sido mis hijas, Gabriella y Natalia, y mi marido Gabriel. A ellos les dedico este trabajo con todo mi cariño. Gracias por su infinito apoyo y paciencia.

Prólogo

Desde que empecé mis primeras andaduras por la lingüística, me he interesado por el habla coloquial. Especialmente me ha atraído investigar las ideas preestablecidas sobre el comportamiento lingüístico de diferentes grupos de personas. En el trabajo con mi tesis de maestría, *La mujer y el tabú* (Drange 1997), decidí desafiar la idea de que las mujeres son más cuidadosas al hablar y no emplean expresiones malsonantes. Durante el trabajo de campo en Viña del Mar, Chile, tuve la oportunidad de entrevistar a muchas mujeres diferentes que me ayudaron a comprobar que la etiqueta *mujeres* incluye personas de comportamientos lingüísticos muy distintos y que las variaciones en lo que se considera tabú para ellas varía más de acuerdo con otras variables sociolingüísticas como la edad y el nivel sociocultural que por el género de las hablantes.

Posteriormente tuve la oportunidad de colaborar con el proyecto UNO, un proyecto nórdico dedicado a estudiar el lenguaje juvenil en los países nórdicos. Mi trabajo en este proyecto consistió en parte en transcribir un corpus de conversaciones coloquiales juveniles recopilado en Oslo, que es el corpus que empleo en esta tesis. Durante este periodo también hice un pequeño estudio sobre el uso de extranjerismos en la jerga juvenil noruega (Drange 2002), lo cual contribuyó a despertar mi interés por el lenguaje juvenil.

Afortunadamente para mí se estableció el proyecto COLA – *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente* – y tuve la oportunidad de afiliarme a este proyecto. La posibilidad de colaborar en este proyecto con la creación de un corpus de Chile me motivó a elaborar una propuesta para un proyecto doctoral donde podía contrastar el corpus noruego de UNO con el corpus chileno de COLA. Mi interés por descubrir las ideas preestablecidas sobre el comportamiento lingüístico de los jóvenes me inspiró a profundizar en el empleo de extranjerismos y en especial de anglicismos en los dos corpus comparados aquí.

Índice

MARCO ACADÉMICO	2
AGRADECIMIENTOS.....	3
PRÓLOGO	5
ÍNDICE.....	7
ÍNDICE DE TABLAS	11
ÍNDICE DE GRÁFICOS	13
1. INTRODUCCIÓN.....	15
1.1 PUNTO DE PARTIDA	15
1.2 LA SITUACIÓN DEL INGLÉS	17
1.3 OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTOS.....	18
1.4 JUSTIFICACIÓN	19
1.5 PRESENTACIÓN DE LOS CORPUS	21
1.6 ESTRUCTURA DE LA TESIS	21
1.7 LIMITACIONES	23
2. MARCO TEÓRICO.....	25
2.1 INTRODUCCIÓN	25
2.2 LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL.....	26
2.2.1 <i>Rasgos típicos de la conversación coloquial</i>	26
2.3 EL LENGUAJE JUVENIL	32
2.3.1 <i>La juventud y su lenguaje</i>	32
2.3.2 <i>Estudios sobre el lenguaje juvenil</i>	37
2.3.3 <i>Rasgos típicos de la conversación coloquial juvenil</i>	41
2.4 RESUMEN.....	45
2.5 EL PRÉSTAMO LINGÜÍSTICO.....	46

2.5.1	<i>El contacto entre lenguas</i>	46
2.5.2	<i>El inglés como lengua de contacto</i>	49
2.5.3	<i>Bilingüismo</i>	52
2.5.4	<i>La naturaleza del préstamo lingüístico</i>	53
2.5.5	<i>La integración de los préstamos lingüísticos</i>	55
2.5.6	<i>Préstamo o cambio de código</i>	62
2.5.7	<i>Diferentes tipos de préstamos</i>	63
2.6	DELIMITACIÓN DE LOS CONCEPTOS.....	66
2.6.1	<i>Delimitación del objeto de estudio</i>	66
2.6.2	<i>La motivación del préstamo</i>	68
2.6.3	<i>Las funciones de los préstamos</i>	70
2.7	RESUMEN.....	79
3.	EL MATERIAL DE ESTUDIO	81
3.1	INTRODUCCIÓN	81
3.2	PRESENTACIÓN DE LOS CORPUS UNO Y COLAS	81
3.2.1	<i>La selección de informantes</i>	81
3.2.2	<i>Las grabaciones</i>	84
3.2.3	<i>El corpus UNO</i>	88
3.2.4	<i>El corpus COLAS</i>	89
3.2.5	<i>Las transcripciones</i>	90
3.2.6	<i>Limitaciones del material</i>	92
4.	EL ANÁLISIS DE LOS DATOS	97
4.1	INTRODUCCIÓN	97
4.2	CONSIDERACIONES ACERCA DE ALGUNAS PALABRAS	97

4.2.1	<i>Cachar</i>	97
4.2.2	<i>Celular</i>	98
4.2.3	<i>Comercial</i>	99
4.2.4	<i>Disco</i>	100
4.2.5	<i>Mega</i>	101
4.2.6	<i>Personal</i>	101
4.2.7	<i>Super- y súper</i>	101
4.3	FORMA	104
4.3.1	<i>Introducción</i>	104
4.3.2	<i>Integración fonológica en COLAS</i>	105
4.3.3	<i>Integración morfológica en COLAS</i>	122
4.3.4	<i>Integración fonológica en UNO</i>	133
4.3.5	<i>Integración morfológica en UNO</i>	144
4.4	COMPARACIÓN ENTRE LOS CORPUS COLAS Y UNO	158
4.4.1	<i>La integración fonológica</i>	158
4.4.2	<i>La integración morfológica</i>	158
4.5	FRECUENCIA	159
4.5.1	<i>Frecuencia en COLAS</i>	159
4.5.2	<i>Frecuencia en UNO</i>	165
4.5.3	<i>Comparación entre los corpus COLAS y UNO</i>	168
4.6	LAS FUNCIONES DE LOS PRÉSTAMOS	170
4.6.1	<i>Introducción</i>	170
4.6.2	<i>La función ideacional</i>	171
4.6.3	<i>La función interpersonal</i>	191

4.6.4	<i>La función textual</i>	213
5.	CONCLUSIONES	217
5.1	PROPUESTAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES	220
6.	ADJUNTOS	223
6.1	DESCRIPCIÓN DE LAS TRANSCRIPCIONES:	223
6.2	CARTA DE INFORMACIÓN SOBRE EL PROYECTO COLAS	224
6.3	INFORMACIÓN SOBRE LOS INFORMANTES EN COLAS	225
6.4	INFORMACIÓN SOBRE LOS ARCHIVOS UTILIZADOS EN UNO	226
6.5	INFORMACIÓN SOBRE LAS CONVERSACIONES EN COLAS	228
7.	BIBLIOGRAFÍA	229

Índice de tablas

TABLA 4-1. PALABRAS QUE EMPIEZAN CON H- INICIAL	113
TABLA 4-2. ANGLICISMOS CON S- INICIAL.....	116
TABLA 4-3. DIFERENTES SUBCATEGORÍAS DE SUSTANTIVOS EN COLAS	123
TABLA 4-4. LOS ADJETIVOS EN COLAS	129
TABLA 4-5. DIFERENTES SUBCATEGORÍAS DE SUSTANTIVOS EN UNO.....	146
TABLA 4-6. LOS ADJETIVOS MÁS FRECUENTES EN UNO	152
TABLA 4-7. LAS PALABRAS MÁS FRECUENTES EN COLAS	159
TABLA 4-8. DISTRIBUCIÓN DE ANGLICISMOS EN COLAS; CATEGORÍAS GRAMATICALES.....	161
TABLA 4-9. DIFERENTES CATEGORÍAS DE SUSTANTIVOS COMUNES EN COLAS.....	162
TABLA 4-10. SUSTANTIVOS MISCELÁNEOS EN COLAS	162
TABLA 4-11. ANGLICISMOS RELACIONADOS CON EL HIP-HOP EN COLAS.....	164
TABLA 4-12. LAS PALABRAS MÁS FRECUENTES EN UNO	165
TABLA 4-13. DISTRIBUCIÓN DE ANGLICISMOS EN UNO; CATEGORÍAS GRAMATICALES	166
TABLA 4-14. DIFERENTES CATEGORÍAS DE SUSTANTIVOS COMUNES EN UNO	167
TABLA 4-15. SUSTANTIVOS MISCELÁNEOS EN UNO.....	168
TABLA 4-16. PRÉSTAMOS PROPIOS; INVENCIONES TECNOLÓGICAS EN COLAS	172
TABLA 4-17. PRÉSTAMOS PROPIOS; INVENCIONES TECNOLÓGICAS EN UNO.....	172
TABLA 4-18. PRÉSTAMOS PROPIOS; LA MÚSICA EN COLAS.....	174
TABLA 4-19. PRÉSTAMOS PROPIOS; LA MÚSICA EN UNO	174
TABLA 4-20. PRÉSTAMOS PROPIOS; EL VESTUARIO EN COLAS	175
TABLA 4-21. PRÉSTAMOS PROPIOS; EL VESTUARIO EN UNO.....	175
TABLA 4-22. PRÉSTAMOS PROPIOS; EL DEPORTE EN UNO	176
TABLA 4-23. PRÉSTAMOS PROPIOS; CALIFICACIONES DE PERSONAS EN COLAS	176
TABLA 4-24. PRÉSTAMOS PROPIOS; CALIFICACIONES DE PERSONAS EN UNO.....	177
TABLA 4-25. PRÉSTAMOS PROPIOS; ESTABLECIMIENTOS EN COLAS.....	177
TABLA 4-26. PRÉSTAMOS PROPIOS; LA COMIDA EN COLAS	178
TABLA 4-27. PRÉSTAMOS PROPIOS; LA COMIDA EN UNO.....	178
TABLA 4-28. PRÉSTAMOS PROPIOS; MISCELÁNEA EN COLAS	178

TABLA 4-29. PRÉSTAMOS PROPIOS; MISCELÁNEA EN UNO	179
TABLA 4-30. PRÉSTAMOS QUE SE REFIEREN A REALIDADES AJENAS EN COLAS.....	181
TABLA 4-31. PRÉSTAMOS QUE SE REFIEREN A REALIDADES AJENAS EN UNO	181
TABLA 4-32. PRÉSTAMOS QUE SE REFIEREN A MARCAS REGISTRADAS EN COLAS	184
TABLA 4-33. PRÉSTAMOS QUE SE REFIEREN A MARCAS REGISTRADAS EN UNO.....	184
TABLA 4-34. PRÉSTAMOS QUE SE REFIEREN A TÍTULOS Y CANCIONES EN COLAS	185
TABLA 4-35. PRÉSTAMOS QUE SE REFIEREN A TÍTULOS Y CANCIONES EN UNO.....	186
TABLA 4-36. NOMBRES PROPIOS DE ORIGEN ANGLOSAJÓN EN COLAS	188
TABLA 4-37. NOMBRES PROPIOS DE ORIGEN ANGLOSAJÓN EN UNO.....	188
TABLA 4-38. PRÉSTAMOS CON FUNCIÓN IDEACIONAL EN COLAS.....	189
TABLA 4-39. PRÉSTAMOS CON FUNCIÓN IDEACIONAL EN UNO	190
TABLA 4-40. APODOS EMPLEADOS EN COLAS.....	209

Índice de gráficos

GRÁFICO 2-1. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE LOS EXTRANJERISMOS.....	57
GRÁFICO 2-2: ANÁLISIS DE LOS PRÉSTAMOS	80
GRÁFICO 4-1. DISTRIBUCIÓN DE LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES EN COLAS	122
GRÁFICO 4-2. DISTRIBUCIÓN DE LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES EN UNO.....	145

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Punto de partida

Las últimas décadas nuestra sociedad ha experimentado grandes cambios, especialmente en el ámbito de las comunicaciones. A través de Internet tenemos acceso a información de todo el mundo en pocos segundos y, al mismo tiempo, la expansión de los medios de comunicación de masas ha contribuido a un referente cultural común para la población en lugares tan distantes como Noruega y Chile. Estamos viviendo la llamada “revolución de la información”, con sus respectivos cambios técnicos y sociales. Las nuevas tecnologías y las nuevas costumbres ayudan a mermar las fronteras y las distancias, creando un mundo cada vez más pequeño y una cultura más uniforme. El inglés ha adquirido una posición dominante en esta nueva “aldea global” en la que vivimos, y tanto el conocimiento del inglés en general, como la influencia del inglés en otras lenguas han aumentado.

En esta sociedad de cambio, los jóvenes han adquirido un mayor protagonismo, en parte porque tienen mayor facilidad para adaptarse a todo lo nuevo que llega (Rodríguez 2002c). Los jóvenes se han criado con los adelantos tecnológicos y, según el investigador británico Paul Willis, los manejan activamente en la creación de su identidad (Willis 1991). El resultado de esto es, según el lingüista español Félix Rodríguez (2002d), que ahora los adultos imitan a los jóvenes. Además, las corrientes juveniles actuales ya no se limitan a las comunidades locales, sino que se comparten a través de las fronteras.

En un mundo donde las fronteras están desapareciendo, los estudios contrastivos son especialmente interesantes. Igualmente es importante estudiar el impacto del inglés en diferentes lenguas. ¿Hay variaciones en la influencia del inglés en diferentes comunidades lingüísticas? ¿Hay diferencias en el proceso de integración de los anglicismos en los diferentes idiomas? ¿Es posible determinar el por qué se emplean los anglicismos? En mi tesis quiero abordar estas interrogantes comparando Noruega con una comunidad hispanohablante, en concreto Chile. Tanto Noruega como Chile

forman parte de lo que podríamos considerar la “cultura occidental”, es decir que ambas comunidades experimentan los avances tecnológicos y la influencia de la cultura anglo-americana por medio de la música, el cine y los diferentes medios de comunicación. Al mismo tiempo, la comunidad lingüística noruega es relativamente pequeña, con alrededor de 4,5 millones de hablantes, mientras la comunidad lingüística chilena comprende alrededor de 16,5 millones de hablantes, además de pertenecer a la comunidad hispanohablante, una de las comunidades lingüísticas más numerosas del planeta con más de 400 millones de hablantes. Entre estas comunidades, la noruega y la chilena, hay diferencias y similitudes que son interesantes de abordar en una perspectiva contrastiva, especialmente en lo que se refiere a la influencia del inglés.

El inglés se manifiesta en diferentes ámbitos a nivel mundial, en primer lugar dentro de los lenguajes especializados, donde destacan las nuevas tecnologías. En la informática, por ejemplo, el inglés es el principal idioma de comunicación. La influencia anglosajona también es importante en el ámbito cultural. Debido al mayor tiempo para el ocio de la juventud (Feixa 1998), los jóvenes son grandes consumidores de artículos de ocio de influencia anglo-americana. Como los jóvenes se enfrentan a las nuevas invenciones tecnológicas sin reservas, se convierten en catalizadores de los cambios sociales, lo cual repercute en su lenguaje. Según el lingüista alemán Klaus Zimmermann (2002: 140), el lenguaje juvenil se transforma rápidamente porque no está sujeta a las normativas lingüísticas oficiales. Al abrazar las novedades y no regirse por las normativas lingüísticas oficiales, los jóvenes son más abiertos al inglés y a adoptar préstamos de esta lengua. Así los anglicismos funcionan como una fuente de inspiración en la construcción del lenguaje particular de los jóvenes. El lenguaje de los jóvenes se convierte así en un espejo de la sociedad actual y, tal como menciona el lingüista español Antonio Briz, los jóvenes actúan como filtros que transmiten y extienden estas voces al lenguaje coloquial común (Briz 2003). Un estudio del lenguaje juvenil coloquial nos brindará entonces algunas pautas de cómo se desarrollará la sociedad y la lengua en el futuro.

1.2 La situación del inglés

El inglés ha ido reforzando su posición como *lingua franca* durante el siglo pasado en todo el mundo. A finales del siglo XIX, como consecuencia de la Revolución industrial, palabras inglesas relacionadas con las invenciones tecnológicas de la época se empezaron a transmitir a otras lenguas como el noruego y el español (Lorenzo 1996; Graedler 1998; Rodríguez 1999). Sin embargo, no fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que el impacto del inglés se volvió masivo (Görlach 2002). Los anglicismos empleados en los diferentes idiomas ya no se limitan a nombrar invenciones o costumbres nuevas, sino que el inglés ha adquirido la posición de lengua de prestigio, donde el hecho de emplear un anglicismo tiene un valor simbólico:

Engelsk språk er blitt det moderne lingua franca, det vil si det språk man tyr til når man ikke snakker samme morsmål, men også et symbolbærende medium med prestisje og salgspotensiale. Derfor kan vi oppleve at til og med norske produkter beregnet på norske kjøpere lanseres helt eller delvis i engelsk språkdrakt (Graedler y Johansson 1997: 9)¹.

El inglés se emplea entonces activamente como lengua comercializable por su valor simbólico, tal como concluye la lingüista inglesa Jenny Cheshire en un estudio sobre el uso del inglés en la publicidad en Suiza: “English (...) is used so extensively throughout the world now that it can serve as an ‘open reservoir’ for symbolic meanings” (2002: 25).

La expansión del inglés a nuevas áreas consideradas innecesarias por muchos ha creado reacciones puristas en las diferentes comunidades lingüísticas. En Noruega, el lingüista Alf Hellevik clasificó la constante aparición de préstamos ingleses como una “invasión” (Hellevik 1970: 48). Este sentimiento de amenaza del inglés no ha

¹ El inglés se ha convertido en la lengua franca moderna, es decir la lengua que se escoge cuando no se comparte la misma lengua materna, pero también un medio cargado de simbolismo con prestigio y potencial de venta. Por eso podemos experimentar que incluso productos noruegos dirigidos a consumidores noruegos se comercializan en parte o completamente en inglés (Graedler y Johansson 1997).

disminuido con el tiempo, y el Gobierno noruego acaba de presentar un informe sobre la situación del idioma noruego donde se destaca que este idioma se encuentra en una situación de presión debido a la globalización y la posición dominante del inglés (Ministerio Real de Cultura e Iglesia 2007 - 2008). El objetivo principal de la política lingüística noruega es, según este informe, asegurar que el noruego se mantenga como una lengua fuerte e independiente. Al ser una lengua y cultura minoritaria, Noruega tiene un desafío especial para mantenerse frente a otras lenguas más potentes como el inglés y el español. El hecho de ser una lengua con relativamente pocos hablantes significa que no se justifica el gasto de doblar todas las películas y las teleseries transmitidas en Noruega, por ejemplo, y así los noruegos están acostumbrados a escuchar el inglés en los medios de comunicación (Véase por ejemplo Johansson y Graedler 2002).

El español es una de las lenguas más habladas del planeta y por ello no se enfrenta a los mismos desafíos que el noruego. A pesar de esto, lingüistas españoles como Fernando Lázaro Carreter han mostrado preocupación por la influencia del inglés en el español (Véase por ejemplo Lázaro Carreter 2007). En Chile, el lingüista Leopoldo Sáez Godoy habla de la “introducción de un aluvión de anglicismos en los léxicos especializados” (Sáez Godoy 2000: 18). A pesar del escepticismo frente a la posición del inglés, la mayoría de los lingüistas no rechaza la introducción de préstamos a las lenguas patrimoniales; la preocupación común de todos es más bien que las lenguas propias pierdan terreno frente al inglés. El objetivo de esta tesis es descubrir la situación de los anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial, tal como se esboza en el próximo apartado.

1.3 Objetivos y planteamientos

Este estudio tiene tres objetivos fundamentales. En primer lugar: contribuir a un mejor conocimiento del lenguaje de los jóvenes en un ambiente informal y cotidiano. En segundo lugar: profundizar en los conceptos de extranjerismo y anglicismo y sus manifestaciones y funciones discursivas en el lenguaje juvenil coloquial, en una

sociedad que experimenta unos rápidos avances tecnológicos. Por último, pero no por ello menos importante: mi objetivo es comparar las manifestaciones inglesas en el lenguaje juvenil coloquial en dos sociedades distantes como la chilena y la noruega, para descubrir posibles semejanzas o diferencias entre estas dos comunidades lingüísticas. El análisis pretenderá, por lo tanto, responder a las siguientes interrogantes:

- ¿Se usan los mismos anglicismos en lenguaje juvenil coloquial chileno y el noruego?
- ¿Hay diferencias en los procesos de integración de los anglicismos en estos dos idiomas?
- ¿Hay variaciones en la frecuencia de anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial chileno y el noruego?
- Los anglicismos, ¿cumplen las mismas funciones en el lenguaje juvenil chileno y el noruego?

1.4 Justificación

El lenguaje deficiente de los jóvenes y la supuesta avalancha de anglicismos en la lengua son dos temas frecuentes en los medios de comunicación. El Director de la Academia Chilena de la Lengua, Alfredo Matus Olivier, menciona ambas cuestiones como concepciones comunes que se suelen abordar en entrevistas, donde “se espera que las respuestas del entrevistado sirvan de apoyo” (Matus Olivier 1997: 15). Igualmente los estudiosos tanto en Noruega como en Chile se preocupan por el estado de las dos lenguas (Lomheim 2004; Kristoffersen 2005; Sáez Godoy 2000, 2005). Aunque las autoridades frecuentemente critiquen el empleo de anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial, no hay estudios ni en Noruega ni en Chile que aborden este tema.

El lenguaje coloquial de los jóvenes es un campo de estudio relativamente nuevo en Noruega, incentivado principalmente por el proyecto *Språkkontakt och Ungdomsspråk i Norden*² (UNO³). Sin embargo, muchos de los estudios realizados en este campo se han concentrado en el empleo de variaciones dialectales (Véase por ejemplo Røsstad 2005; Røynealand 2005). En Chile, en cambio, los estudios con informantes jóvenes principalmente han tenido un enfoque educativo (Véase por ejemplo Valencia 1985; Valencia y Echeverría 1999).

De esta manera, el lenguaje juvenil coloquial ha sido explorado en mayor medida en Noruega que en Chile, pero en ninguno de los dos países se han realizado estudios concentrados en el empleo de anglicismos en el lenguaje coloquial. Los pocos estudios que se han llevado a cabo los últimos años sobre los anglicismos tanto en Noruega como en Chile se han basado en materiales periodísticos, lo cual no aporta información sobre la difusión de los anglicismos en la lengua hablada, porque, como indica la lingüista chilena Lidia Contreras en su estudio sobre los anglicismos en el lenguaje deportivo chileno: “no se dice todo lo que se escribe” (Contreras 1952-1953: 178).

Debido al mayor protagonismo de los jóvenes y su lenguaje en los medios de comunicación (Rodríguez 2002d), los anglicismos empleados por los jóvenes en sus conversaciones coloquiales nos pueden aportar información importante sobre la sociedad actual y cómo innovaciones tecnológicas y culturales se trasladan de un idioma a otro. Además es interesante estudiar los mecanismos que rigen el empleo de estos anglicismos. En un contexto específico, el hablante, según Halliday (1978), tiene que elegir entre las alternativas A, B y C. Traslado al contexto del lenguaje juvenil, en una situación determinada el hablante puede elegir entre una palabra patrimonial y un préstamo de otra lengua, y esta elección depende de lo que el hablante quiera expresar. Aparte de clasificar los anglicismos empleados en el

² *Contacto entre lenguas y lenguaje juvenil en los países nórdicos.*

³ Véase las páginas web del proyecto: <http://www.uib.no/uno>

lenguaje juvenil quiero, en esta tesis, estudiar los mecanismos que regulan la elección de un anglicismo en vez de una palabra patrimonial. Con este punto de partida, un estudio del uso de los anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial puede ser un indicador importante para esclarecer la difusión real de estos vocablos en el habla en general y en el habla de los jóvenes en particular.

1.5 Presentación de los corpus

El presente estudio se basa en dos corpus de conversaciones juveniles coloquiales que han sido recopilados en diferentes escuelas en Oslo, Noruega, y en Santiago de Chile. El corpus de Oslo fue recopilado entre 1997 y 1998 como parte del proyecto UNO, mientras el corpus de Santiago de Chile fue recopilado entre 2004 y 2005 como parte del proyecto *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA⁴)*, con la denominación COLAs.

Para la recopilación del material, se contactó con varias escuelas seleccionadas según diversos criterios predefinidos para solicitar su participación en el proyecto. Luego se seleccionaron algunos alumnos de cada establecimiento, a quienes se les entregó una grabadora pequeña y la tarea de grabar conversaciones cotidianas con amigos y compañeros, por ejemplo en los recreos y en las actividades del tiempo libre. Por medio de este procedimiento, los corpus contienen un lenguaje espontáneo y natural único, ya que las grabaciones corresponden a situaciones de todos los días grabadas sin la presencia de un entrevistador. Véase el capítulo 0 para una presentación detallada de los corpus.

1.6 Estructura de la tesis

El capítulo 1, la introducción, presenta los principales objetivos de esta tesis, mientras el capítulo 2 define el marco teórico del estudio. La primera parte de este

⁴ Véase las páginas web del proyecto: <http://www.colam.org/>

capítulo aborda el tema de la conversación coloquial en general y el lenguaje juvenil en particular. Además de presentar los rasgos característicos del lenguaje juvenil, el capítulo presenta algunos estudios importantes dentro del campo del lenguaje juvenil.

La segunda parte del capítulo 2 está dedicada al contacto entre lenguas. Primero se presentan algunos estudios importantes en este campo y luego se estudia el proceso de integración de los anglicismos. Para terminar el capítulo se delimitan algunos conceptos importantes, y se presentan las motivaciones y las funciones principales de los préstamos estableciendo las categorías empleadas para el análisis de los datos.

El capítulo 3 introduce los corpus UNO y COLAs, cuyo material constituye la base de este estudio. Además se valora el material en sí y sus limitaciones.

El capítulo 4 está dedicado al análisis de los datos. Primero se presentan algunas palabras cuya procedencia no es claramente el inglés. Segundo se analiza la integración formal de los anglicismos en los idiomas estudiados, tanto la integración fonológica como la integración morfológica. Tercero se aborda la frecuencia de anglicismos en los corpus estudiados. Se estudian los anglicismos más frecuentes en ambos corpus y, además, se analizan los anglicismos dentro de diferentes campos temáticos.

Para terminar se analizan las funciones de los anglicismos en el mismo contexto que se emplean. El estudio de las funciones parte de la división propuesta por Halliday (1978) de las funciones ideacional, interpersonal y textual.

La tesis se cierra con las conclusiones y las propuestas para futuras investigaciones en el capítulo 5, los documentos adjuntos en el capítulo 6 y la bibliografía consultada en el capítulo 7.

1.7 Limitaciones

Este estudio es principalmente un estudio empírico basado en los mencionados corpus de lenguaje juvenil coloquial, UNO y COLAs. El corpus COLAs es la parte del proyecto *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente*⁵ que corresponde a Santiago, la capital de Chile. Como miembro del grupo de investigación COLA he estado a cargo de la elaboración de este corpus en Santiago de Chile. Este trabajo ha consistido en mantener el contacto con los diferentes establecimientos educativos que han participado en el proyecto, seleccionar a los informantes, entregar y recoger los equipos de grabación, traspasar las grabaciones al formato digital y transcribir todo el material.

La tarea de recoger y transcribir un corpus de esta envergadura (véase el capítulo 0 para una presentación detallada del corpus) es una tarea que toma mucho tiempo. Sin embargo, el hecho de haber elaborado el corpus COLAs en su totalidad me ha dado un conocimiento único del contenido de este corpus, lo cual es muy valioso en el momento de analizar los datos recogidos.

Generalmente se calcula que se necesita alrededor de 10 minutos para transcribir un minuto de grabaciones. Todo este trabajo lo he realizado dentro del marco de mi proyecto doctoral, y con las limitaciones temporales de una tesis de doctorado es evidente que no he podido profundizar en los diferentes aspectos analizados en esta tesis. En el presente análisis pretendo dar una visión general de la situación de los anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial noruego y chileno, señalando algunos aspectos que se podrán investigar más a fondo en el futuro. (Véase el capítulo 5.1 para propuestas para futuras investigaciones).

La mayoría de los ejemplos presentados en la tesis son extraídos de los corpus estudiados. En lo que se refiere a los anglicismos, hay un desafío especial relacionado con la representación gráfica de los anglicismos parcialmente integrados. ¿Se debe

⁵ Véase nota 4.

escribir la palabra en inglés o transcribirla en la forma adaptada al español o noruego? En los ejemplos los anglicismos se escriben entre paréntesis, donde he transcrito la palabra según la pronunciación delante de una barra y la palabra inglesa detrás de la barra, tal como en el ejemplo (1):

(1) Ricardo: *el niño es (gei | gay)*

Archivo: scfob8-05

En los ejemplos del corpus UNO he puesto la traducción al español de los ejemplos debajo de cada enunciado. La traducción está hecha por mí, y he optado por hacer una traducción ortográfica. Sin embargo he conservado el anglicismo en la traducción, tal como se aprecia en el ejemplo (2):

(2) Ahmad: *det var litt (**kult** | cool) på festen da*
fue un poco **cool** en la fiesta pues

Archivo: øsungula1

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Introducción

El tema de esta tesis es la comparación del uso de extranjerismos, y en especial anglicismos, en el lenguaje juvenil coloquial de Santiago de Chile y de Oslo. En la primera parte del presente capítulo repasaré los rasgos característicos de la conversación coloquial en general, y después abordaré las particularidades del lenguaje juvenil. Además, presentaré diversos aspectos importantes de diferentes estudios de cultura y lenguaje juveniles.

Varios estudios concentrados en la cultura juvenil, como los referidos por los investigadores noruegos Kåre Heggen y Tormod Øia, destacan cómo la cultura juvenil se está volviendo cada vez más globalizada (Øia 1998; Heggen, Myklebust y Øia 2001). Algunos de estos estudios muestran cómo los jóvenes de distintas partes del mundo, como una consecuencia de la globalización, se inspiran en diferentes elementos de las expresiones culturales globales o transnacionales para crear sus propias identidades locales (Willis 1991; Feixa 1998; Nilan y Feixa 2006).

El contacto entre lenguas y la posición sobresaliente del inglés van de la mano en la globalización de la cultura juvenil, y en la segunda parte de este capítulo profundizaré en el tema del contacto entre lenguas y el préstamo lingüístico. Primero presentaré algunos estudios realizados dentro de este campo y también daré cuentas de cómo los adelantos tecnológicos de los últimos años han cambiado el estudio del contacto entre lenguas.

Antes de concluir el capítulo, elaboraré las definiciones de los términos *préstamo*, *extranjerismo* y *anglicismo* empleados en esta tesis y expondré los factores que motivan el uso de estos elementos y las funciones que cumplen. Al final, plantearé las categorías que formarán la base del análisis de los anglicismos del presente estudio.

2.2 La conversación coloquial

2.2.1 Rasgos típicos de la conversación coloquial

La conversación es una herramienta fundamental para la comunicación humana. En sus estudios sobre la conversación coloquial española, Briz destaca que la conversación es un tipo de discurso oral que se distingue por ser dialogal e inmediata, ya que se lleva a cabo entre un mínimo de dos personas, cara-a-cara, en el espacio temporal aquí y ahora (Briz 2000b, 2001). La conversación es, además, cooperativa y dinámica, por la colaboración y la alternancia de turnos entre los interlocutores (Briz 2001). Estas características no son exclusivas de la conversación, según Briz, porque también identifican el debate y la entrevista. Lo particular de la conversación es que la alternancia de turnos no es predeterminada, es decir que la conversación no es planeada (Briz 2000b). Así se puede describir la conversación como una actuación en directo donde los participantes actúan sin previamente organizar sus intervenciones; al contrario, intervienen libremente a medida que avanza la conversación.

La naturaleza de una conversación varía de acuerdo con elementos como el contexto, el objetivo y los participantes. Para definir la situación de una conversación, Halliday (1978) distingue entre los conceptos de *field*, *tenor* y *mode*. Con *field* se refiere al contexto y el tema de la conversación, mientras que *tenor* es la relación entre los participantes. Finalmente *mode* es “the channel or wavelength selected” (Halliday 1978: 110), o sea el modo de la comunicación. Inspirado en estos mismos conceptos, Briz (2001: 40-41) emplea los criterios de *campo*, *modo*, *tenor* y *tono* para definir el registro de una conversación. De acuerdo con estos criterios, una conversación se puede clasificar como formal o informal. Para que una conversación pueda clasificarse como informal o coloquial, es fundamental que el contexto de la conversación sea familiar y el tema cotidiano.

La relación entre los participantes también es importante para hablar de una conversación informal o coloquial, y Briz (2001: 41) destaca que tiene que haber una relación de igualdad entre los interlocutores. Esta relación de igualdad puede ser social o funcional. La relación de igualdad social se da entre miembros del mismo

estrato social, entre colegas, o entre compañeros de colegio, etc., mientras la relación de igualdad funcional se da entre personas que se encuentran en la misma situación, por ejemplo están ingresadas en la misma habitación en un hospital (Briz 2001: 41). Además de la relación de igualdad, Briz apunta que tiene que haber una relación de proximidad entre los interlocutores, que implica cierto conocimiento mutuo, asimismo como experiencia o saber compartidos (ibid).

Para poder hablar de una conversación coloquial, los interlocutores se tienen que conocer bien y tienen que compartir ciertas características, además de que la temática y el campo de la conversación tienen que ser cotidianos. Estos elementos se remiten al marco externo de la conversación, y dentro de este marco también hay algunos criterios que se tienen que cumplir para tildar la conversación de coloquial, los cuales se refieren principalmente a la marcha de la conversación. Briz (2001: 41) destaca fundamentalmente la ausencia de planificación de la conversación.

La ausencia de planificación implica una toma de turnos libre, al igual que una alternancia dinámica de los turnos. Todos estos rasgos también están presentes en las conversaciones informales entre jóvenes. En primer lugar, las conversaciones entre los jóvenes normalmente se llevan a cabo en un contexto familiar y los jóvenes hablan de temas no especializados, donde el objetivo principal es la comunicación social. Además, hay una relación de igualdad tanto social como funcional entre los jóvenes. Los jóvenes o bien comparten el mismo estrato social o bien se encuentran en el mismo entorno, como en el mismo colegio o en el mismo club. Al pertenecer al mismo grupo social o estar en la misma clase o en el mismo club, los jóvenes tienen una relación de proximidad por compartir las mismas experiencias y conocimientos. Así mismo, el tono informal es típico del discurso juvenil. El lenguaje juvenil se considera, entonces, dentro del marco de la conversación coloquial, o, como establece la lingüista española Gemma Herrero (2002: 71), “las conversaciones juveniles (...) son, por excelencia, un tipo de conversación coloquial prototípica”. A continuación expondré la estructura y el contenido característicos de la conversación coloquial en general, mientras en el apartado 2.3.3 abordaré los rasgos exclusivos del lenguaje juvenil.

La conversación coloquial: estructura y contenido

Habiendo definido el marco de la conversación coloquial, profundizaré a continuación en los elementos más importantes de la estructura y el contenido de la conversación coloquial. Tal como se pueden distinguir diferentes niveles en el análisis de la lengua, se pueden identificar tres niveles distintos en la conversación: la enunciación, la argumentación y la interacción (Briz 2000b: 52-53).

El enunciado o acto de habla es la unidad mínima de habla que puede funcionar de manera independiente, y cada enunciado o conjunto de enunciados emitidos por un interlocutor, forman una intervención (Briz 2000b: 54). Estas intervenciones pueden ser de diferentes tipos; *las intervenciones de inicio* son las que provocan el habla posterior (preguntas, invitaciones, peticiones, etc.), mientras *las intervenciones de reacción* son las que responden a una intervención anterior (respuestas, excusas, concesiones, etc.) (Briz 2001: 53). Una intervención de inicio de un hablante seguida de una intervención de reacción de otro hablante constituyen un intercambio, y la combinación de intercambios sucesivos constituye una unidad superior, un diálogo o interacción (Briz 2000b: 56).

En teoría, el intercambio ideal entre una intervención de inicio y una intervención de reacción cumple con las máximas conversacionales presentadas por Grice (1975; 1998) y los principios de cortesía de Brown y Levinson (1978; 1987). Cuando cada una de estas intervenciones recibe una reacción por parte del interlocutor existe una alternancia de turnos entre los participantes. Pero en una conversación coloquial no siempre se respetan estas máximas y principios y, frecuentemente, surgen intervenciones que se solapan o intervenciones que no son atendidas, lo cual resulta en un habla simultánea. Muchas de estas intervenciones intercaladas son intervenciones “de paso” que cumplen con distintas funciones dentro de la conversación, por ejemplo reacciones colaborativas, valorativas o fáticas, reafirmadoras de opinión, ratificadores de mensaje, confirmaciones de contacto, señales de atención, etc. (Briz 2000b). Aparte de las intervenciones de paso, también aparecen diferentes peticiones de retroalimentación para asegurar la atención del

interlocutor como *¿eh?*, *¿verdad?*, *¿entiendes?*, etc. que funcionan como control de contacto (Briz 2001: 207).

Algunas de estas intervenciones involucran directamente al oyente, como los vocativos, empleados para que el oyente “escuche y reaccione o a que se sienta reconocido como destinatario directo del discurso del hablante” (Cascón Martín 2000: 57). Los vocativos normalmente son elementos nominales (Leech 1999), que pueden ser más o menos neutrales como en el ejemplo (3) o pueden ser expresiones malsonantes como en los ejemplos (4) y (5):

(3) Nicolás: *ayúdeme **chica** ayúdeme*

Archivo: scfob8-03

(4) Yolanda: ***huevo**na suéltame*

Archivo: scerb8-01

(5) Francisco: *pero por qué te (enojáis | enojas) **huevo**n*

Archivo: scawm4-03

Leech (1999: 107-108) destaca que los vocativos mantienen cierta independencia frente a la estructura del enunciado, en el que pueden ocurrir en posición inicial, como en el ejemplo (4); medial, como en el ejemplo (3), o final, como en el ejemplo (5). Aunque los vocativos son comunes en la conversación coloquial, su uso es mayor en el lenguaje juvenil, especialmente en el lenguaje juvenil español, donde se usan con una finalidad fática para establecer y consolidar las relaciones interpersonales (Stenström y Jørgensen 2008; Jørgensen en prensa).

Otras formas de apelación comunes en un contexto familiar son los hipocorísticos y los apodos o sobrenombres, que señalan un alto grado de proximidad entre el hablante y el oyente. El hipocorístico se puede definir como “el nombre propio que sirve de tratamiento de confianza y familiaridad, sobre la base de ciertas alteraciones fónicas o fónico-gráficas del nombre de pila que lleva la persona” (Morales Pettorino 1976: 97), mientras el apodo “suele tener una motivación semántica fundamentada en algún defecto o característica del individuo en cuestión” (Cascón Martín 2000: 89). Pero, como apunta Morales Pettorino (1976), en algunos

casos puede ser difícil diferenciar entre el hipocorístico y el apodo, especialmente cuando se desconoce el origen del término empleado. Según Briz (2003), el uso de apodos y sobrenombres es mayor entre los jóvenes, donde crea una identidad grupal y una comunión fática pronunciada, además de cumplir con una función lúdica.

Para estructurar las intervenciones, los hablantes emplean diferentes conectores como *pero* para indicar oposición o restricción, *porque* para indicar justificación o y, *además, etc.*, que son conectores aditivos (Briz 2000a: 37). Estos conectores o marcadores señalan las partes del discurso y regulan el inicio, la progresión y el cierre de los turnos y del discurso en general (Briz 2001: 207). Como un demarcador para ordenar las partes de un mensaje, Briz (2001) menciona *pues*, mientras señala a *bien* y *bueno* como marcas reguladoras de inicio. Estos últimos también pueden funcionar como marcas de progresión junto a otros reformuladores como *por cierto, es decir, o sea, entonces, etc.* Finalmente Briz (2001: 220) menciona fórmulas como *en fin, total, bueno, vale, etc.*, como marcas de cierre.

Para involucrar al oyente y hacer llegar su mensaje, el hablante se sirve de diferentes recursos lingüísticos, que se pueden distinguir en nivel fónico, nivel morfosintáctico y nivel léxico. Para la clasificación de estos recursos, me baso principalmente en la clasificación presentada en Briz (1998; 2000a; 2000b; 2001).

A nivel fónico, destaca la entonación. Según el lingüista español Antonio Hidalgo, “la entonación es determinante para la “construcción del sentido” de un acto” (2007: 568), y así la entonación de un enunciado indica el valor modal del mismo. En las conversaciones coloquiales se distingue entre las funciones modales primarias y secundarias, donde las primarias son el valor aseverativo, interrogativo, exclamativo, etc., del enunciado, mientras las secundarias dependen de las intenciones del hablante (Hidalgo 2000). Así la entonación puede, entre otras cosas, expresar el estado de ánimo del hablante:

(...) *la curva melódica no sólo expresa los diferentes tipos de actos (aseveración, pregunta, mandato, etc.), sino la actitud. La alegría, la tristeza, la sorpresa, la cólera, la ironía, etc., en fin, la manifestación de aceptación o de rechazo, son valores que se superponen a aquellos otros de carácter distintivo* (Briz 2000b: 45).

Además la voz se puede emplear tanto para atenuar como para intensificar un mensaje por medio de estrategias como alargamientos fónicos y pronunciación marcada y enfática. La voz y la entonación son, por lo tanto, herramientas importantes para la comunicación, pero, al mismo tiempo, la relajación articulatoria es frecuente en el habla coloquial. Esta relajación articulatoria es favorecida por el escaso control de la producción de habla, y resulta en pérdidas y adiciones de sonidos (Briz 2000a: 46).

A nivel morfosintáctico, Briz (1998: 50-59) menciona los conectores pragmáticos como *es que, pero, así pues, total*, etc., los atenuantes, los intensificadores, los deícticos y las relaciones temporales y aspectuales. Los atenuantes son prefijos y sufijos diminutivos como en el ejemplo (6), modificadores como *algo, poco*, y la negación de lo positivo como en el ejemplo (7):

(6) José: *oye hablando de cigarros quién tiene un cigarrito*

Archivo: scawm4-02

(7) Alex: *no si enseña bien y todo*

Archivo: scawm4-06

Sin embargo, según Briz (1998), la frecuencia de atenuantes es menor en la conversación coloquial que en la conversación formal.

Los intensificadores, en cambio, son más comunes en la conversación coloquial y juvenil, y pueden ser tanto prefijos y sufijos aumentativos como *super-* en el ejemplo (8) y sintagmas o palabras con valor intensificador como *de puta madre* y *leche* como ilustrado en el ejemplo (9):

(8) María: *la bachelet es superchora*

Archivo: scfab8-05

(9) Antonio: *que está de puta madre el cargador es la leche*

Archivo: maesb2-01

A nivel del léxico, Briz (1998: 60) destaca la pobreza léxica del español coloquial. El léxico dominante en la conversación coloquial son las palabras que se refieren a las relaciones de la vida diaria, y Briz (1998) apunta que hay un uso mayoritario de palabras de sentido genérico que sirven para muchos fines como *cosa*, *eso* y verbos como *hacer* y *tener*, como ilustrado en el ejemplo (10). Además se emplean palabras de lenguajes especializados como la jerga juvenil ilustrado en el ejemplo (11), el argot delictivo ilustrado en el ejemplo (12) o préstamos de otras lenguas ilustrado en el ejemplo (13):

(10) Felipe: *el rafael también hace eso (po | pues)*

Archivo: sceab8-01

(11) Lorena: *van a algún carrete ahora/*

Archivo: scawm4-02

(12) Cristian: *terrible fleteo*

Archivo: scfob8-01

(13) Alex: *richi anda a comprarme un (ehnak | snack)*

Archivo: scawm4-03

Estos rasgos son comunes tanto en las conversaciones coloquiales como en el lenguaje juvenil, pero algunos rasgos se acentúan más en esta última modalidad, como reiterado por Rodríguez (2002d) y Briz (2003). A continuación analizaré más detenidamente estos rasgos en relación con diferentes estudios centrados en el lenguaje juvenil.

2.3 El lenguaje juvenil

2.3.1 La juventud y su lenguaje

No cabe duda de que las condiciones en las que viven los jóvenes de hoy son muy distintas a las condiciones de vida de los jóvenes de generaciones anteriores.

Según el antropólogo Carles Feixa (1998: 43-44), se pueden distinguir cinco factores fundamentales que han modificado la vida de los jóvenes en las últimas décadas en los países occidentales. En primer lugar Feixa señala la emergencia del Estado de bienestar, que ha contribuido a un incremento de los beneficios y el poder adquisitivo de los jóvenes, cuyos resultados han sido mayores posibilidades educativas y de ocio. Más tiempo para el ocio significa que los jóvenes pueden orientarse hacia el placer y el juego, en contraste con la responsabilidad de la vida de los adultos (Rodríguez 2002c).

La crisis de la autoridad patriarcal y la modernización de los usos y costumbres son otros factores que conforme a Feixa han influido en los valores y costumbres de los jóvenes de hoy. El hecho de querer distanciarse de los adultos y de la autoridad que éstos representan ha sido definida como una característica de los jóvenes, pero algunos estudiosos sostienen que este afán de construir un núcleo de oposición a la sociedad y a los mayores es más fuerte que antes (Øia 1998: 23).

Los dos últimos factores de cambio mencionados por Feixa son dos factores hasta cierto punto interdependientes: el nacimiento del *teenage market* y la aparición de los medios de comunicación de masas. La creación de un espacio de consumo destinado a los jóvenes y la difusión de las expresiones culturales juveniles a través de los medios de comunicación han contribuido a que los jóvenes ya no se relacionen y se desarrollen únicamente dentro del ambiente local, sino que la adolescencia ha adquirido una nueva dimensión: una dimensión global. Independientemente del lugar donde viven, los jóvenes van formando parte de tradiciones culturales transnacionales juveniles, con sus expresiones particulares, señas, códigos, lenguas y símbolos (Heggen, Myklebust, y Øia 2001:10).

Podemos hablar de la emergencia de una cultura particular, la cultura juvenil, donde los jóvenes comparten una serie de rasgos identificadores, independientemente de la nacionalidad y la clase social. Esta identidad es apoyada por intereses comerciales poderosos, que ofrecen entre otras cosas objetos identificadores que refuerzan el sentimiento de identidad compartida (Øia 1998: 25), y estos objetos

identificadores desbordan las fronteras locales y nacionales, extendiéndose a la juventud de gran parte del mundo a través de los medios de comunicación de masas.

Bricolaje

Gracias al mayor poder adquisitivo y más tiempo para el ocio, los jóvenes se han convertido en un mercado importante para productos de ocio. La juventud actual se ha criado prácticamente delante del televisor, por lo que los jóvenes modernos comparten un conocimiento único sobre este medio y su funcionamiento. Así, según Willis, los jóvenes de hoy se inspiran en los productos de ocio y los mensajes emitidos por los medios de comunicación para crear su propia identidad con sus significados particulares (Willis 1991). A medida de que van apareciendo nuevos inventos tecnológicos, los jóvenes los van incorporando a su mundo aumentando los canales de inspiración para su trabajo simbólico. Esta mezcla de canales de inspiración para la creación de una nueva identidad, actualiza el concepto de bricolaje, originalmente tomado de Lévi-Strauss, que, en palabras de Feixa, “sirve para comprender la manera en que objetos y símbolos inconexos son reordenados y recontextualizados para comunicar nuevos significados” (1998: 98).

La juventud moderna crea una identidad global basada en una reorganización de los símbolos que encuentra a su alrededor, especialmente en los medios de comunicación y los nuevos inventos tecnológicos como la Internet. Esta identidad global se relaciona estrechamente con el inglés y, según Cheshire, los jóvenes usan el inglés para actividades que se asocian especialmente con reacciones emocionales (2002: 23). Además, argumenta Cheshire, el uso del inglés no se relaciona con un país angloparlante en particular, sino que más bien funciona como un símbolo de una cultura juvenil internacional (2002: 25).

No obstante, una cultura juvenil global no significa que todos los jóvenes comparten todos los mismos valores y los mismos gustos. Los jóvenes se inspiran en las expresiones culturales globales como la música, la moda y las nuevas tecnologías para crear una identidad, la cual posteriormente es modificada por sus señas particulares como la etnicidad, el nivel social y otros factores individuales (Nilan y

Feixa 2006). Así los jóvenes, como mencionado por Feixa (2006 citado en Gómez Capuz 2007), van creando una identidad que combina la cultura transnacional con la tradición local. De esta manera encontramos, dentro del concepto de cultura juvenil, expresiones locales inspiradas en las corrientes culturales globales.

La cultura juvenil comprende una gran variedad de subgrupos o subculturas con diferentes comportamientos y estilos de vida (Rodríguez 2002c). Estos subgrupos comparten ciertas características llamativas como los *rockeros* o los *hippies* (Øia 1998: 30) o la subcultura *dance* (Gómez Capuz 2007), que frecuentemente se denominan *grupos marginales*. Además se suelen identificar por la posesión de objetos como el pelo rapado de los *skinheads*, etc. (Feixa 1998). Numerosos estudios se han ocupado de analizar estos fenómenos desde diferentes perspectivas, pero, según Rodríguez (2002d), muy pocos estudios se han ocupado de analizar el lenguaje propio de los jóvenes.

La lengua constituye una herramienta importante para la construcción social de los jóvenes, tanto para mantener la idea de una cultura juvenil global como para reforzar el sentido de identidad de un grupo particular. Según Feixa (1998: 100), una consecuencia de la emergencia de los jóvenes como un nuevo sujeto social es la aparición de una nueva forma de expresión oral característica de este nuevo grupo. Tal como los jóvenes buscan inspiración en diferentes elementos culturales globales para la creación de su nueva identidad, los jóvenes se inspiran en distintas fuentes para crear nuevas palabras o expresiones, y también para desarrollar el aspecto lúdico característico de su lenguaje. Sus principales fuentes de inspiración son otros sociolectos como los argots marginales (Feixa 1998; Rodríguez 2002d), y palabras de otras lenguas como los anglicismos.

En su afán por innovar y oponerse a la sociedad y los valores adultos, la juventud también recurre a desafiar las normas lingüísticas y de aceptabilidad por medio de palabras y expresiones que los adultos y la sociedad rechazan. En su búsqueda de una identidad propia, los jóvenes se atreven a experimentar con diferentes estilos y formas de comportamiento, e incluso experimentan con el lenguaje:

The only possible explanation for the adolescent lead in the use of the vernacular lies in that age group's positive motivations for the use of innovative and non-standard forms (Eckert 2000: 4).

Así mismo los jóvenes trasladan el concepto de *bricolaje* también a su lengua. Kotsinas (1994: 24) hace referencia a los estudios del investigador alemán Peter Schlobinski que indican que el lenguaje juvenil, al igual que la cultura juvenil en general, se caracteriza por mezclar elementos de distintas fuentes. Así los jóvenes buscan inspiración en citas de seriales, canciones y programas de televisión, transformándolas en bromas internas en su grupo (Kotsinas 1994: 24) o creando nuevas palabras o frases, como indican los ejemplos (14) y (15):

(14) Arturo: *bueno déjalo pedazo de (**gordineitor** | gordo + terminator)*

Archivo: sceab8-03

(15) Alex: *este es el (**taksiboi** | taxiboy)*
 Pedro: *<R> (**taksiboi** | taxiboy) <R>*

Archivo: scawm4-03

Edad como variable lingüística

No solamente los jóvenes se distinguen por su propia manera de hablar, sino que cada edad comparte una serie de rasgos lingüísticos particulares. Este hecho se ha reconocido especialmente en la sociolingüística, donde la edad constituye una de las variables de estudio más comunes. Numerosos estudios sociolingüísticos comparan a personas de diferentes edades, entre otras cosas para descubrir posibles cambios lingüísticos a través de las diferentes generaciones. Cheshire (1987: 760-761) habla de diferencias relacionadas con la edad (“age-specific differences”) y diferencias relacionadas con las generaciones (“generation-specific differences”). Aunque concluye que en muchos casos es difícil determinar si un rasgo particular es característico de cierta edad o se debe a un cambio lingüístico general respectivamente, podemos hablar de ciertos rasgos que son comunes en el lenguaje de la juventud y que son menos típicos en el lenguaje de los adultos.

Al estudiar el lenguaje juvenil, se estudia el lenguaje de un grupo social en determinado momento de su vida, donde algunos rasgos son característicos de esta edad, mientras otros rasgos no se relacionan específicamente con la edad, pero indican un cambio lingüístico en proceso. Así, en los corpus estudiados aquí, algunos anglicismos serán típicos de cierto grupo juvenil particular y desaparecerán con el tiempo, mientras otros ya están en proceso de incorporarse a la lengua coloquial y después pasarán a formar parte del vocabulario de la lengua estándar.

2.3.2 Estudios sobre el lenguaje juvenil

Aunque en muchos estudios sociolingüísticos se incluya el grupo de los adolescentes entre los grupos etarios, también hay estudios que se centran exclusivamente en los adolescentes. Uno de los estudios más destacados sobre el lenguaje juvenil en el mundo anglosajón fue el estudio de Penelope Eckert en la zona de Detroit, EE.UU. Al estudiar a los adolescentes, Eckert (1989) descubrió que los jóvenes se dividían en dos subgrupos principales, los *Jocks* y los *Burnouts*. Los *Jocks* eran los niños bien, quienes se caracterizaban por tener buenos resultados en los estudios y por participar activamente en actividades escolares y deportivas. Los *Burnouts*, por otro lado, eran los “rebeldes”. Eckert descubrió diferencias importantes en la manera de hablar de estos dos grupos, destacando que los *Burnouts* a nivel del léxico empleaban obscenidades más frecuentemente y en público, y que tenían un vocabulario más especializado incluyendo palabras jergales relacionadas con el mundo de las drogas. A nivel gramatical, los *Burnouts* se reconocían por “ungrammatically speech” y “non-standard grammar” (Eckert 1989: 67). Este estudio muestra que algunos rasgos característicos del lenguaje adolescente se emplean con más frecuencia en algunos subgrupos.

Otro estudio llevado a cabo con informantes adolescentes fue el estudio de Cheshire en Reading, Inglaterra (Cheshire 1982). Cheshire estudió el lenguaje de jóvenes que se reunían en unos campos de juego cerca de sus casas y encontró una relación entre el uso de rasgos gramaticales no estándares y el grado de participación en la cultura vernácula (Cheshire 1982: 94-111). Los miembros que más participaban en los grupos usaban un mayor número de rasgos gramaticales no estándares en su

manera de hablar, lo cual demuestra que el uso de rasgos gramaticales no estándares es una manera de indicar pertenencia o no a cierto grupo.

En España, uno de los investigadores más destacados dentro de los estudios del lenguaje juvenil es Félix Rodríguez, que inició una serie de estudios sobre el lenguaje juvenil inspirados en el Año Internacional de la Juventud en 1985, cuyo resultado fue la publicación del libro *Comunicación y lenguaje juvenil* en 1989 (Rodríguez 2002d). Posteriormente, en 2002, retomó esta iniciativa y logró que se publicaran dos volúmenes actualizados sobre la situación lingüística y cultural de los jóvenes: *Comunicación y cultura juvenil* y *El lenguaje de los jóvenes*, que contienen diferentes estudios realizados sobre estos temas (Rodríguez 2002c, 2002d). Los artículos de estos libros se refieren a diferentes rasgos característicos del habla de los jóvenes españoles, y me referiré a algunos de estos estudios en el apartado relacionado con los rasgos típicos del lenguaje juvenil.

En Chile se han llevado a cabo algunos estudios sobre la lengua de informantes jóvenes, donde destaca la investigación denominada “El léxico de los estudiantes de cuarto año medio” que ha recopilado un corpus de textos escritos por estudiantes que han finalizado la educación secundaria (Valencia 1985). Basándose en este corpus, Alba Valencia ha estudiado cómo los estudiantes chilenos usan el verbo *y*, aunque el objetivo de estudio es descriptivo, también tiene una finalidad pedagógica (Valencia 1985; 1986). Así mismo, el estudio más reciente sobre la disponibilidad léxica en estudiantes chilenos del último curso de la Educación Media tenía como objetivo describir la competencia léxica de los adolescentes chilenos (Valencia y Echeverría 1999). Otro estudio realizado sobre el léxico juvenil es el estudio de Marcela Cabrera Pommiez: “El léxico juvenil de la clase media-alta santiaguina”. Este estudio muestra que solamente un porcentaje mínimo del léxico estudiado tiene raíces extranjeras (Cabrera Pommiez 2003).

En los países nórdicos hay varios lingüistas que se han interesado por estudiar el habla de los jóvenes. Una de las más destacadas es la investigadora sueca Ulla-Britt Kotsinas, que ha llevado a cabo distintos estudios sobre el lenguaje juvenil en el área

de Estocolmo (Kotsinas 1994, 2000a, 2000b, 2002). Según Kotsinas (1994: 20-21), muchos de los estudios realizados sobre el lenguaje juvenil se habían centrado en grupos marginales y el objetivo principal de su estudio de Estocolmo fue registrar los rasgos característicos de los jóvenes en general en el área de Estocolmo. En segundo lugar pretendía buscar diferencias regionales, sociales y demográficas entre las áreas elegidas para el estudio (Kotsinas 1994: 26). Los resultados de su estudio indican que hay diferencias regionales entre las distintas áreas, tanto en lo que se refiere a la pronunciación, la gramática y el vocabulario (Kotsinas 1994: 161). Los jóvenes de cada área han creado sus rasgos identificadores que los unen con los demás jóvenes de su área y los distinguen de jóvenes de otras áreas. En las áreas con un alto porcentaje de jóvenes extranjeros, los jóvenes han creado un lenguaje que incluye varias palabras de sus lenguas de origen, como el turco y el árabe (Kotsinas 2000b).

Este descubrimiento fue uno de los impulsos que originó el proyecto nórdico *Språkkontakt och Ungdomsspråk i Norden* (UNO⁶) dirigido por Kotsinas en compañía de otra lingüista sueca, la catedrática Anna-Brita Stenström. Diferentes estudios fueron realizados en este proyecto (Véase Kotsinas, Stenström y Drange 2000; Stenström, Kotsinas y Drange 2001; Drange, Kotsinas y Stenström 2002; Hasund 2003). Una comparación del habla juvenil de las principales capitales nórdicas mostró que alrededor del 20 % de las palabras jergales empleadas provenían del inglés, pero que también había palabras de lenguas más exóticas como el turco y el árabe (Kotsinas 2002: 41).

El creciente uso de extranjerismos y anglicismos en la jerga juvenil sueca documentada por Kotsinas, inspiró a estudios similares también en Noruega y en Dinamarca. En Oslo, la capital de Noruega, Stine Aasheim estudió este fenómeno y lo denominó “kebab-norsk⁷”, y descubrió que en los grupos de jóvenes extranjeros en Oslo se empleaba una jerga que contenía préstamos de lenguas exóticas como el

⁶ Véase nota 3.

⁷ “noruego kebab”

árabe y el bereber (Aasheim 1995). En un estudio que yo realicé en el marco del proyecto UNO en Noruega, descubrí que los préstamos documentados por Aasheim en 1995 seguían manteniéndose en el lenguaje juvenil, pero que ya no era una característica de los grupos de jóvenes extranjeros, sino que se estaba extendiendo a otros grupos de jóvenes capitalinos. Además descubrí que el español era el idioma que generaba la mayor variación de préstamos (Drange 2002).

En la Universidad de Bergen en Noruega, Anna-Brita Stenström ha sido una pionera en los estudios sobre el lenguaje juvenil. A principio de los años 90 tomó la iniciativa para crear el corpus COLT⁸ (The Bergen Corpus of London Teenage Language) de lenguaje juvenil en Londres (Haslerud y Stenström 1995) y posteriormente ha realizado diversos estudios sobre distintas características del lenguaje juvenil (Stenström, Andersen y Hasund 2002). La metodología empleada en la creación del corpus COLT ha servido posteriormente para la creación del corpus oral del proyecto UNO mencionado arriba y el proyecto COLA⁹ (Corpus Oral de Lenguaje Adolescente) que se está llevando a cabo actualmente en el Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen bajo la tutela de la Dra. Annette Myre Jørgensen (Jørgensen 2004, 2007). El objetivo de este proyecto es crear un corpus oral de lenguaje adolescente de las principales capitales hispanohablantes. Actualmente cuenta con un corpus de más de medio millón de palabras recopiladas en Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile, y se está trabajando con la recopilación de material en La Habana y en Ciudad de Guatemala. El presente estudio se basa en parte del corpus oral del proyecto UNO y el corpus de COLA recopilado en Santiago de Chile (véase el capítulo 3 para una descripción detallada del corpus).

Los estudios sobre el lenguaje juvenil mencionados aquí abarcan una gran variedad de rasgos típicos del lenguaje juvenil, como palabras jergales, palabras malsonantes y extranjerismos (Aasheim 1995; Drange 2002; Kotsinas 2002;

⁸ Véase la página web <http://helmer.aksis.uib.no/colt> para más información sobre el proyecto.

⁹ Véase nota 4.

Stenström, Andersen y Hasund 2002), marcadores del discurso (Hasund 2003), además de un uso extendido de una gramática no estándar (Cheshire 1982; Eckert 1989). Aunque la extensión de estos elementos varía de acuerdo con otros rasgos, como la pertenencia algún subgrupo, el nivel sociocultural, etc., es durante la adolescencia cuando el uso de formas estigmatizadas está en su punto más extendido (Romaine 1984: 104). En el próximo apartado profundizaré en los rasgos típicos de la conversación coloquial juvenil.

2.3.3 Rasgos típicos de la conversación coloquial juvenil

La conversación coloquial juvenil se basa en los mismos rasgos presentados en el apartado 2.2 para la conversación coloquial, de manera que nos podemos preguntar si realmente existe una conversación coloquial juvenil o un lenguaje juvenil. Sin embargo, como se ha concluido en diferentes estudios, los rasgos mencionados son más marcados y frecuentes en el habla de los jóvenes (Romaine 1984; Nordberg 1985; Kotsinas 1994; Herrero 2002; Briz 2003). Los rasgos comúnmente criticados del lenguaje juvenil son el uso de palabras jergales, palabras malsonantes y extranjerismos, y la falta de una articulación y pronunciación adecuada (Stenström, Andersen y Hasund 2002). Esta concepción del lenguaje juvenil también se refleja en la clase de estudios que se han realizado sobre esta modalidad de la lengua, ya que la mayoría de los estudios se han centrado en “los niveles fónico, morfológico y léxico-semántico” (Herrero 2002: 67).

A continuación abordaré los rasgos típicos del lenguaje juvenil, distinguiendo principalmente entre dos niveles en el lenguaje de los jóvenes; el nivel de estructura, que incluye los rasgos fónicos, morfológicos y sintácticos, y el nivel de contenido, que incluye básicamente los rasgos léxico-semánticos. Para esta clasificación me baso en parte en Nordberg (1985) y Kotsinas (1994) y los estudios mencionados en Rodríguez (2002d).

Estructura de la conversación coloquial juvenil

En las conversaciones de jóvenes, el discurso directo e intenso transgrede aparentemente las reglas de cooperación y cortesía mencionadas en el apartado 2.2,

según Briz (2003). Uno de los elementos que contribuyen a un discurso directo e intenso, son los turnos breves. En un estudio sueco, Nordberg (1985: 10) comparó la duración de los turnos de un grupo de jóvenes con un grupo de adultos y descubrió que el promedio de los turnos de los jóvenes era más breve que el promedio de los turnos de los adultos. Kotsinas (1994: 37) relaciona la brevedad de los turnos de los jóvenes con un mayor uso de contracción de palabras y de acortamientos léxicos. Nordberg (1985: 13) también destaca que los jóvenes emplean menos expresiones como *eh* para rellenar las pausas que los adultos, un elemento que contribuye en disminuir el ritmo de la conversación de los adultos.

La contracción de palabras es en parte el resultado de la relajación articulatoria característica de la conversación coloquial y uno de los rasgos más criticados del lenguaje juvenil. Ejemplos típicos del español es la contracción de ‘para’ y ‘pues’, ilustrado en el ejemplo (16):

(16) Cristian: *pero ven (pacá | para acá) (po | pues)*

Archivo: scfob8-03

En cuanto al acortamiento de palabras, Casado Velarde (2002: 61) sostiene que el lenguaje juvenil español se caracteriza por un trisilabismo y una frecuente modificación de la vocal final de la forma acortada, como en los ejemplos *proleta* por proletario y *anarco* por anarquista. Tanto la contracción de palabras como el acortamiento léxico son elementos comunes en el lenguaje juvenil y pueden explicar en parte la mayor brevedad de los turnos de los jóvenes. Además de los turnos breves, Nordberg (1985) señala la rápida alternancia de turnos, con frecuentes interrupciones y solapamientos, lo cual resulta en un habla simultánea.

A nivel fónico he comentado anteriormente que la voz y la entonación son elementos importantes en la conversación coloquial, pero el uso de la voz como un instrumento adicional a las palabras se hace todavía más patente en las conversaciones coloquiales juveniles. Nordberg (1985) menciona la variación en el volumen y el tono de la voz, además de la emisión de sonidos onomatopéyicos y el uso de la voz para imitar a otras personas. La voz se emplea entonces como

instrumento para recrear la situación descrita y, además, como indica Kotsinas (1994: 37), el volumen de la voz se puede emplear para tomar el turno y para resaltar información importante en un enunciado.

A nivel sintáctico, según Herrero (2002), no se han realizado muchos estudios con referencia al lenguaje juvenil. Herrero (2002: 72) destaca que los elementos sintácticos presentes en el habla de los jóvenes principalmente son elementos representativos de la conversación coloquial, pero que en el lenguaje juvenil el uso de ciertos fenómenos es más frecuente. En primer lugar menciona los enunciados interjectivos, formados tanto por interjecciones propias como impropias, que funcionan o bien como apoyos comunicativos o reflejos espontáneos, o bien para marcar acuerdo o desacuerdo. Además menciona el uso de enunciados sin verbo y de enunciados suspendidos (Herrero 2002: 73-76).

Otros rasgos importantes en el lenguaje juvenil son los marcadores del discurso, elementos relativamente poco estudiados en el lenguaje juvenil (Jørgensen y López 2007). Entre los marcadores del discurso son frecuentes los elementos de uso fático-apelativo como los vocativos, especialmente frecuentes en el lenguaje juvenil español (Stenström y Jørgensen 2008).

Contenido de la conversación coloquial juvenil

El nivel más relevante para este estudio es el nivel de contenido, que incluye los rasgos léxico-semánticos propios del lenguaje juvenil. Nordberg (1985) y Kotsinas (1994) mencionan las citas directas, destacando que en el lenguaje juvenil hay una preferencia por las citas directas ante el uso del estilo indirecto, tal como se observa en el ejemplo (17):

(17) Sandra: *dije igual sé que la cagué ya*

Archivo: scccm4-01

Por medio de la citación directa el hablante puede usar la forma más simple del verbo, y así evita pensar en la conjugación y en la concordancia de los tiempos verbales.

En el ejemplo (17) también vemos el empleo del verbo malsonante ‘cagar’ en la expresión ‘la cagué’ con el significado de “Cometer un error difícil de solucionar”¹⁰. Este uso de palabras malsonantes para dar un mayor valor enfático o expresivo a lo que se dice, es otro rasgo muy común entre los jóvenes (Rodríguez 2002a: 49).

Otro rasgo destacado en el lenguaje juvenil, según Nordberg (1985), es que los jóvenes no son muy explícitos. Este rasgo también es común en el habla coloquial general y surge por la relación de proximidad y el conocimiento compartido entre los hablantes. Este conocimiento compartido significa que los interlocutores entienden a qué se refiere el hablante, aunque no entra en detalle (Nordberg 1985; Briz 1998), como ‘huevada’ en el ejemplo (18):

(18) Juana: *que tenía una hija y toda la huevada*

Archivo: sccm4-01

En este ejemplo, el conocimiento compartido de los participantes de la conversación indica que todos entienden a qué se refiere el hablante al emplear la expresión “toda la huevada”.

El elemento más sobresaliente a nivel de contenido es, sin duda, el léxico propio del lenguaje juvenil, donde destaca la pobreza léxica (Rodríguez 2002d). Otros elementos característicos son las expresiones jergales y expresiones malsonantes (Stenström 2006; Stenström y Jørgensen 2008; Stenström 2008). Además, los jóvenes se inspiran en el léxico común para crear nuevas palabras y desarrollar juegos verbales. Este juego lingüístico se puede traducir en una modificación en la relación entre significante y significado, como menciona Rodríguez (2002a). Otras fuentes empleadas por los jóvenes para crear y renovar el léxico jergal son los lenguajes especializados de las drogas y el ambiente delictivo, y los préstamos de otras lenguas. Muchas de estas palabras sufren las mismas modificaciones que el léxico común, de manera que un préstamo puede quedar irreconocible, tanto por la modificación morfológica como por el cambio de significado, como el ejemplo (19):

¹⁰ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cagar

(19) Cecilia: *no siempre pasa pasa con un (flaite | fighter)*

Archivo: sccpm4-01

La palabra *flaite* es una transformación del inglés ‘fighter’, que, por medio del *coa* (la jerga de los reos chilenos) ha llegado a significar ‘delincuente avezado que suele actuar con mucha seguridad y sin temor alguno’ o ‘joven de costumbres antisociales que suele pertenecer a una familia acomodada’ (Morales Pettorino 2006: 1160). Otros cambios morfológicos surgidos por la creatividad léxica juvenil es la modificación de palabras existentes por medio del acortamiento o transformación de palabras como mencionada arriba, y la adición de sufijos como *-ata*, *-ota* y *-eta* en el español (Casado Velarde 2002).

Como recursos atenuantes en el léxico juvenil, Hidalgo (1990) menciona el adverbio *como*, los sintagmas *un poco* y *en plan*, además del sustantivo *tipo* en función de matizadores cualitativos. Sin embargo, son los recursos intensificadores los que más abundan en el lenguaje juvenil, entre los que Briz (2003: 146) menciona los cuantificadores como *mogollón*, los términos o frases intensificadas, las repeticiones, las oraciones exclamativas, las interjecciones, etc.

Algunas de estas expresiones jergales son típicas de la juventud, mientras otras se han transmitido al habla coloquial común, e incluso a la lengua estándar. El uso de préstamos de otros idiomas para experimentar con la lengua y crear nuevas expresiones jergales es el tema de estudio de esta tesis, y el análisis de los datos mostrará la forma y las funciones de estos préstamos dentro de las estrategias empleadas en las conversaciones.

2.4 Resumen

La modalidad típica del lenguaje juvenil es la conversación coloquial, cuyos rasgos característicos también marcan la conversación coloquial juvenil. Sin embargo, como se ha concluido en diferentes estudios, la frecuencia de los rasgos coloquiales es mucho mayor en el habla de los jóvenes. Igualmente, muchos estudios han mostrado que los hablantes jóvenes en comunidades urbanas usan un mayor

número de variantes estigmatizadas que otros hablantes (Cheshire 1987: 762). Como estos rasgos son rechazados por la norma lingüística y, por consiguiente, por la norma escolar y la norma adulta, los jóvenes resaltan el uso de estos rasgos para así mostrar su independencia y rechazo a la sociedad establecida. Otros factores que influyen en el uso o abuso de estos rasgos son el sexo, el nivel cultural, la clase social y la pertenencia o rechazo a cierto grupo particular. Dentro de algunos subgrupos de jóvenes, el uso de los rasgos rechazados por la sociedad es mayor que en otros, como se comprobó en los estudios de Eckert (1989) y Cheshire (1982).

Como he mencionado en la introducción, los jóvenes son más abiertos al inglés y a adoptar préstamos de esta lengua, en parte porque no se dejan regir por las normativas lingüísticas oficiales (Zimmermann 2002). Además, las lenguas extranjeras constituyen una fuente importante de inspiración creativa para el juego lingüístico de los jóvenes. Aunque este estudio sólo podrá indicar cómo se emplean los préstamos en el lenguaje juvenil actual, se podrán ver algunas tendencias para el futuro. Pero primero es necesario profundizar en el concepto del préstamo lingüístico y sus manifestaciones, lo cual es el objetivo del siguiente apartado.

2.5 El préstamo lingüístico

2.5.1 El contacto entre lenguas

El préstamo lingüístico es el resultado del contacto entre diferentes lenguas o entre personas que hablan diferentes lenguas. A continuación voy a profundizar en el tema del contacto entre lenguas y presentaré algunos estudios dedicados al contacto entre el inglés por un lado y el español de Chile y el noruego por otro. Después definiré los conceptos *préstamo*, *extranjerismo* y *anglicismo* que empleo en esta tesis. Al final voy a presentar los factores que motivan el empleo de los anglicismos, y las funciones que cumplen, para luego especificar las diferentes categorías de préstamos y anglicismos que constituirán la base del análisis en este estudio.

El contacto entre lenguas y la influencia que una lengua puede tener sobre otra, es un tema que ha interesado a los lingüistas durante siglos. Muchos lingüistas se han dedicado a describir el contacto entre dos o más lenguas en una misma comunidad, es decir, en un contexto de bilingüismo o multilingüismo (véase por ejemplo Haugen 1953; Weinreich 1967). Este tipo de contacto, descrito como *contacto directo* por Kotsinas (2000b: 139), consiste en una relación directa entre los hablantes de las diferentes lenguas. Según Bloomfield (1933: 461), este contacto normalmente ha surgido a raíz de una conquista, como el contacto entre el español y las lenguas indígenas tras la conquista y colonización de América, pero también por medio de migraciones pacíficas como en Estados Unidos en épocas más modernas. Bloomfield sostiene que en una situación de contacto directo entre lenguas siempre hay una lengua dominante y otra de menor prestigio, y que los préstamos, denominados *intimate borrowing*, normalmente pasan de las lenguas dominantes hacia las lenguas de menor prestigio (1933: 461). En este contexto los hablantes frecuentemente desarrollan un dominio de las lenguas existentes en la comunidad y se convierten en bilingües o multilingües. El contacto directo entre personas que hablan diferentes lenguas y el desarrollo de cierto grado de bilingüismo ha sido común en países con mucha inmigración como Estados Unidos, o en países con diferentes grupos lingüísticos como España. En los países escandinavos, en cambio, el contacto directo entre diferentes lenguas es relativamente nuevo, y ha surgido como resultado de la creciente inmigración de personas de diferentes partes del mundo durante los últimos 30 años (Kotsinas 2000b).

Además del contacto directo entre lenguas, Kotsinas (2000b: 139) habla del *contacto cultural* entre distintas lenguas. Este contacto no es un contacto directo y prolongado entre personas que hablan diferentes lenguas, sino que el contacto es indirecto y se transmite por medio de elementos culturales como programas de televisión, videos, música, películas, comerciales, revistas, etc. (Kotsinas 2000b: 140). Bloomfield (1933: 445) llama *cultural borrowings* a los préstamos que se transmiten por estas vías, y destaca que generalmente son palabras que pasan de una lengua a otra junto con los objetos o las costumbres que denominan.

A la par con la evolución de la sociedad global de los últimos decenios, el inglés se ha convertido en la *lingua franca* moderna (Graedler y Johansson 1997), lo que ha aumentado considerablemente el contacto cultural entre las diferentes lenguas y el inglés. Así la naturaleza del contacto cultural entre lenguas hoy es muy distinta de la que presentaba Bloomfield a mediados del siglo pasado, al mismo tiempo que la posición importante del inglés ha actualizado la teoría de Bloomfield mencionada arriba, de una lengua dominante como originaria de los préstamos, en este caso es el inglés, y las demás lenguas de menor prestigio como receptores de los préstamos (Bloomfield 1933: 461).

Chris Pratt, en su estudio del anglicismo en el español peninsular contemporáneo, señala que la situación actual de los préstamos lingüísticos es muy diferente a la situación de los estudios tradicionales (Pratt 1980). Estas diferencias se deben, según Pratt (1980: 14-17), a la posibilidad actual de grabar conversaciones en directo, la alfabetización masiva y el mayor acceso a la palabra oral y escrita del inglés de prácticamente toda la población. Según Pratt, el mayor acceso al inglés es el resultado de la alfabetización y de la presencia de los medios de comunicación masiva como la radio y la televisión (*ibid*).

Para Pratt, la sociedad de los años setenta mostraba algunas características novedosas que impedían el uso de las metodologías tradicionales en el estudio del préstamo lingüístico. Al vivir los avances tecnológicos posteriores a dicha década, podemos confirmar que la situación lingüística y social actual se diferencia totalmente de la situación histórica. Entre otras cosas, como comenta el antropólogo social noruego Thomas Hylland-Eriksen (2001: 122-133), el mundo ha experimentado un aumento considerable en el transporte aéreo, en el número de canales de televisión y, quizás el elemento más importante a este efecto, Internet, va expandiendo y conectando a la gente más allá de las fronteras tradicionales. Estos cambios sociales y tecnológicos han contribuido al fortalecimiento de la posición del inglés en el mundo en general.

Sin embargo, no es una novedad que el inglés tenga una posición importante en el mundo y que diferentes lenguas adopten elementos del inglés, como lo vamos a ver en el próximo apartado. Lo novedoso lo constituye más bien el avance tecnológico, que seguramente dejará sus huellas en las diferentes lenguas, aunque todavía no sepamos cómo. Particularmente es difícil determinar el impacto que podrá tener en las estructuras de las lenguas. Una consecuencia importante del desarrollo tecnológico supone mayores posibilidades de estudiar la lengua en uso. Una diferencia fundamental entre los estudios lingüísticos tradicionales y la actualidad es el acceso a corpus de habla coloquial, que facilita el estudio del uso de préstamos en situaciones informales reales. Debido a la importancia creciente del inglés y la posibilidad de estudiar la lengua hablada para analizar el uso de los préstamos, las metodologías empleadas en esta tesis no pueden ser las mismas que se utilizaron en los estudios tradicionales. Sin embargo, en un estudio como el presente no es posible determinar los efectos que una sociedad cada vez más globalizada pueda tener en las lenguas, pero el análisis y la comparación de la influencia del inglés en el lenguaje juvenil en dos lenguas tan distintas como el noruego y el español de Chile puede aportar datos interesantes al respecto.

2.5.2 El inglés como lengua de contacto

La Revolución industrial a finales del siglo XIX provocó un aumento de los préstamos del inglés tanto en el noruego como en el español, debido a un mayor contacto comercial y nuevos inventos tecnológicos procedentes de Inglaterra y Estados Unidos (Graedler 2002; Rodríguez 2002b). Al principio estos préstamos eran fundamentalmente términos técnicos, pero la creciente importancia de Inglaterra y de Estados Unidos en otras áreas originó una transmisión de préstamos relacionados con nuevos objetos y nuevas costumbres, como vestuario, moda, deporte y otras actividades de tiempo libre. Esta adopción de anglicismos en áreas nuevas se refleja en los estudios pioneros sobre los anglicismos de Aasta Stene para el noruego y de Gabriele Schwarzhaupt para el español de Chile (Stene 1945; Sáez Godoy 1997). Ambos estudios fueron tesis doctorales elaboradas en Europa a mediados del siglo XX, al iniciarse la Segunda Guerra Mundial. Tanto Stene como Schwarzhaupt

clasificaron los anglicismos en diferentes categorías, mientras Stene empleó 10 categorías, Schwarzhaupt distinguió 19. Aunque hayan definido las categorías de manera diferente, las categorías de mayor influencia inglesa fueron principalmente las mismas en el noruego y en el español chileno de mediados del siglo XX: el deporte, la navegación y el vestuario. Otras áreas importantes fueron: el comercio, las comidas y bebidas, la política y la religión. Schwarzhaupt también incluyó las categorías: vivienda, prensa, medicina, la vida de las clases sociales altas y antropónimos (Sáez Godoy 1997), mientras Stene trabajó con una categoría más amplia a la que denominó “sociedad” (Stene 1945).

Después del estudio de Stene (1945), solamente se han realizado estudios menores sobre el tema de los anglicismos en Noruega, como tesis de maestría y artículos breves, hasta que se inició del proyecto *English in Norway* dirigido por el catedrático Stig Johansson de la Universidad de Oslo en los años noventa (Graedler 2002: 79). Este proyecto ha dado como resultado la tesis doctoral *Morphological, semantic and functional aspects of English lexical borrowings in Norwegian* (Graedler 1998) y otras publicaciones (Graedler y Johansson 1997; Johansson y Graedler 2002). Los últimos años también se ha llevado a cabo un proyecto nórdico, *Moderne importord i språka i Norden*¹¹ con el objetivo de estudiar y comparar la cantidad de ‘palabras importadas’ o préstamos modernos en las lenguas nórdicas (Brunstad 2003).

En español se ha realizado una gran variedad de estudios sobre los préstamos y los anglicismos desde los años cincuenta (Rodríguez 2002b). Varios de estos trabajos se han basado en el habla culta de diferentes ciudades hispánicas (Seco 2000)¹². Sin embargo, como el corpus de estudio es de Santiago, Chile, me limito a hacer referencia a los estudios sobre los préstamos, y en especial los anglicismos, realizados en este país.

¹¹ Véase <http://moderne-importord.info/> para más información sobre el proyecto.

¹² Me refiero al material recogido por el Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta de las Principales Ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica (Seco 2000).

A principios de los años cincuenta, Contreras describió uno de los campos con mayor incidencia de anglicismos en su tesis *Los anglicismos en el lenguaje deportivo chileno* (Contreras 1952-1953). Posteriormente, Contreras realizó un trabajo sobre los extranjerismos en la alimentación y otro sobre los anglicismos en el habla culta (Contreras 1983, 1988). El sustantivo constituyó la principal categoría gramatical en estos estudios, aunque también se registró un pequeño porcentaje de adjetivos, verbos y adverbios.

Otro investigador chileno, Ambrosio Rabanales, se refiere a algunos aspectos relacionados con los préstamos y los anglicismos en su estudio sobre el español hablado en Chile (Rabanales 1992). Sin embargo, para describir la situación actual de los anglicismos en Chile, Sáez Godoy postula que “después de los trabajos pioneros de mediados de los cincuenta no se ha hecho ninguna investigación moderna y global sobre los anglicismos en el español de Chile”¹³. En Chile, como en Noruega, se ha abordado el tema de los anglicismos en estudios de grado como *Anglicismos en el castellano de Chile* (Hollub Sarria 1986) y *Anglicismos en la competencia lingüística de un grupo de jóvenes chilenos entre 14 y 16 años* (Danilo Suzuki y Castillo 1998).

Como he indicado en los apartados anteriores, hay muchos aspectos relacionados con el uso de anglicismos, tanto en el noruego como en el español de Chile, que todavía no se han investigado. Los estudios mencionados aquí se basan o bien en diversas fuentes recopiladas por el investigador (Stene 1945; Sáez Godoy 1997), o bien en material escrito, principalmente periódicos (Graedler 1998; Sáez Godoy 2001-2004; Brunstad 2003) o diccionarios (Seco 2000). Ninguno de los estudios se ha basado en habla coloquial, por lo que esta tesis puede aportar información importante sobre un área escasamente explorada.

¹³ Información presentada en el resumen del proyecto “Anglicismos léxicos en el español de Chile del 2000” encontrada en la página web <http://www.conicyt.cl/bases/fondecyt/proyectos/01/2001/1010221.html> (13.05.08).

2.5.3 Bilingüismo

En el apartado anterior he presentado algunos estudios sobre el contacto entre el inglés por un lado, y el noruego y el español de Chile, por otro. El contacto entre estas lenguas es un contacto cultural, ya que los hablantes de dichas lenguas no conviven en la misma comunidad. En una situación de contacto cultural entre dos lenguas, los hablantes de la lengua receptora de un préstamo lingüístico no dominan necesariamente la lengua originaria del préstamo. Sin embargo, para muchos lingüistas un conocimiento mínimo del idioma originario del préstamo lingüístico es un requisito para la adopción de este (Stene 1945; Haugen 1950; Myers-Scotton 2002). Stene (1945: 207) opina que ninguna palabra se introducirá en una lengua si no hay nadie que la pueda comprender. De esta manera, supone que hay cierto conocimiento del idioma que origina el préstamo lingüístico en la comunidad que lo recibe. La única excepción, según Stene, es el préstamo que designa algo exótico y que ingresa en el idioma por medio de una guía de viajes o algo parecido; son préstamos *esporádicos* (Stene 1945: 207). Asimismo, la lingüista norteamericana Carol Myers-Scotton sostiene que hace falta cierto grado de bilingüismo en la comunidad para que un préstamo se integre, porque “if speakers care about being understood, other societal members have to be bilingual enough to understand the imported words when they are first used” (Myers-Scotton 2002: 238). No obstante, Myers-Scotton destaca que se puede hablar de diferentes niveles de bilingüismo, y que el nivel de bilingüismo requerido para emplear préstamos lingüísticos es mucho más bajo que el nivel necesario para hablar de cambio de código. También señala que en nuestra sociedad moderna parece más fácil para una comunidad adquirir el nivel necesario de bilingüismo para adoptar préstamos lingüísticos, debido a la accesibilidad de medios de comunicación a través de las fronteras y al mayor nivel de educación (Myers-Scotton 2002: 238).

Tanto en Noruega como en Chile, el inglés se destaca como la lengua extranjera más importante en la enseñanza de lenguas extranjeras. Además hay una fuerte presencia angloamericana en diferentes expresiones culturales y en los medios de comunicación, y también dentro de algunas ciencias y en la tecnología de la

comunicación. Según como se defina el concepto de bilingüismo, se podría decir que como resultado de esta influencia del inglés, los noruegos y los chilenos han obtenido cierto grado de bilingüismo. De acuerdo con Edwards (2004), las definiciones antiguas de bilingüismo restringían el concepto de bilingüe al hecho de mantener el mismo dominio de dos idiomas, mientras las definiciones más modernas varían más en determinar la competencia requerida en el idioma. La posición extrema determina que es suficiente conocer un par de palabras en un idioma extranjero para ser bilingüe: “Everyone is bilingual” (Edwards 2004: 7). Edwards también destaca que partiendo de las cuatro habilidades básicas: la habilidad de hablar, de escribir, de leer y de comprensión oral, se puede hablar de un mínimo de 20 dimensiones lingüísticas diferentes que se podrían evaluar para determinar el nivel de bilingüismo de una persona (Edwards 2004: 8-9). Resulta obvio que un hablante nativo no domina todas estas dimensiones a la perfección, por lo que tampoco se puede esperar que una persona bilingüe presente una competencia perfecta en todas estas dimensiones en dos idiomas.

Manteniendo una posición media entre los dos extremos, propongo que los jóvenes chilenos y noruegos de mi corpus en general presentan una competencia bilingüe en inglés que les permite comprender y emplear palabras y expresiones de este idioma. No obstante, dicha competencia bilingüe no significa que dominen el inglés como tal. Sin embargo, la competencia bilingüe a nivel individual podrá variar entre un dominio fluido del inglés y un dominio mínimo de unas pocas expresiones. En todo caso, el análisis de los datos de este estudio indicará si hay alguna diferencia en el nivel de bilingüismo entre los jóvenes noruegos y los chilenos, y si el nivel de bilingüismo influye en los préstamos empleados y el nivel de integración de estos.

2.5.4 La naturaleza del préstamo lingüístico

Comúnmente se denomina *préstamo lingüístico* a la palabra o expresión de una lengua que se traspa a otra. No obstante, tal como dice el lingüista español Juan Gómez Capuz en sus estudios sobre los préstamos en el español peninsular, es un campo difícil de definir, ya que carece de una terminología internacional (Gómez

Capuz 1998). Gómez Capuz señala que entre la terminología existente se emplean una variedad de términos que hasta cierto punto designan lo mismo, y como ejemplos de esta variedad menciona ‘neologismo’, ‘cambio lingüístico’, ‘barbarismo’, ‘préstamo’, ‘interferencia’, ‘calco’, ‘extranjerismo’ e ‘internacionalismo’ (Gómez Capuz 1998: 17-18). Gómez Capuz no es el único que critica la inconsistencia en los términos empleados para definir el campo de los préstamos lingüísticos. En su estudio sobre los anglicismos en sueco, Harriet Sharp menciona los términos ‘loan’, ‘borrowing’, ‘nonce borrowing’, ‘guest word’, ‘code-switching’, ‘mixing’, ‘code-mixing’, ‘code-changing’, ‘transference’, ‘transfer’, ‘copying’ y ‘language alternation’ como ejemplos de la variación de términos empleados en inglés en los estudios sobre contacto entre lenguas (Sharp 2001:9). El mismo término de *préstamo lingüístico* también ha sido objeto de discusión entre los investigadores. Haugen (1950), por ejemplo, encuentra que el propio término es inadecuado, porque:

The metaphor implied is certainly absurd, since the borrowing takes place without the lender's consent or even awareness, and the borrower is under no obligation to repay the loan (Haugen 1950: 211).

Haugen sugiere que se podría denominar como *robo*, pero como el dueño no se siente privado de nada y tampoco desea la devolución de su pertenencia, este término tampoco sería el ideal. Concluye que, como nadie ha logrado inventar un término más adecuado, es mejor mantener este término, que al menos está bien incorporado en el lenguaje y en los estudios del fenómeno (Haugen 1950: 211-212).

Al hablar del préstamo lingüístico se parte de una división del léxico de un idioma en al menos dos categorías; las palabras patrimoniales y las palabras que han sido tomadas de otra lengua en algún momento. Askedal (1996: 82), por ejemplo, calcula que el noruego contiene un 70 % de palabras patrimoniales, y que un mínimo de 30 % del léxico son préstamos de otras lenguas.

Para definir los préstamos lingüísticos, es habitual diferenciar entre las palabras de origen extranjero que están integradas en todos los niveles del sistema lingüístico de la lengua receptora, y las palabras que siguen manteniendo rasgos de su origen extranjero. Hansen (1994: 32-33), en su descripción del danés, distingue entre

‘palabras patrimoniales’ (arveord) y ‘palabras importadas’ (importord). Las palabras importadas, posteriormente, las divide en préstamos (lånord) y extranjerismos (fremmedord), y los préstamos (lånord) son palabras tan integradas en el idioma receptor, que únicamente se pueden reconocer como préstamos mediante un estudio etimológico.

Por otro lado, los extranjerismos mantienen, en mayor o menor medida, su estructura extranjera, posiblemente asimilados de alguna manera, ya sea fonológica, ortográfica o morfológicamente. Hansen igualmente destaca que algunos estudios prefieren clasificar tanto las palabras patrimoniales como los préstamos integrados en la categoría *ord med hjemlig struktur*, o sea ‘palabras con una estructura familiar’ (Hansen y Lund 1994: 32), una categoría que solamente excluye los extranjerismos. Este concepto lo emplea Endresen (1987) para el idioma noruego. No obstante, como concluye Hansen (1994: 32), otras definiciones denominan préstamos (lånord) tanto a los préstamos integrados como a los extranjerismos.

La conclusión es, por lo tanto, que los límites entre una palabra patrimonial, un préstamo integrado y un préstamo no integrado no son fijos, sino que varían de un estudio a otro. Sin embargo, es común distinguir entre ‘préstamo’ y ‘extranjerismo’ según el grado de integración en el idioma receptor. Algunas veces puede ser difícil diferenciar entre uno y otro, ya que hay extranjerismos que no necesitan de grandes modificaciones para integrarse en el idioma receptor y así convertirse en préstamos. En el siguiente apartado abordaré más detenidamente este punto al profundizar más en el proceso de integración de los préstamos lingüísticos.

2.5.5 La integración de los préstamos lingüísticos

En el apartado anterior he comentado algunos puntos de vista sobre los diferentes conceptos empleados para definir el extranjerismo y el préstamo lingüístico. A continuación me detendré en el proceso de integración de los préstamos, es decir, en el paso desde la primera aparición de un vocablo extranjero en un idioma, hasta que este vocablo se convierte en un préstamo integrado de este idioma.

Refiriéndose a una comunidad lingüística bilingüe, Haugen (1950: 216-217) distingue entre diferentes etapas de bilingüismo, que también influyen en la integración de los préstamos. Primero habla del *pre-bilingual period* donde hay una minoría bilingüe que emplea los préstamos y así los transmite a la mayoría monolingüe. En este periodo, según Haugen, los préstamos se adaptan al sistema fonológico de los monolingües. El segundo periodo es de *adult bilingualism*, cuando un conocimiento creciente del idioma extranjero produce una adaptación más sistemática de los nuevos vocablos. El último periodo es el de *childhood bilingualism* donde la aparición de una segunda generación bilingüe y el mayor conocimiento del idioma originario de los préstamos hace que los préstamos se introducen con la pronunciación original, importando nuevos elementos fónicos al idioma receptor. De acuerdo con esto, el proceso de integración de los préstamos no es el mismo cuando hay una minoría bilingüe y cuando la mayoría es bilingüe. Además se supone que un mayor conocimiento de la lengua originaria del préstamo significa una menor adaptación de estos vocablos. Trasladada al contexto de este estudio, esta idea implica que anteriormente los préstamos lingüísticos se integraban en el idioma receptor en mayor medida que ahora, ya que el conocimiento actual del inglés es mucho mayor que en épocas pasadas.

Integración formal

En su estudio del anglicismo en el español actual, Gómez Capuz distingue “tres etapas en el proceso de integración de los elementos extranjeros”(2000: 11). Este punto de vista concuerda con la idea de Haugen (1950: 213) de que el fenómeno del préstamo es un proceso y no un estado, y que el préstamo lingüístico no es más que el resultado observable de este proceso. La primera etapa del proceso de integración, según Gómez Capuz, es la del “momento mismo de la transferencia interlingüística” (2000: 11). En este instante, los hablantes de la lengua receptora tienen que decidir si aceptan el extranjerismo o si prefieren sustituirlo por un neologismo interno (ibid). En la segunda etapa el extranjerismo está en proceso de asimilación, y el vocablo se va convirtiendo en *préstamo*. En la tercera y última etapa el préstamo madura y, según Gómez Capuz, comienza a participar en la naturaleza creativa del lenguaje, por ejemplo por medio de usos metafóricos, irónicos y humorísticos (ibid). Al compararlo

con la terminología señalada anteriormente, la primera etapa coincide con el término *fremmedord* o ‘extranjerismo’, mientras la palabra, en el proceso de adaptación o asimilación, se va convirtiendo en *lånord* o ‘préstamo’. Podemos ilustrar el proceso de la siguiente manera:

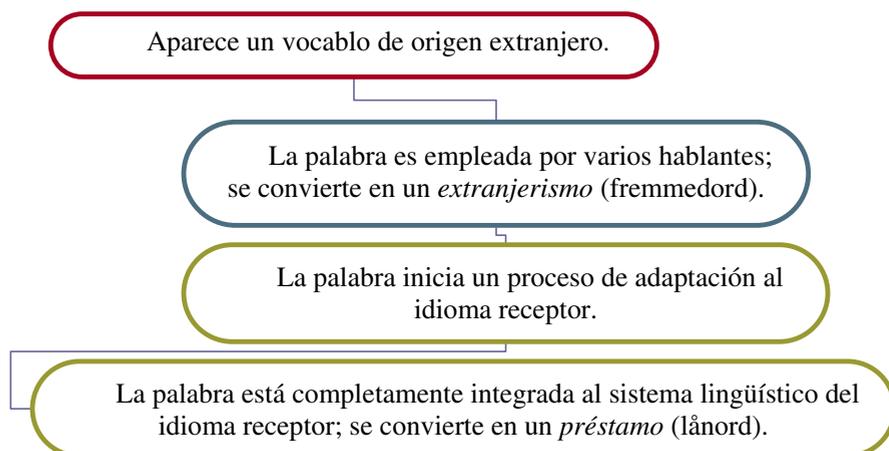


Gráfico 2-1. El proceso de integración de los extranjerismos

El proceso de integración depende de diferentes factores. Según Graedler (1998: 68), en el momento de emplear una palabra extranjera en un idioma, el hablante tiene dos opciones: o bien mantener los rasgos extranjeros de la palabra y así desviarse de la estructura del idioma receptor, o bien integrar la palabra y adaptarla a la estructura del idioma receptor. Tanto en el ejemplo (20) del noruego como en el ejemplo (21) del español de Chile se ha conservado el fonema /dʒ/ del inglés, inexistente en ambas lenguas receptoras. Además, en el ejemplo (21), el informante ha integrado el sustantivo ‘mail’ sólo parcialmente al sistema morfológico español, ya que la palabra ha adoptado el género masculino por medio del artículo masculino plural, pero no lleva la desinencia correspondiente del plural:

(20) Ali: *jamen du var lite bra (didʒei | DJ)*
fuiste un **DJ** un poco bueno

Archivo: øsungula1

- (21) Felipe: *tiene que ir al (**mesend**~~er~~ | Messenger) para bajar los (**meil** | mail)*

Archivo: sceab8-01

- (22) Ahmad: *det var litt (**kult** | cool) på festen da fue un poco **cool** en la fiesta pues*

Archivo: øsungula1

- (23) Felipe: *íbamos a (**t**~~atear~~ | chat) allá*

Archivo: sceab8-01

En los ejemplos (22) y (23), en cambio, tanto ‘kult’ como ‘chatear’ están integrados fonológicamente y morfológicamente al idioma receptor ya que siguen el patrón de pronunciación y llevan la desinencia correspondiente al adjetivo en noruego en el caso de ‘kult’ y la terminación verbal *-ar* correspondiente al infinitivo regular en el caso de ‘chatear’.

Los factores que influyen en la actitud del hablante pueden ser tanto internos como externos a la lengua (Graedler 1998: 71 y ss.). Factores internos como la forma ortográfica y la pronunciación original de la palabra pueden facilitar la integración o dificultar la adaptación a la estructura de la lengua receptora. De esta manera, préstamos que no se diferencian tanto del patrón lingüístico de la lengua receptora pueden parecer integrados inmediatamente, al igual que préstamos con una pronunciación que se aleja mucho del sistema fonológico de la lengua receptora pueden asimilarse rápidamente para evitar una pronunciación ajena al sistema fonológico patrimonial. Así en los ejemplos (20) y (21) el fonema /dʒ/ inexistente tanto en noruego como en español dificulta la integración al sistema fonológico en ambos idiomas, mientras los fonemas de los préstamos en los ejemplos (22) y (23) se asemejan más a los fonemas de las lenguas receptoras, lo cual facilita su integración. Asimismo, palabras con una estructura similar a las palabras patrimoniales podrán ser tratadas como éstas, por ejemplo manteniendo la misma categoría gramatical (Graedler 1998). Además, Graedler supone que los anglicismos en noruego normalmente adquieren una inflexión regular (ibid.). El análisis de la integración fonológica y morfológica de los anglicismos del presente estudio revelará si esto

también es válido para los corpus estudiados aquí. Otros factores internos que pueden influir en la integración de los préstamos son: la complejidad morfológica, el aspecto semántico y el contexto lingüístico (Véase Graedler 1998: 72).

En cuanto a los factores externos a la lengua que influyen en el nivel de integración de un préstamo, Graedler menciona factores como la edad, la frecuencia y la extensión social y geográfica de la palabra. Además puede influir el registro y el estilo empleado, y el modo de comunicación (Véase Graedler 1998: 72-73). Una palabra de uso extendido puede adquirir un mayor grado de integración que una palabra empleada por primera vez. Además, un vocablo que tiene un uso extendido se encuentra en un nivel superior en el proceso de integración descrito en el gráfico 2-1, por lo cual generalmente estará más integrado. Los factores externos como el registro y el modo de comunicación son especialmente interesantes en relación con el lenguaje coloquial y juvenil, y el análisis podrá indicar la importancia de estos factores en el proceso de integración de los préstamos en el lenguaje juvenil.

Independientemente de los factores mencionados, es muy importante tener en cuenta, tal como lo expone Gómez Capuz (2000: 33), que el proceso de integración del extranjerismo es gradual. Una palabra puede, por lo tanto, estar integrada en algunos aspectos y en otros no, como 'mail' en el ejemplo (21) que lleva artículo masculino plural, pero no lleva la desinencia del plural. Asimismo hay palabras que tienen un uso generalizado en un idioma, sin adaptarse completamente al sistema lingüístico del mismo. Lázaro Carreter menciona las palabras *club* y *sándwich* como anglicismos antiguos y de uso generalizado en el español, que todavía no han adquirido una pronunciación y una forma totalmente asimiladas (Lázaro Carreter 1987, citado en Gómez Capuz 2000: 34).

Integración semántica

Los elementos señalados en los apartados anteriores se refieren principalmente a la integración formal de un préstamo. Es decir, hemos visto que la integración fonológica, morfológica y ortográfica es necesaria para que un préstamo pueda

funcionar como un vocablo patrimonial en la estructura gramatical de un idioma. Pero el préstamo también tiene que encajar semánticamente en el idioma receptor:

*Los extranjerismos entran con un significado [...] que se debe integrar en las **estructuras lexemáticas o campos semánticos** de la lengua receptora, ajustando sus contornos por relación a las palabras patrimoniales de significado próximo, con las cuales concurren en el uso (Gómez Capuz 2000: 41, negrita en original).*

Según Weinreich (1967: 53) únicamente los préstamos que designan un objeto nuevo pueden incorporarse al sistema lingüístico de una lengua, sin que este sufra ninguna modificación. Como estos préstamos normalmente acompañan al objeto nuevo, suelen tener un referente claro, como *video* o *mail*, y no tienen un sinónimo en la lengua receptora. Son palabras que pueden ser sustituidas, por ejemplo por una palabra nueva creada en la lengua receptora, sin que se altere el significado (Bookless 1984), como ‘correo electrónico’ o ‘e-post’ para sustituir al anglicismo *mail* en español y noruego respectivamente.

La situación es diferente para los préstamos que cuentan con un sinónimo en la lengua receptora. Weinreich (1967) sostiene que estos préstamos siempre influyen en el vocabulario existente de la lengua que lo recibe creando una confusión de contenido entre la palabra nueva y la patrimonial, lo que puede provocar o bien la desaparición de la palabra patrimonial, o bien, una especificación del contenido de ambas palabras:

Except for loanwords with entirely new content, the transfer or reproduction of foreign words must affect the existing vocabulary in one of three ways: (1) confusion between the content of the new and old word; (2) disappearance of the old word; (3) survival of both the new and the old word, with a specialization in content (Weinreich 1967: 54).

Para Weinreich (1967), la confusión de contenido surge principalmente en la primera fase del préstamo, y menciona como ejemplo el término antiguo *fénster* y el nuevo *vínde* empleados en el yidis americano para *ventana*. Esta confusión entre términos puede resultar en el mantenimiento del término nuevo si este cubre completamente el significado de la palabra patrimonial y así se abandona la palabra patrimonial. Sin embargo, puede suceder que ambas palabras se mantengan, pero que

surge una especialización del contenido de una de ellas (Weinreich 1967: 54-56). En el caso de 'slip' y 'calzoncillo', por ejemplo, el préstamo 'slip' es una modificación de la categoría existente 'calzoncillo', y ha surgido una especialización del préstamo (Bookless 1982).

Bookless (1982) parte de una descripción semántica de los préstamos y hace la distinción entre los préstamos que tienen un referente claro y los que no lo tienen. Los primeros son los préstamos que entran en un idioma para denominar a objetos nuevos para los que el idioma receptor no tiene ninguna expresión. Los segundos son expresiones que sí tienen expresiones equivalentes en las lenguas receptoras, pero que el empleo del préstamo expresa una connotación diferente. Así se puede desarrollar una diferencia estilística entre la palabra patrimonial y el préstamo, donde uno de ellos puede restringirse a formar parte del vocabulario de los educados, como las palabras de origen griego en el inglés. Otra posibilidad es que el préstamo pase al lenguaje coloquial adquiriendo una connotación peyorativa o jergal (Weinreich 1967).

Tal como he mencionado en el apartado sobre el lenguaje juvenil, una característica de esta modalidad de la lengua es el extendido empleo de términos jergales e, incluso, de expresiones malsonantes. El análisis del material de este estudio indicará si los extranjerismos encontrados coinciden con esta última categoría mencionada tanto por Weinreich como por Bookless, o sea si son préstamos que únicamente forman parte del lenguaje coloquial juvenil, donde se emplean con connotaciones peyorativas o jergales.

Hansen y Lund (1994: 34-35) presentan una opinión divergente. Opinan que el contenido del idioma es universal y, por lo tanto, cualquier fenómeno puede ser descrito con palabras patrimoniales del idioma que recibe el fenómeno. Señalan que lo que se puede importar es una *palabra* nueva para denominar a un objeto que no existía con las mismas características en el idioma original. Según su punto de vista no existe, por lo tanto, una realidad completamente nueva que se pueda incorporar a una lengua, sólo realidades hasta cierto punto modificadas.

A diferencia de estas dos opiniones, Myers-Scotton (2002: 239) hace una distinción entre lo que denomina *cultural borrowings* y lo que llama *core lexical borrowings*. Su definición de *cultural borrowings* coincide con las definiciones del préstamo mencionadas anteriormente: que transmiten un concepto o una costumbre nueva de un idioma a otro. Por lo tanto, son préstamos útiles y necesarios, ya que ayudan a completar un espacio vacío en el idioma. Por otra parte, los denominados *core lexical borrowings* son préstamos que ya tienen uno o varios sinónimos en la lengua receptora. Según la opinión de Myers-Scotton, este tipo de préstamos normalmente aparece en el habla de los bilingües, en un contexto de cambio de código (Myers-Scotton 2002: 239). De esta manera, Myers-Scotton distingue entre palabras que se transmiten a un idioma junto a un concepto nuevo y palabras que ya tienen un sinónimo en el idioma receptor, y para éstas últimas Myers-Scotton (2002) propone que surgen como una consecuencia del cambio de código en un contexto bilingüe.

Resumiendo diré que es posible distinguir entre dos clases de préstamos: los préstamos que denotan una realidad nueva, y los préstamos que ya tienen un equivalente en el idioma receptor, y que al introducirse en esta lengua modifican de alguna manera el vocabulario patrimonial. Según el punto de vista de Myers-Scotton, el cambio de código en un contexto bilingüe es un requisito para la aparición de este segundo tipo de préstamos tratados, y en el siguiente apartado abordaré el concepto de cambio de código.

2.5.6 Préstamo o cambio de código

No existe una diferenciación clara entre concepto de préstamo lingüístico y de cambio de código. Para MacSwan (2004: 283), el cambio de código es: “the alternate use of two (or more) languages within the same utterance”. Según esta definición se podría argumentar que no hay ninguna diferencia entre el préstamo y el cambio de código. Myers-Scotton (2002) también sostiene que desde una perspectiva sincrónica no es necesario hacer una distinción entre estos dos conceptos. Sin embargo es común diferenciar el préstamo lingüístico del cambio de código según los siguientes criterios:

(...) borrowings are phonologically and morphologically integrated into the borrowing language and within the speech community they are accepted as bona fide elements of and are in general use in the borrowing language (McClure 1998: 130).

Pero, como también apunta McClure, los criterios fonológicos y morfológicos son poco fidedignos, porque según estos criterios préstamos establecidos como *club* y *sándwich*, mencionados anteriormente, no se clasificarían como préstamos, sino como cambio de código. Myers-Scotton (2002), por su parte, añade que aunque la distinción entre los conceptos es controvertida, la mayoría de los investigadores coincide en que la diferencia entre ambos se puede determinar de acuerdo con la posibilidad de pronóstico. Explica que se puede predecir si un préstamo se volverá a emplear, mientras no se puede predecir que un elemento clasificado como cambio de código volverá a aparecer.

Mi objetivo aquí es estudiar el uso de anglicismos en el lenguaje coloquial de jóvenes noruegos y chilenos. A pesar de que haya determinado que se puede considerar que hay cierta competencia bilingüe en las dos comunidades estudiadas, la competencia en inglés es muy inferior a la competencia en la lengua materna en estas dos comunidades, por lo que no los califico como comunidades bilingües. Además, como es un estudio sincrónico, no tiene importancia para el análisis diferenciar entre préstamo lingüístico por un lado y cambio de código por otro, tal como menciona Myers-Scotton (2002: 153). Debido a esto, empleo consecuentemente los términos *préstamo* y *anglicismo* en este estudio, incluso para expresiones que con un objeto de estudio diferente se podrían clasificar como cambios de código.

2.5.7 Diferentes tipos de préstamos

Una vez establecida la naturaleza del préstamo, voy a presentar las diferentes formas que los préstamos pueden adoptar. Como he mencionado en el apartado 2.5.5, Gómez Capuz (2000) distingue entre el extranjerismo y el préstamo, y destaca que este último es el resultado de un proceso iniciado con el empleo del extranjerismo. Al analizar los anglicismos en su estudio, es decir, los extranjerismos de origen anglosajón, Gómez Capuz (2000: 54-60) diferencia entre anglicismos simples como

bar y *pub* y compuestos¹⁴ como *airbag* y *coffee break*, formaciones siglares como *PC* y *CIA*, anglicismos de etimología de las lenguas clásicas como *máster* y *giga*, y compuestos de etimología clásica y anglosajona como *gigabyte* y *videoclub*, anglicismos de origen exótico pero transmitido al español a través del inglés como *biquini*, y anglicismos consistentes en marcas registradas como *cocacola* y *rímel*. El elemento común para todas estas subdivisiones es que todos los vocablos son anglicismos patentes, o sea que son palabras de origen anglosajón que ha mantenido parcial o totalmente morfemas propios del inglés (Gómez Capuz 2000: 14).

Esta categoría coincide en gran medida con el término *préstamo directo* (direkte lån) empleado por Johansson y Graedler (2002), es decir, palabras donde tanto la forma como el contenido viene de otro idioma. En oposición a esta categoría, Johansson y Graedler (ibid) destacan palabras o expresiones construidas en noruego, pero motivadas por una inspiración extranjera; son los llamados *préstamos indirectos* (indirekte lån). Dentro de esta categoría diferencian entre *préstamos de significado* (betydningslån) cuando un término extranjero ha modificado el significado de una palabra ya existente en el idioma, *préstamos traducidos* (oversettelselån) cuando se ha traducido una expresión de un idioma a otro, y, finalmente, *préstamos de frases* (fraselån) que son frases hechas inspiradas en una frase hecha en otro idioma.

Tanto en el trabajo de Gómez Capuz (2000) como en el trabajo de Johansson y Graedler (2002) hay dos categorías más de *extranjerismos*, que en cierto sentido constituyen una mezcla de préstamos directos o patentes y préstamos integrados o indirectos. Primero tenemos los *híbridos* compuestos por un elemento extranjero y un elemento patrimonial, como *tabla de surf* en español y *cowboymoten* en noruego. Según Gómez Capuz (2000: 61), este uso es poco frecuente en español. La última categoría es la de *falsos préstamos* o *pseudopréstamos*, que son palabras de apariencia extranjera, pero que no existen en la lengua extranjera. En noruego hay

¹⁴ La distinción entre *simple words* y *compound words and phrases* es originalmente tomada de Weinreich (Weinreich 1967: 47-50).

ejemplos como *snacksy* y *stressless* (Johansson y Graedler 2002: 23), mientras en el español hay ejemplos como *flipar* y *footing* (Gómez Capuz 2000: 63).

Además de estas categorías referidas a palabras de origen anglosajón, Gómez Capuz incluye una categoría denominada *anglicismos pragmáticos*, que según él mismo es un tipo de préstamos que "se suele dar en situaciones especiales (traducciones, doblajes y bilingüismo profesional)", por lo que no es muy común (Gómez Capuz 2000: 61). Subdivide esta categoría en los siguientes grupos: a) marcadores discursivos como *okay*, b) reglas de habla y rutinas como *merry christmas*, y c) fórmulas de fijación pragmática como *please* y *good bye* (Gómez Capuz 2000: 61-62).

Las categorías presentadas por Gómez Capuz se basan principalmente en la idea de que el préstamo es una palabra simple o compuesta, excepto la última categoría que también incluye fórmulas de más de una palabra. Sharp, en su estudio del uso del inglés en dos grupos suecos, califica este tipo de fórmulas como 'unmixed utterances': "isolated utterances entirely in the transferred language, untouched by the morphosyntactic frame set by the matrix" (Sharp 2001: 190). Distingue entre 'unmixed single-word utterances' como *okej*, *sure*, *yes*; 'unmixed non-clausal strings' como *Yeah cool!*; y 'unmixed clauses' compuestos por 3-5 palabras. Estas categorías corresponden en gran medida con las categorías propuestas por Gómez Capuz mencionadas en el apartado anterior. Sharp sostiene que este tipo de enunciados son compuestos por léxico básico, y que muchos de ellos tienen un carácter de fórmula recordando enunciados practicados una y otra vez en el colegio (Sharp 2001: 191). Los más comunes son los que Sharp llama "*I-clauses*" (Sharp 2001: 191), o sea oraciones afirmativas donde el sujeto es el pronombre personal en primera persona *I*, ilustrados con los ejemplos a continuación:

- (24) Lorena: *van a algún carrete ahora!*
 Julián: *no sé yo*
 Marco: ***I don't know I don't know***

(25) Francisco: *I'm sorry*

Archivo: Scawm4-03

En el estudio de Sharp, estos enunciados mantenían la pronunciación inglesa y no mostraban señales de integración al sueco (Sharp 2001).

2.6 Delimitación de los conceptos

2.6.1 Delimitación del objeto de estudio

Según Haugen (1950), la mayoría de los estudios sobre el préstamo lingüístico se han centrado en los resultados del proceso del préstamo y no en el proceso mismo. Este estudio se basa en un corpus oral coloquial, hecho que facilita la apariencia de extranjerismos espontáneos que no están integrados en el idioma, y que posiblemente no vuelvan a aparecer. Por lo tanto, es un estudio que trata de describir el uso de extranjerismos en un punto determinado del proceso de integración, y se analizarán tanto extranjerismos pasajeros como extranjerismos que todavía no se han integrado, pero que se encuentran en un proceso de integración y que se convertirán en préstamos en un momento posterior. Los extranjerismos estudiados aquí podrían ser denominados *préstamos jergales*, ya que en muchos casos se emplean con el mismo objetivo humorístico y lúdico que las expresiones jergales comunes en el lenguaje juvenil.

Para definir el objeto de estudio, me baso en el proceso de integración de los préstamos indicado en el gráfico 2-1, inspirado en la teoría de Gómez Capuz presentada en el apartado 2.5.5, y me limito a estudiar los préstamos en su primera fase de integración. Por lo tanto, me concentro en palabras que mantienen algunos vestigios de su origen extranjero, una definición que coincide con la definición empleada por Gómez Capuz (2000: 53-54) para estudiar extranjerismos de origen y apariencia extranjera. Coincidiendo con el criterio *apariencia extranjera* incluiré los elementos híbridos y los falsos préstamos, tal como lo hace Gómez Capuz. Además incluyo fórmulas de una o más palabras como las mencionadas *unmixed utterances* propuestas por Sharp (2001).

Por consiguiente, no tomaré en cuenta préstamos completamente integrados en el idioma. Pero, tal como lo ha mencionado Lázaro Carreter (Citado en Gómez Capuz 2000), hay préstamos antiguos de uso generalizado que todavía mantienen rasgos extranjeros y no han adquirido una pronunciación uniforme. Debido a esto, me limito a incluir palabras que han aparecido en español y noruego después de 1975. En suma, combino un criterio de forma con un criterio cronológico en la selección de los anglicismos analizados en esta tesis. Para delimitar los préstamos en español, me guío por el banco de datos de la Real Academia Española, y excluyo los préstamos que ya están en uso en el material recopilado por el Corpus diacrónico del español, CORDE ¹⁵, consultado en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>. Para delimitar los préstamos en noruego, me guío por el diccionario de anglicismos *Anglismeordboka* (Graedler y Johansson 1997), que incluye ejemplos con la fecha de la primera aparición del anglicismo en el noruego. De esta manera excluyo los préstamos documentados en español y noruego antes de 1975, a menos que sean de interés especial para el análisis.

En algunos casos hay préstamos antiguos que se emplean con un significado nuevo en el contexto del corpus, y estos se incluyen por su nueva acepción. Para determinar el origen y la pronunciación original de los anglicismos me baso en el *Oxford English Dictionary* (OED) y su versión en línea, consultado en <http://dictionary.oed.com/>. Para consultas sobre los anglicismos en español, empleo la versión en línea del Diccionario de la Lengua Española (DRAE) de la Real Academia Española, consultado en <http://www.rae.es/rae.html>.

Quedan fuera del marco de este estudio las palabras que se consideran *préstamos indirectos* en la terminología de Johansson y Graedler (2002), y también las palabras de origen extranjero ya tan integradas en el noruego o el español que no se pueden identificar si no es mediante un análisis etimológico. En lo que se refiere al término *anglicismo*, este se empleará con un significado restringido en este estudio, ya que

¹⁵Para una presentación del corpus, véase la página <http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000019.nsf/voTodosporId/B4E26FC2520104D8C125716400455C06?OpenDocument&i=1> (02.04.08).

solamente se referirá a extranjerismos de origen y apariencia inglesa, y no a los préstamos de origen anglosajón completamente integrados en las lenguas estudiadas.

Aunque no se analicen los préstamos propiamente dichos en esta tesis, los procesos descritos son similares para los préstamos y los extranjerismos. Por lo tanto, al hablar del fenómeno del préstamo y de sus motivaciones, y de los procesos de adaptación a la lengua receptora, prefiero emplear el término *préstamo*, que también es el término empleado comúnmente en muchos estudios. Además de analizar el nivel de integración y adaptación de los préstamos, el objetivo de este estudio es profundizar en los factores que motivan el uso de los préstamos y las funciones que cumplen, que es el tema del próximo apartado.

2.6.2 La motivación del préstamo

La mayoría de los estudios referidos al contacto entre lenguas mencionados aquí, coincide en dividir los préstamos en dos categorías: los préstamos que se refieren a una invención o una realidad nueva, y los préstamos que ya tienen un sinónimo en el idioma receptor. Según Pratt (1980: 14-18), los estudios que han partido con un objeto de estudio meramente lingüístico se han caracterizado por ser estudios normativos y no objetivos, definiendo la primera categoría de préstamos como “necesarios” y la segunda categoría como “préstamos de lujo”. Para Pratt (ibid), este tipo de términos resalta la opinión negativa de los lingüistas hacia los préstamos. Otros estudios solamente han hecho un recuento de los préstamos existentes en una lengua específica, sin decidir si son necesarios o no (Véase por ejemplo Contreras 1988; Lorenzo 1996).

Como ha señalado Rodríguez (1996: 108), un elemento común en todos estos estudios es que no se han tomado en cuenta otros factores relevantes como los factores que motivan el uso de los préstamos y las funciones que cumplen. Únicamente se ha destacado el motivo principal del préstamo: la necesidad de nombrar un objeto o una costumbre nueva. Pero este motivo no puede explicar todos los préstamos presentes en un idioma. Para entender mejor el mecanismo del préstamo lingüístico es necesario ahondar en otros factores que motivan el uso de los

préstamos y también en las funciones que cumplen en los enunciados, lo cual es uno de los objetivos principales del presente estudio.

Al distinguir entre los factores que motivan el uso de préstamos por un lado, y las funciones que cumplen en un contexto por otro, se puede decir que los primeros en general son factores extralingüísticos, mientras las segundas se clasifican como funciones lingüísticas (Drange 2006: 262). La diferencia entre ambos conceptos se puede ilustrar mediante el siguiente ejemplo:

(26) Paula: *pucha que no tengo (**computador** | computer) (po | pues)*

Archivo: Scccm4-04

La aparición del aparato denominado ‘computador’ se puede definir como un factor extralingüístico que motivó la transmisión del préstamo *computador* al español junto al nuevo invento. Asimismo la falta de un término patrimonial para nombrar este objeto se puede considerar un factor lingüístico ya que su función fue rellenar un vacío en el idioma.

Ritchie y Bhatia (2004: 339) distinguen entre cuatro factores que influyen en la elección de un idioma por personas bilingües: 1) las relaciones entre los hablantes, 2) factores relacionados con la conversación en sí, con los participantes, el tema, el lugar y el contexto, 3) elementos relacionados con el mensaje en sí, y 4) actitudes lingüísticas. Estos factores también pueden ser relevantes para determinar la motivación de elegir un préstamo en vez de un vocablo patrimonial en una conversación monolingüe. En conversaciones entre jóvenes, por ejemplo, el uso de ciertos préstamos puede ser motivado por el deseo de expresar cierta imagen y obtener confirmación social por parte de los participantes, tal como lo encontró Sharp en su estudio (Sharp 2001: 192). De esta manera, las motivaciones y las funciones de los préstamos están entrelazadas, ya que un préstamo se puede usar para obtener prestigio, y su función es indicar prestigio. Del mismo modo, los elementos relacionados con el mensaje en sí cumplen más bien funciones pragmáticas, y Ritchie y Bhatia (2004: 345-347) distinguen entre el uso de citas, repeticiones,

reiteraciones, cualificación del mensaje, tema – comentario, atenuación, interjecciones y frases hechas.¹⁶

Aparte de la necesidad de palabras para denominar objetos y costumbres nuevas, Weinreich (1967: 56-61) señala que ciertos factores internos a la lengua también pueden influir en la adopción de préstamos. En primer lugar menciona que las palabras patrimoniales que se usan poco fácilmente pueden ser sustituidas por préstamos que se han escuchado con mayor frecuencia. En segundo lugar sugiere que la existencia de homónimos puede impulsar a la incorporación de préstamos. En tercer lugar presenta lo que podría ser la razón más adecuada para explicar los anglicismos encontrados en los corpus estudiados aquí: la constante necesidad de nuevos sinónimos para renovar el léxico. Weinreich también resalta la importancia del significado simbólico de la lengua fuente, y que, por el mayor prestigio de esa lengua, el hablante puede elegir el préstamo para expresar el estatus social que el conocimiento de esa lengua desprende (Weinreich 1967: 60).

2.6.3 Las funciones de los préstamos

Como he comentado arriba, un préstamo puede cumplir múltiples funciones. Al formar parte de un enunciado adquiere funciones sintácticas, mientras a nivel de la comunicación adquiere funciones pragmáticas. En este estudio defino el término *función* de acuerdo con la teoría funcional de Halliday (1978), que distingue tres funciones principales de la lengua: la ideacional, la interpersonal y la textual. Aquí analizo los préstamos de acuerdo con esta teoría, tal como lo hace Rodríguez en su estudio de las funciones de los anglicismos en el español peninsular (Rodríguez 1996), e incluyo elementos de otras teorías mencionadas donde esto puede aclarar las funciones pragmáticas de los préstamos. A continuación definiré las categorías que constituyen la base del análisis de los préstamos y los anglicismos en esta tesis. Cabe

¹⁶ Los términos empleados por Ritchie y Bhatia (2004: 345-347) son: quotations, reiteration, message qualification, topic-comment/relative clauses, hedging, interjections and idioms.

destacar que las categorías no son compartimentos estancos y que una palabra puede cumplir con varias funciones al mismo tiempo.

La función ideacional

Ya he mencionado que la motivación primordial del préstamo es nombrar un objeto o una realidad nueva. Al introducirse un producto o una costumbre que carece de nombre en la lengua receptora, los hablantes comúnmente empiezan a utilizar el nombre del idioma original. Un ejemplo de esto es la aparición del “talonario de cheques”, un invento nuevo que al introducirse en el mundo hispanohablante carecía de nombre en español, y se empezó a utilizar el vocablo inglés ‘cheque’, adaptándolo al sistema fonológico español:

(27) Benjamín: *no sé voy a firmar un **cheque** oye*

Archivo: scawm4-03

La función de este préstamo se puede definir como meramente referencial o, si empleo la teoría funcional de Halliday, clasifico este tipo de anglicismos dentro de la categoría denominada *ideacional*. Esta categoría es la que expresa la experiencia del hablante, la que indica la relación entre el hablante y el mundo externo (Halliday 1978: 48). Según Rodríguez (1996), los préstamos que mejor reflejan esta categoría son los que se han integrado en un momento inicial. Esta clase de préstamos tiene un referente claro y, por lo tanto, el significado original del préstamo se mantiene prácticamente constante también en la lengua receptora (Bookless 1982; Graedler 1998). La relación entre la palabra y el referente puede ser tan fuerte que los hablantes muchas veces piensan en el nombre extranjero como el nombre verdadero, como una especie de marca registrada (Bookless 1982).

Los préstamos de esta primera categoría los subdivido en cinco subcategorías diferentes, de acuerdo con su naturaleza:

- a) préstamos propios
- b) préstamos que se refieren a realidades ajenas
- c) nombres de marcas registradas anglosajonas

- d) títulos y canciones
- e) nombres propios de origen anglosajón

La primera subcategoría la denominó *préstamos propios*, y aquí incluyo las palabras que denominan un objeto o una invención nueva que se introducen en un idioma junto al objeto o la invención. Esta categoría incluye principalmente los préstamos tradicionales, y tanto la palabra como el objeto llegan a formar parte de la comunidad que lo recibe. Dentro de esta categoría predomina especialmente el vocabulario técnico relacionado con los nuevos inventos tecnológicos como *CD*, *mail*, *computador* etc.:

(28) Felipe: *cuando no (teníai | tenías) **internet** íbamos a chatear allá*

Archivo: Sceab8-01

Gómez Capuz (1996: 306) también menciona el uso de extranjerismos, en especial anglicismos, para designar conceptos u objetos propios de determinadas ciencias o técnicas con un predominio norteamericano. Como los objetos y sus nombres no existen en el idioma receptor, la introducción de los términos nuevos no modifican este idioma, únicamente se amplía el vocabulario.

La segunda subcategoría incluye los préstamos que se refieren a costumbres y realidades ajenas, o sea costumbres y objetos pertenecientes a otra cultura, de los cuales Rodríguez (1996: 111) menciona *lord*, *lady*, *cricket* entre otros. Generalmente se emplean las palabras en la lengua receptora para referirse a los elementos de la cultura ajena, sin introducir los elementos en sí a la nueva cultura. En estos casos las palabras tampoco modifican la lengua receptora, solamente se añaden al vocabulario ya existente:

(29) Carolina: *se viene de miedo (**xálowin** | halloween)*

Archivo: scfab8-03

En el caso de *Halloween*, el término se refiere a una costumbre extranjera, que como consecuencia de la globalización y por motivos comerciales también se está trasladando a nuevos países. Esto es una manifestación de que no solamente son invenciones nuevas las que se pueden transmitir de una comunidad a otra, sino que también se pueden adoptar costumbres extranjeras. En esta categoría también incluyo nombres de personas o lugares originarios de países angloparlantes como en el ejemplo (30):

(30) Francisca: *ponte (**leni krævis** | **lenny kravitz**) canta igual así*

Archivo: scacb8-01

En muchos casos, este tipo de anglicismos es el reflejo en el lenguaje juvenil de la cultura juvenil global mencionada en el apartado 2.3.1. El número total de anglicismos pertenecientes a esta categoría puede, por lo tanto, indicar el grado de identificación con la cultura juvenil global.

La tercera categoría abarca los nombres de marcas registradas anglosajonas. Los productos nuevos muchas veces mantienen sus nombres propios al introducirse en una lengua nueva. Esto se aprecia tanto dentro del campo de las nuevas invenciones tecnológicas, como en el ejemplo (31), como en otros campos:

(31) Felipe: *me metí en el (**mesend** **zer** | messenger)*

Archivo: sceab8-01

(32) Elisabet: *tú tienes (**eskot**] | scotch)/*

Archivo: scawm4-03

La cuarta categoría contiene títulos y frases de teleseries, películas y canciones, o sea referencias directas a expresiones culturales globales. Como se aprecia en los ejemplos (33) y (34), los jóvenes solamente mencionan los títulos y las frases mostrando que estos productos de ocio forman parte de sus vidas:

(33) Ana: *qué (**jugái** | **juegas**)/*
Gustavo: *(**star wars** | **star wars**)*

Archivo: scacb8-01

-
- (34) Mette: *girls just wanna have fun*¹⁷ og så (*feim* | *fame*) og
girls just wanna have fun y fame y
 Helene: *og så* (*feim* | *fame*)
 y **fame**
 Johan: (*roki* | *rocky*)
 Mette: (*døti dænsij* | *dirty dancing*)

Archivo: vevgguje1a5

En la quinta y última categoría trato los nombres propios de personas de origen anglosajón. Los nombres de personas son de dos tipos, los primeros son nombres de pila de origen inglés como en el ejemplo (35), y los segundos son nombres que se modifican con pronunciación inglesa o con la sustitución de un nombre o hipocorístico inglés correspondiente al nombre original. Los primeros son adiciones al vocabulario y así tienen una función ideacional, mientras el uso de los segundos es motivado por las relaciones entre los hablantes y, por lo tanto, su función es interpersonal. Estos nombres se tratarán en el siguiente apartado.

- (35) Miguel: (*maicol* | *michael*) *me (estai* | *estás) bajando la música/*

Archivo: scfob8-05

Todas las subcategorías mencionadas aquí cumplen la función de describir el mundo o referirse a él, o sea que tienen una función ideacional. Su uso está motivado por la necesidad de describir o mencionar algo que antes no se había descrito o no se conocía, es decir para rellenar un vacío en el idioma. Estos préstamos comúnmente se clasifican como préstamos necesarios en los estudios del contacto entre lenguas, mientras los demás frecuentemente se tildan de innecesarios, ya que ¿para qué introducir una palabra nueva para algo que ya tiene nombre? En su discusión sobre la necesidad de los préstamos, Hope (1963) destaca que cada préstamo es necesario en cierto sentido, y cita a Gray (1950), que dice que “each and every word is taken over for a reason which seems good and sufficient to the borrower” (citado en Hope 1963: 35). Para seguir este punto de vista, es necesario estudiar el papel del hablante para

¹⁷ Pronunciación: gøls dʒøst vana hæv føn

averiguar la función del préstamo, y para este fin es útil emplear las otras funciones presentadas por Halliday (1978); la función interpersonal y la función textual.

La función interpersonal

Según Halliday (1978: 46), la función interpersonal expresa las relaciones entre los participantes en la situación de la comunicación, y también el papel que el hablante elige adoptar. En relación con este asunto, Rodríguez (1996: 111) especifica que especialmente los préstamos no integrados tienen, por su apariencia extranjera, mayor facilidad de desarrollar un sentido “expresivo”, es decir, un sentido que expresa los sentimientos y las actitudes de los hablantes. Por lo tanto, con un anglicismo espontáneo y no integrado, el hablante puede expresar ironía, agrado, esnobismo o prestigio (ibid). Gómez Capuz (1996: 306) distingue entre la motivación sociológica y la motivación psicológica para este tipo de préstamos, donde la primera expresa el esnobismo, mientras la segunda transmite humor, parodia, ironía o connotaciones peyorativas.

En muchos casos es difícil determinar con exactitud la motivación del hablante al elegir un préstamo en vez de una palabra de la lengua propia. La ventaja de trabajar con un corpus oral es que los elementos fónicos como la entonación y el tono de voz pueden ayudar a determinar si la palabra se expresa con ironía o parodia, o si hay otras razones que motivan el uso. Porque, de acuerdo con Rodríguez (1996: 112-113), hay anglicismos que presentan connotaciones positivas en unos contextos y negativas en otros. Sin embargo, como esta categoría se centra en la actitud adoptada por el hablante o emisor, el receptor o el analista no puede hacer más que interpretar los motivos de acuerdo con el contexto, sin poder determinar con absoluta seguridad que los haya interpretado correctamente.

Como he señalado en los apartados 2.2 y 2.3 la relación de igualdad y proximidad entre los participantes es fundamental para que una conversación sea coloquial. Dentro del marco coloquial, la función interpersonal de la lengua es especialmente relevante, ya que, como indicado en el apartado 2.2.1, en este marco es importante para los hablantes involucrar al oyente y hacer llegar su mensaje por

medio de diferentes recursos fónicos, morfosintácticos y léxico-semánticos. Estos recursos son especialmente notables en el habla de los jóvenes, donde los neologismos, palabras jergales, palabras malsonantes y préstamos de otras lenguas son recursos importantes para mantener el aspecto coloquial y lúdico, tal como lo he expuesto en el capítulo 2.3. Además, como comenté en el mismo apartado, el inglés funciona como una herramienta importante para expresar emociones y simbolismo dentro de la cultura juvenil global.

Mi hipótesis es, por lo tanto, que la función interpersonal destacará como una función importante para explicar el uso de *préstamos jergales* en el habla de los jóvenes. Para diferenciar entre los factores que motivan el uso de los préstamos que cumplen con la función interpersonal, los divido en las siguientes categorías:

- 1) Señalar prestigio:
 - a. recursos fónicos
 - b. recursos morfosintácticos
 - c. recursos léxicos
 - d. lenguaje especializado (cf. Rodríguez 1996: 114)
 - e. frases enteras (cf. unmixed utterances de Sharp 2001)
- 2) Atenuar el mensaje o distanciarse del mensaje:
 - a. recursos fónicos
 - b. recursos morfosintácticos
 - c. recursos léxicos
 - d. eufemismos
 - e. formas crípticas (cf. Rodríguez 1996: 113)
- 3) Intensificar el mensaje:
 - a. recursos fónicos
 - b. recursos morfosintácticos
 - c. recursos léxicos
 - d. préstamos malsonantes
- 4) Expresiones humorísticas
 - a. Apodos o sobrenombres

b. Vocativos

c. Bricolaje

Aquí he clasificado las frases enteras en inglés en la categoría empleada para señalar prestigio, porque como el inglés expresa el valor simbólico de prestigio (Rodríguez 1996; Graedler y Johansson 1997), emitir una frase entera en inglés le da prestigio al hablante. Además, el hablante logra atraer la atención sobre lo que dice, e incluso muestra su conocimiento sobre este idioma prestigioso.

Sin embargo, este tipo de frases puede cumplir con otras funciones también. En algunos casos, pronunciar una frase entera en inglés puede tener una función atenuante, especialmente si el hablante, mediante el uso de otro idioma, se distancia del mensaje. Asimismo, la frase en inglés puede tener valor intensificador cuando el hablante elige expresar la frase en inglés para reforzar el contenido. Así, en el análisis se intentará distinguir entre las funciones establecidas por el contexto de cada una de las frases enteras en inglés.

En esta clasificación también he diferenciado entre los diferentes tipos de apelativos. Considero que los nombres y los hipocorísticos se emplean por razones de prestigio, como queda ilustrado con el ejemplo (36), mientras los vocativos y apodos considero que principalmente se emplean por razones humorísticas. Los apodos se usan en lugar del nombre de pila para llamar a la persona, como en el ejemplo (37), mientras los vocativos se usan para llamar la atención de una persona en el momento, como en el ejemplo (38):

(36) Alicia: (*rober* | *robert*)

Archivo: sceab8-07

(37) Lorena: *dejaron pagando a tom (soyer* | *sawyer) entonces*

Archivo: scawm4-01

(38) Hernán: *no (batman* | *batman)*

Archivo: scawm4-01

En las categorías señaladas aquí, se supone que el préstamo se usa en lugar de un sinónimo patrimonial. Sin embargo, en algunos casos, según Rodríguez (1996), se observa la operación contraria: se elige una palabra del idioma original en vez de un préstamo de uso extendido. Esto muestra una actitud purista con una motivación “ideológica”, según Rodríguez (1996: 114). Como muchas veces se observa una mayor aceptación por los préstamos entre los jóvenes, no es muy probable que encuentre ejemplos de una actitud purista en mi material de estudio. No obstante, en algunos casos hay vacilaciones entre el uso de la palabra original y el préstamo, por ejemplo hay una vacilación en el uso de *homosexual* y *gay*. Aquí el contexto debe ayudar a determinar el motivo de empleo de una palabra u otra. Asimismo, los datos determinarán si las categorías propuestas son aptas para clasificar el uso real de los *préstamos jergales*.

La función textual

La tercera y última función de la lengua es la que Halliday denomina *textual*, y que se relaciona con el mismo texto (Halliday 1978: 48). Esta función permite a la lengua crear texto y relacionarse con el contexto, la situación y el texto precedente (ibid). Según Halliday (1978: 48), esta función no existe en otras teorías de las funciones de la lengua, pero constituye una motivación importante para el uso de los préstamos. Rodríguez (1996: 116-124) destaca que el préstamo se puede usar para simplificar, economizar, precisar y variar el mensaje. Cuando los préstamos se emplean para variar el mensaje, aparecen en el texto alternando con palabras patrimoniales y préstamos ya integrados en la lengua. Pero también ocurre que el préstamo aparece junto con la palabra patrimonial, como para subrayar la palabra empleada, como en el ejemplo (39):

- (39) Sanja: *han var skikkelig seriøs skikkelig (sirius gai | serious guy)*
era muy serio verdaderamente un **serious guy**

Archivo: osvge1A2

Dentro del lenguaje juvenil es muy común encontrar diferentes tipos de juegos o duelos verbales. Frecuentemente son elementos dentro del mismo texto que dan pie a

estos juegos, como rimas y juegos de palabras. Estos juegos de palabras también pueden surgir a raíz del empleo de un préstamo, como en el ejemplo (40):

- (40) Patricia: *no*
Francisco: *I'm sorry*
Patricia: *no*
Francisco: *I'm zorra*

Archivo: scawm4-03

Es obvio que en algunos casos hay préstamos que cumplen con la función interpersonal y con la función textual a la vez. Un hablante puede emplear un préstamo para llamar la atención del interlocutor, así logra reforzar el mensaje, pero al mismo tiempo realza el texto. Por lo tanto, las categorías no son absolutas, pero sirven para comprender mejor las diferentes funciones que cumplen los préstamos lingüísticos.

2.7 Resumen

En los apartados anteriores he abordado el tema del contacto entre lenguas, y he abordado la naturaleza y la forma del préstamo lingüístico. Además de indicar el proceso de integración formal y semántico de los préstamos, he señalado diferentes funciones que pueden ejercer. Para analizar las funciones de los préstamos, me baso en la teoría funcional de Halliday (1978) distinguiendo principalmente entre los préstamos que denominan una realidad nueva y los préstamos que ya tienen un referente en el idioma receptor de los préstamos. Dentro de estas dos categorías principales, los préstamos pueden cumplir con varias funciones ilustradas en el gráfico 2-2, que emplearé para el análisis de los préstamos:

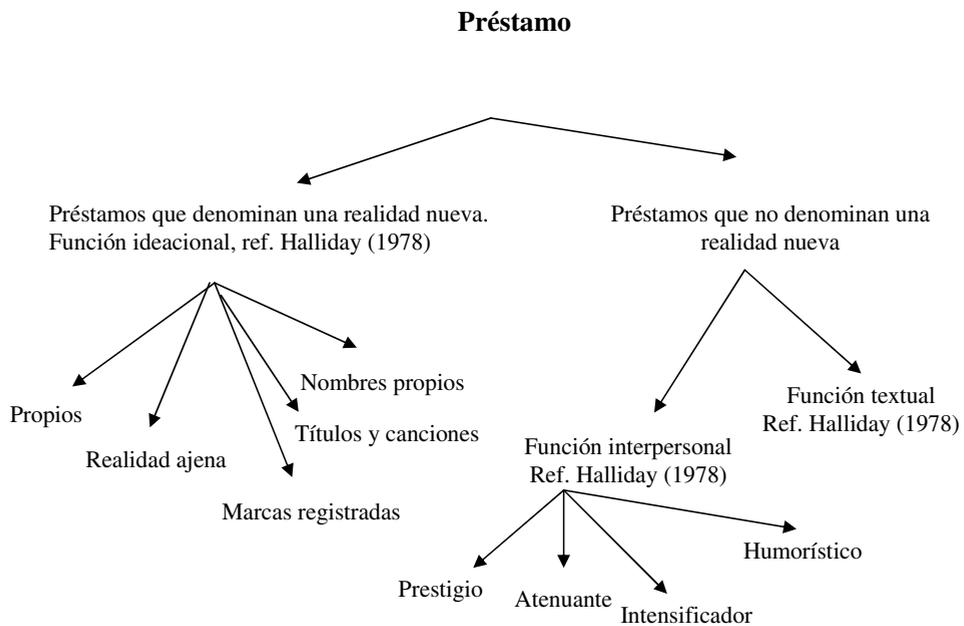


Gráfico 2-2: Análisis de los préstamos

3. EL MATERIAL DE ESTUDIO

3.1 Introducción

El material empleado para el análisis en esta tesis son dos corpus de conversaciones coloquiales juveniles, el corpus UNO y el corpus COLAs. El primero de estos corpus fue recopilado en Oslo, Noruega, entre 1997 y 1998, como parte del proyecto nórdico *Språkkontakt och ungdomsspråk i Norden*¹⁸ (UNO), que fue dirigido por las catedráticas suecas Anna-Brita Stenström y Ulla-Britt Kotsinas. El segundo de estos corpus fue recopilado en Santiago de Chile entre 2003 y 2004, como parte del proyecto Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA) dirigido por la Dra. Annette Myre Jørgensen de la Universidad de Bergen. A continuación presentaré los dos corpus, denominados UNO y COLAs respectivamente, y presentaré las ventajas y las limitaciones del material.

3.2 Presentación de los corpus UNO y COLAs

3.2.1 La selección de informantes

Los universos elegidos para la recopilación tanto del corpus UNO como del corpus COLA son las capitales de los países investigados, y en este estudio se trabaja con Oslo y Santiago de Chile. Se ha elegido trabajar con las capitales ya que las innovaciones lingüísticas comúnmente surgen allí, antes de ser adoptadas por las comunidades fuera de las capitales.

Una vez establecido el universo geográfico de los corpus, se procedió a la selección de los informantes. Primero se contactó con diferentes escuelas en las respectivas capitales, para solicitar la participación en el proyecto. Las diferentes escuelas contactadas fueron elegidas de acuerdo con ciertos criterios sociales, con el

¹⁸ *Contacto entre lenguas y lenguaje juvenil en los países nórdicos.*

objetivo de asegurar una clasificación social previa de los informantes. Debido a las diferencias tanto en la definición de los niveles sociales como en los sistemas educativos entre Noruega y Chile, la selección de las escuelas no fue la misma en Oslo y en Santiago.

Noruega se caracteriza por ser un país con pocas diferencias sociales. Sin embargo, hay ciertas desigualdades que podrían influir en el lenguaje de los jóvenes. En Oslo las diferencias sociales se manifiestan principalmente entre la parte este y la parte oeste de la ciudad. Según los índices del nivel de vida del Instituto Nacional de Estadística de Noruega (SSB), el nivel de vida en la parte oeste de Oslo es mejor que el nivel de vida en la parte este (SSB 1999).

En Noruega hay muy pocas escuelas privadas y por eso no es común asistir a una escuela privada. La mayoría de los alumnos noruegos acude a escuelas estatales adjudicadas al domicilio. Por consiguiente, los alumnos que estudian en una escuela situada en la parte oeste de Oslo, normalmente también viven en esta parte. Al contactar escuelas en las respectivas partes de Oslo, se aseguró la participación de alumnos procedentes de ambos niveles sociales. Así se clasificó a los informantes del este de Oslo de nivel social medio bajo y los informantes del oeste de Oslo de nivel social medio alto. También se dispone de datos para hacer una post-estratificación tomando en cuenta variables como tipo de vivienda y profesión de padres (Drange y Hasund 2001).

En Chile, por otra parte, hay una variedad de escuelas particulares, subvencionadas y públicas, y los alumnos generalmente acuden a escuelas lejos de su domicilio. Debido a esto, la clasificación social previa de los establecimientos educativos chilenos no se pudo hacer según criterios geográficos tal como en Noruega. El Ministerio de Educación chileno realiza una clasificación socioeconómica detallada de todos los establecimientos educativos del país, donde toma en cuenta elementos como la escolaridad promedio de los padres, los ingresos del hogar y el índice de vulnerabilidad escolar del establecimiento (SIMCE 2003). Esta clasificación distingue entre cinco grupos socioeconómicos: bajo, medio bajo,

medio, medio alto y alto. Para seleccionar los establecimientos educativos para este estudio, me he basado en la clasificación de SIMCE 2003 para los establecimientos de educación media¹⁹ y la clasificación de SIMCE 2004 para los establecimientos de educación primaria²⁰. Sin embargo, para facilitar la comparación con el corpus UNO, he reducido los niveles socioeconómicos a tres, clasificando el nivel bajo y medio bajo de la clasificación del Ministerio de Educación como nivel bajo, el nivel medio alto y alto como nivel alto, y mantengo el nivel medio como nivel medio.

Los establecimientos educativos seleccionados pertenecen a distintos niveles socioeconómicos, y así he asegurado la participación de informantes de diferentes niveles sociales. Además he buscado la participación de alumnos de ambos sexos y de edades comprendidas entre 13 y 19 años. Una vez elegido el establecimiento, solicité la asistencia del personal docente o de los inspectores del centro para seleccionar a un mínimo de dos alumnos como informantes en el proyecto. Para los alumnos menores de edad les pedí una autorización por escrito de los apoderados. En la mayoría de los casos, tanto alumnos como apoderados aceptaron la participación en el proyecto.

Este procedimiento no permitió hacer una muestra aleatoria para seleccionar los informantes, sino que se realizó una selección motivada tomando en cuenta el nivel social del informante, además de su edad y su sexo. De esta manera se aseguró una selección más o menos equiparable de informantes, lo cual también facilitó la comparación posterior. Y, tal como lo expresa la lingüista española Victoria Escandell Vidal, es más probable que de esta forma los resultados del análisis sean válidos:

Las hipótesis previas exigen, por tanto, una selección motivada de los datos que se van a analizar: si no se hace así, no hay apenas ninguna probabilidad de dar con resultados significativos (Escandell Vidal 2003: 9).

¹⁹ http://www.simce.cl/paginas/res_estab_2003.htm (04.07.06)

²⁰ http://www.simce.cl/paginas/prueba_aplicada_2004.htm (04.07.06)

3.2.2 Las grabaciones

Es bien conocido que el lenguaje juvenil es innovador. La creación lingüística en parte es promovida por el afán de los jóvenes de mostrar una oposición a la lengua estándar. Sin embargo, es probable que el idioma empleado en un contexto con adultos presentes sea más controlado que el idioma empleado en un contexto completamente juvenil. Para lograr un lenguaje lo más natural y auténtico posible de los jóvenes, tanto en el corpus UNO como en el corpus COLA, se ha empleado un método que fue introducido en la recopilación de una parte del corpus nacional británico *British National Corpus* (BNC) (Crowdy 1995), y posteriormente en el corpus de lenguaje juvenil inglés COLT (The Bergen Corpus of London Teenage Language). Este método consiste en entregar un equipo de grabación a los informantes y pedirles que graben sus conversaciones cotidianas con sus amigos y sus compañeros, tal como lo explica Stenström (2002: 5):

The recruits were instructed to carry this equipment for three to five days and record all the conversations they were engaged in, in as many different situations as possible, preferably with friends of their own age.

Con este procedimiento se obtiene un número de informantes primarios que están a cargo del equipo de grabación, además de un número variado de informantes secundarios, que son los amigos y compañeros de los informantes primarios, y que participan en las conversaciones de la misma manera que los informantes primarios.

Uno de los mayores desafíos en la grabación de conversaciones para estudios sociolingüísticos es lograr que los informantes hablen libremente, o sea de la misma manera que si no estuvieran presentes ni el equipo de grabaciones ni el investigador. Este desafío es el que Labov llama “la paradoja del observador”, y lo explica de la siguiente manera: “to find out how people talk when they are not being systematically observed; yet we can only obtain these data by systematic observation” (Labov 1972b: 209). Al entregar la grabadora a los informantes, se evita uno de estos elementos, que es la presencia de una persona ajena o desconocida en las entrevistas.

No obstante, no se puede evitar el otro elemento que puede influir en las conversaciones: la grabadora. Para minimizar el posible efecto del equipo de

grabación en el habla de los informantes, se ha intentado usar un equipo de grabación pequeño con un micrófono de solapa, para que el equipo no sea muy dominante. Para gran parte del material grabado en el proyecto UNO, se empleó un equipo de grabación portátil, un Sony Walkman WM-D3, mientras una parte del corpus fue grabado con un Sony MD Walkman MZ-R30. Para todas las grabaciones se emplearon micrófonos de solapa de la marca Aiwa. En el proyecto COLA, se utilizaron diferentes modelos de Sony Portable MiniDisc Recorder. Pese a tratarse de un equipo de grabación muy pequeño, no se puede saber hasta qué punto el magnetófono ha influido en el desarrollo de las conversaciones. Tal como lo observa el lingüista español Francisco Moreno Fernández (1990: 68-69), uno nunca puede saber con seguridad si el material grabado con un magnetófono a la vista sea el mismo que se obtuviera sin la presencia del magnetófono.

Sin embargo, como indica el lingüista español Antonio Narbona (1988), aunque el equipo de grabaciones pudiera influir en el habla de los informantes al principio de las grabaciones, la experiencia muestra que “la conversación (...) en seguida comienza a discurrir con naturalidad y fluidez” (Narbona 1988: 92). Estas observaciones coinciden con la experiencia con las grabaciones tanto del corpus UNO como del corpus COLA. Al principio de las grabaciones suele haber ciertas referencias a las grabadoras, especialmente para asegurarse de que las conversaciones se estén grabando bien:

- (41) Kristoffer: *gir det utslag at jeg prater nå!*
¿se registra que estoy hablando ahora?

Archivo: veungu1a3

Durante las grabaciones también hay referencias a que se preocupan de que el equipo o las grabaciones funcionen como es debido:

- (42) Ana: *oye llevamos muy media hora grabando o así*
Pamela: *yes*

Archivo: scacb8-01

También, para algunos jóvenes no es muy habitual sentarse a conversar, como dice este informante noruego:

- (43) Asbjørn: *det pleier egentlig vi aldri å gjøre bare sitte og snakke*
esto no lo hacemos nunca, estar sentados conversando

Archivo: osvvgu1a2

A pesar de estas referencias a los equipos de grabaciones y a que la situación para algunos no es habitual, los jóvenes por lo general hablan con naturalidad y las grabaciones se llevan a cabo en entornos familiares para los informantes. A medida que las conversaciones van avanzando, los informantes aparentan ignorar el hecho de que se les estén grabando. Como muestran los ejemplos a continuación, las conversaciones se desarrollan con normalidad, incluyendo palabras malosonantes y referencias íntimas, lo cual corrobora la idea de que los informantes no se dejan influir mucho por la presencia de la grabadora:

- (44) Lorena: *puta que tenía rabia huevón*

Archivo: scawm4-02

- (45) Eva: *jeg hadde litt lyst til å rote med frans i går*
tenía ganas de enrollarme con frans ayer

Archivo: veunje1a3

Aunque el idioma que usan los informantes no se deja influir por la presencia del micrófono, los informantes sí incorporan la grabadora como parte de su entorno. Como señalado por Willis (1991) y referido en el apartado 2.3.1, los jóvenes se sirven de la tecnología en la creación de su propia realidad. Durante las grabaciones los informantes tratan la grabadora como un elemento natural de su entorno y juegan con ella. A medida que van avanzando las grabaciones, los informantes hacen referencia de vez en cuando al hecho de que están grabando. Y así, como si la grabadora formara parte de su mundo, los informantes hacen comentarios directamente al micrófono. Frecuentemente, en las grabaciones hechas en el colegio hay partes donde se escucha la voz de un profesor o una profesora de fondo, y los informantes van comentando algunas de las cosas que dice. En estos casos los informantes actúan como reporteros y emplean el micrófono como un instrumento para hablar. En otros casos el micrófono es tratado como un participante más, como en el ejemplo (46) donde el informante se dirige directamente al micrófono para decir:

(46) Ricardo: *mucho por hoy*

Archivo: Scfob8-05

Incluso la *r* en *por* se pronuncia con la articulación alveolar inglesa, dándole un tinte extranjero a la expresión. Esta actitud se podría interpretar como parte de un juego donde el micrófono juega el papel del extranjero, y se le tiene que hablar simulando que se habla en inglés.

Aparte de la posible influencia del equipo de grabación, Lars Fant (1992) menciona la importancia de que los informantes tengan confianza en sí mismos en el contexto de la grabación. Si los informantes se identifican con el papel que desempeñan en las grabaciones, hablarán con más naturalidad (Fant 1992: 173). Al entregar los equipos de grabación a los informantes pidiéndoles que graben situaciones cotidianas para ellos, uno evita este problema. Como ellos mismos deciden cuándo y dónde grabar son dueños de la situación, y se puede confiar en que hablan con naturalidad en esas situaciones. Además se les ha dicho que el objetivo de las grabaciones es obtener lenguaje juvenil, un lenguaje con el que los informantes se identifican fuertemente. Así se ha logrado que los informantes se identifiquen doblemente con el papel desempeñado en las grabaciones, asegurando un habla natural por parte de los informantes.

Consideraciones éticas

Al grabar conversaciones coloquiales libres, es importante que el manejo posterior de los datos asegure la integridad de los informantes. Primeramente es necesario informar bien a los informantes para que sean conscientes del significado de su participación en el proyecto. A los informantes primarios tanto del proyecto UNO como del proyecto COLA se les han informado sobre los fines del proyecto, y todos han firmado un consentimiento de que las grabaciones se pueden usar con fines científicos. Igualmente, como la mayoría de los informantes son menores de edad, se ha solicitado un permiso escrito de los padres con el que autorizan a los hijos para participar en el proyecto. A todos los informantes se les ha informado de que su participación será anónima, y los nombres que aparecen en las transcripciones son ficticios.

Aparte de informar sobre el objetivo primario del proyecto y el uso posterior del material, también se ha animado a los informantes primarios a informar a sus interlocutores sobre las grabaciones. A pesar de esto, no se puede saber si los informantes primarios siempre han informado a sus interlocutores sobre las grabaciones. Por este motivo no se puede garantizar que no se hayan hecho grabaciones secretas, y, por consiguiente, el proyecto se ha comprometido a destruir información que podría intimidar la privacidad de los informantes.

3.2.3 El corpus UNO

El corpus UNO²¹ recopilado en Oslo consiste en conversaciones de jóvenes noruegos entre 13 y 19 años, y se ha intentado lograr un equilibrio entre chicos y chicas. Para obtener unos grupos más homogéneos y para poder hacer una comparación entre los más jóvenes y los mayores, se ha seleccionado dos grupos de edad: 13-15 años y 16-19 años. Estos grupos también coinciden con la división entre la escuela media denominada *ungdomsskole* y la escuela secundaria denominada *videregående skole*. Se ha seleccionado a un chico y una chica de cada tipo de escuela tanto en el oeste de Oslo como en el este de Oslo como informantes primarios. Cada uno de estos informantes primarios se ha hecho cargo del equipo de grabaciones y ha grabado conversaciones con sus amigos y sus compañeros. De esta manera, en el material grabado en Oslo participan alrededor de 45 informantes en total.

A cada informante primario se le entregó un casete de 90 minutos de duración para grabar, y en la mayoría de los casos los informantes han grabado todo el casete. El material grabado en Oslo consiste entonces en aproximadamente 19 horas de grabaciones y un total de 206 854 palabras. Véase Drange y Hasund (2001) para una presentación detallada del corpus UNO. Para este análisis, he seleccionado dos archivos de cada informante primario, de manera que manejo un corpus de aproximadamente 100 000 palabras, que es más o menos la mitad del corpus total.

²¹ Véase nota 3.

3.2.4 El corpus COLAs

El corpus recopilado en Santiago de Chile forma parte del corpus COLA²², con la denominación COLAs. Este corpus consiste en conversaciones entre jóvenes chilenos entre 13 y 19 años y de ambos sexos. Tal como lo he presentado en el apartado sobre la selección de informantes, se procedió a una selección motivada de informantes en Santiago. Después de haber elegido los establecimientos educativos de acuerdo con los criterios sociales mencionados en el apartado 3.2.1, se procedió a dividir los informantes en dos grupos de edad, de la misma manera que se hizo en el corpus UNO mencionado arriba. El primer grupo de edad fue de 13-15 años coincidiendo con los últimos años de la enseñanza básica en Chile, y la mayoría de los informantes de este grupo fueron alumnos de octavo básico en el momento de la recopilación de los datos. El segundo grupo de edad fue de 16-19 años, coincidiendo con la enseñanza media en Chile. La mayoría de los informantes de este grupo fueron alumnos de cuarto medio, que es el último año de la educación secundaria en Chile.

Para lograr una muestra equiparada y para facilitar la comparación con el corpus UNO, se intentó obtener mínimo un informante primario de cada sexo, de cada grupo de edad, de los tres niveles socioeconómicos. En total se trabajó con 20 informantes primarios en COLAs, véase el documento adjunto 6.3 para más detalles sobre la muestra. Si añadimos que cada uno de estos informantes habla con un mínimo de 3 personas más, el total de informantes que participa en COLAs supera los 60, y es mayor que en UNO.

A cada informante primario se le entregó un minidisc de 80 minutos, pero no todos los informantes grabaron el disco entero. Otros informantes grabaron más de un minidisc, o sea más de 80 minutos. El material grabado en Santiago consiste en cerca de 16 horas de grabaciones, y para esta tesis se ha transcrito alrededor de 100 000 palabras.

²² Véase nota 4.

3.2.5 Las transcripciones

El trabajo de transcribir las grabaciones de conversaciones informales es bastante complicado o como dice Narbona (1988: 93):

Las mayores dificultades no se presentan tanto en la grabación como a la hora de transcribir lo grabado, tarea ardua, pero imprescindible.

Las grabaciones del corpus UNO fueron digitalizadas y transcritas con el programa SyncWriter²³, mientras las grabaciones del corpus COLAs fueron digitalizadas y transcritas por medio del programa Transcriber²⁴. La ventaja de ambos programas de transcripción es que a medida que uno va transcribiendo, los archivos sonoros se van sincronizando con el texto transcrito, y de esta manera se puede ver la transcripción y escuchar el sonido al mismo tiempo. Debido a esto, no se han incluido muchos detalles referentes a la entonación etc., y las transcripciones son principalmente ortográficas (Véase el adjunto 6.1 para una descripción detallada de los signos empleados en las transcripciones).

Después de concluir las transcripciones, tanto el texto transcrito como el sonido se han transmitido a un sistema creado especialmente para el proyecto COLT y luego adaptado para otros proyectos como el proyecto UNO y el proyecto COLA, donde las transcripciones se han convertido en archivos HTML con enlaces a los archivos de sonido (Hofland 2005). Finalmente las transcripciones se han convertido en el formato de Corpus Workbench (ibid). Por medio de este formato, se ha creado un buscador para el corpus que permite buscar palabras y expresiones en el corpus, además de coordinar la búsqueda con las variables extralingüísticas (ibid). Tanto el buscador de los corpus como los archivos transcritos están colgados en Internet, pero para controlar que solamente se usan con fines de investigación es necesario tener una contraseña para tener acceso.

²³ Véase la página web <http://www.sign-lang.uni-hamburg.de/Software/syncWRITER/info.english.html> para información sobre el programa (20.08.08).

²⁴ Véase la página web <http://trans.sourceforge.net/en/presentation.php> para información y descarga del programa (20.08.08).

Los ejemplos utilizados en esta tesis son extraídos de los archivos colgados en Internet, y cada ejemplo lleva una referencia al nombre exacto del archivo. Este nombre indica las variables extralingüísticas del archivo. Para el corpus UNO, las dos primeras letras indican el universo geográfico de las grabaciones (ø = Oslo este, ve = Oslo oeste), las letras 3 y 4 indican la edad de los informantes (un = 13-15 años, vg = 16-19 años), y las letras 5 y 6 indican el sexo de los informantes (je = chicas, gu = chicos). Los últimos números se refieren directamente al archivo específico. Para el corpus COLA, las dos primeras letras indican la ciudad (sc = Santiago de Chile, ma = Madrid), las letras 3 y 4 hacen referencia al establecimiento educativo y las letras 5 y 6 indican el año que cursan los informantes (b8 = 8 básico, m4 = cuarto medio). Para facilitar la lectura de la tesis, los informantes han recibido nombres ficticios, mientras en los archivos originales los informantes llevan códigos.

Los ejemplos aquí están en cursiva y los anglicismos se han marcado con negrita. Para indicar la pronunciación real, algunos anglicismos y otros vocablos aparecen entre paréntesis. Aquí la primera palabra se acerca a la pronunciación real, mientras la segunda sigue el patrón ortográfico para facilitar la comprensión, como se aprecia en el ejemplo (47):

(47) Rodrigo: *es lo mismo que el (**ekis pe** | XP)*

Archivo: sceab8-01

Los ejemplos en noruego llevan la traducción debajo de cada ejemplo, como se ve en el ejemplo (48). Esta traducción está hecha por mí y he intentado expresar las mismas connotaciones que en el texto original. Los anglicismos normalmente no se traducen, sino que se mantienen en negrita, para mantener el mismo efecto del anglicismo en la traducción:

(48) Mette: *da er det bedre å komme til (**hæpi w ɔrlɔd** | happy world)*
entonces es mejor llegar a **happy world**

Archivo: vevguje1a5

3.2.6 Limitaciones del material

En todo estudio de la lengua hablada, el investigador se enfrenta a diferentes desafíos en el momento de buscar el método adecuado para obtener un material que pueda responder a la hipótesis de trabajo y que posteriormente lleve a conclusiones válidas. La forma más tradicional, por ejemplo en la sociolingüística, ha sido realizar un tipo de entrevistas, dirigidas o semidirigidas, ya que con este procedimiento se puede mantener cierto control con la situación de la entrevista. El encargado de realizar la entrevista frecuentemente es un miembro del grupo de investigación y, además, podrá dirigir las preguntas en la dirección necesaria para obtener respuestas válidas para la hipótesis de trabajo.

En los proyectos UNO y COLA se optó por entregar el equipo de grabaciones a los informantes y así realizar las grabaciones sin la presencia de ningún miembro del grupo de investigación. El objetivo principal de estos proyectos ha sido obtener un lenguaje lo más espontáneo y natural posible, y se eligió este procedimiento porque se considera que es la mejor manera para lograr el objetivo. Cada método de recopilación de lengua hablada tiene sus ventajas y sus desventajas. A continuación valoraré las limitaciones que el método elegido podrá tener para el resultado del análisis.

En primer lugar puede ser una desventaja el no haber estado presente durante las grabaciones. Al estar presente en una conversación, uno conoce detalles del contexto de la conversación como el lugar específico y los participantes, e incluso es posible dirigir la conversación hacia ciertos temas de interés para la investigación. El encargado de las grabaciones también puede supervisar que las distintas conversaciones se hayan llevado a cabo de una manera similar, lo cual es importante si se pretende compararlas. En los corpus presentados aquí, se ha sacrificado el control del contexto y la situación de las conversaciones en aras de la espontaneidad. Tampoco se ha especificado el objetivo de estudio en las instrucciones entregadas a los informantes; solamente se les ha solicitado grabar conversaciones cotidianas con otros jóvenes para obtener muestras de lenguaje juvenil.

Como los informantes mismos han realizado las grabaciones, no se ha podido controlar que las conversaciones se hayan hecho más o menos de la misma manera, para facilitar la comparación. Sin embargo, como este material consiste en conversaciones entre jóvenes, se puede suponer que la mayor parte del material se ha grabado en lugares típicos donde se reúnen los jóvenes, como el colegio, en casa de uno de ellos, en la plaza y en lugares similares, lo que hace que el material sea comparable.

Para obtener información sobre los informantes secundarios y los lugares de las grabaciones, los informantes primarios recibieron un formulario que debían rellenar con el nombre y la edad de los participantes en las conversaciones. Además se les pedía que indicaran la relación con el informante primario y el lugar de grabación (véase el anexo 6.5 para el formulario empleado en COLAs). Algunos de los informantes han rellenado el formulario con información detallada sobre las conversaciones y los participantes, información de gran utilidad en el momento de las transcripciones, mientras otros no han escrito mucha información. El resultado es que en muchos casos no se conoce la identidad de los demás participantes de las conversaciones, y se tiene que suponer que la edad y el nivel socioeconómico son parecidos a los del informante primario²⁵.

Otro desafío que surge al no conocer a todos los participantes en las conversaciones es que en algunas ocasiones puede ser difícil determinar cuántas personas participan realmente en una conversación, porque algunos informantes tienen voces muy parecidas y difíciles de distinguir en un entorno ruidoso. Además puede ser difícil determinar su nivel socioeconómico y su edad, que son las variables más importantes en este estudio. En general, uno puede suponer que los informantes comúnmente se relacionan con personas pertenecientes a las mismas categorías, pero uno no tiene la garantía de que sea así. Cuando hablamos de informantes jóvenes, sabemos que se dejan influir más por otros jóvenes que por sus padres. Por eso es

²⁵ Puede servir de ejemplo que en el proyecto COLT solamente se logró clasificar alrededor de la mitad del material según el nivel socioeconómico (Andersen 1999: 89).

más probable que jóvenes que estudian en la misma escuela y pertenecen al mismo grupo de amigos, tengan una manera de hablar similar, independientemente de su nivel socioeconómico. Este hecho limita la importancia de no conocer a todos los informantes, pero es útil tenerlo en consideración en el momento de analizar los datos en caso de que se descubra algo sorprendente.

Otro reto que se presenta al grabar en un entorno familiar como lo es el colegio u otros lugares de encuentro de jóvenes, es conservar la calidad de las grabaciones. Mucho ruido de ambiente y muchos participantes dificultan la tarea de transcripción. Algunas de las conversaciones, especialmente en Chile, se han grabado en las sala de clases durante los recreos u horas libres. En esas ocasiones hay tanto ruido de ambiente que es imposible captar partes de las conversaciones. En la calidad del material también influye el control que tiene el informante sobre el equipo de grabación. Algunos informantes han tenido problemas para hacer funcionar el equipo, con el resultado de que no se ha grabado parte de las conversaciones, o que se han borrado las grabaciones que se habían hecho. Estos inconvenientes impiden analizar todo el material recogido.

Al realizar un estudio lingüístico uno siempre se encuentra con el desafío de tener suficiente material para poder responder a la hipótesis de trabajo. El material empleado para este estudio no es muy amplio, de manera que los resultados no se podrán generalizar a toda la población joven del universo estudiado. Sin embargo, debido a la muestra motivada, el material contiene cierta amplitud que incluye representantes de todas las variables del estudio. De esta manera es posible descubrir ciertas tendencias que podrían dar pie a estudios más amplios en el futuro.

Aparte de asegurar que los informantes se corresponden con las variables del estudio, es importante que el material recopilado cumpla con ciertos requisitos. Anteriormente he descrito las conversaciones de los corpus COLAs y UNO como espontáneas y coloquiales, al igual que he dicho que las grabaciones se han realizado sin la presencia de un entrevistador. Como descrito en el capítulo 2.2, una conversación es coloquial si hay una relación de igualdad y proximidad entre los

participantes, un criterio que se cumple con los informantes en el material estudiado, ya que los participantes son amigos, compañeros de colegio o compañeros de actividades.

Al comparar los rasgos necesarios para clasificar una conversación como coloquial mencionados por Briz y presentadas en el apartado 2.2, la mayor parte de las conversaciones grabadas tanto en el corpus COLAs como en el corpus UNO son coloquiales e informales. Los participantes en las conversaciones se conocen bien, tienen un mismo marco de referencia y hay una relación de igualdad entre ellos. Además, el objetivo principal de las conversaciones grabadas es la interacción social y así se desarrolla más el aspecto lúdico en las conversaciones que las referencias a los temas especializados. En este sentido, las conversaciones grabadas en COLAs y UNO coinciden con las características del lenguaje juvenil (Herrero 2002; Stenström y Jørgensen 2008). Si tomamos en cuenta las características de la conversación coloquial y el lenguaje juvenil presentadas en los apartados 2.2.1 y 2.3.3, es difícil imaginarse el mismo nivel de coloquialidad en una entrevista. Una entrevista puede llegar a tener un carácter informal, pero no es posible obtener una relación de proximidad y de igualdad plena. Para poder responder a mis hipótesis de trabajo, es más importante que el material de estudio sea coloquial que mantener un control rígido con todos los informantes.

Para concluir este apartado quiero destacar que a pesar de los inconvenientes mencionados en relación con la recopilación y la transcripción del material, las ventajas del material son considerables. Tal como sostiene Narbona (1988: 93):

(...) siempre será preferible partir de un material de este tipo, aun con deficiencias, que trabajar con una muestra que no refleja verdaderamente el habla real cotidiana.

Como se mostrará en el siguiente capítulo dedicado al análisis de los corpus, este análisis no habría sido posible con un material que no fuera de habla informal, ya que muchas de las funciones de los anglicismos solamente se pueden detectar en una conversación espontánea y no controlada.

4. EL ANÁLISIS DE LOS DATOS

4.1 Introducción

El objetivo de esta tesis es profundizar en el lenguaje juvenil chileno y noruego, y analizar el uso de lo que he denominado *préstamos jergales* en este lenguaje. Primero profundizaré en el proceso de integración fonológico y morfológico de los préstamos recopilados en los corpus estudiados, y compararé los mecanismos de integración utilizados en el lenguaje juvenil chileno y noruego. Después estudiaré la frecuencia de los préstamos jergales en el corpus, y para concluir analizaré las funciones de estos préstamos de acuerdo con la teoría funcional de Halliday (1978) y compararé las funciones de los préstamos en los dos idiomas estudiados.

4.2 Consideraciones acerca de algunas palabras

Resulta fácil determinar la procedencia de algunas palabras, por ejemplo *sorry* y *lighter* son palabras que proceden claramente del inglés. Sin embargo, hay palabras cuyo origen no es tan evidente y también hay palabras sobre las que hay discusiones sobre su procedencia. Este apartado voy a tratar algunas de estas palabras.

4.2.1 Cachar

(49) Alex: *cachaste o no/*

Archivo: scawm4-03

(50) Mauricio: *además son muy viejos cachay*

Archivo: sepv3-01

El verbo *cachar* tiene diferentes significados, pero el significado más usado en el español de Chile viene del inglés “to catch”, y se usa con el significado de ‘entender’ o ‘comprender’. En el corpus estudiado es el anglicismo más común, con una frecuencia de 3,13 por 1000. Este verbo está completamente integrado en el sistema morfológico español, ya que se conjuga en todos los tiempos y en todas las personas. Dentro del discurso cumple con diferentes funciones, especialmente como marcador

del discurso en función de control de contacto, tal como vemos en el ejemplo (50). El hecho de haberse integrado en la estructura del idioma de tal forma que se haya convertido en un marcador discursivo, indica que el verbo ha superado las primeras fases en el proceso de integración al español de Chile. Como mi objetivo de estudio es analizar anglicismos en la primera fase del proceso de integración, no incluyo el verbo *cachar* con su variante discursivo *cachay* o *cachai* entre los anglicismos estudiados en este trabajo.

En un estudio de los marcadores pragmáticos de apoyo discursivo en el habla culta de Santiago de Chile, Pons y Samaniego (1998) encontraron que *¿cachai?* fue usado únicamente por hombres entre 25 y 35 años, y que su función básica era de solicitar la aprobación del interlocutor. En el corpus COLAs, este marcador discursivo es usado tanto por hombres como por mujeres, y sus funciones son muy variadas. Debido a esto, profundizar más en este verbo y sus diferentes funciones en el lenguaje informal juvenil sería un tema interesante para futuras investigaciones.

4.2.2 Celular

(51) Víctor: *cuánto le duró el celular/*

Archivo: Scccm4-04

La palabra *celular* se usa tradicionalmente como adjetivo para indicar algo relacionado con las células. Además, ya aparece en el DRAE como sustantivo masculino con el significado de ‘teléfono celular’²⁶, con uso restringido a América. El OED, por su parte, indica que un teléfono celular es: “A hand-held or mobile radio-telephone providing access to a cellular radio network; a cellular telephone”²⁷. Se emplea entonces el término ‘celular’ porque se divide el área de alcance del teléfono móvil en diferentes células, donde cada una tiene su propio transmisor/receptor.²⁸ El

²⁶http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=celular (05.04.08)

²⁷http://dictionary.oed.com/cgi/entry/00291883?single=1&query_type=word&queryword=cellphone&first=1&max_to_show=10 (05.04.08)

²⁸“Of, pertaining to, or designating a mobile radio-telephone system in which the area served is divided into sections or ‘cells’ a few miles across, each with its own short-range transmitter/receiver linked to an automatic

origen del término inglés ‘cellphone’ es la red de transmisión de las ondas hercianas creadas para los teléfonos móviles, mientras ‘mobile phone’ se refiere a todo teléfono portátil. Así el término ‘cellphone’ surgió mucho tiempo después del término ‘mobile phone’. Es imposible saber con exactitud si el término *celular* utilizado como sustantivo masculino para cierta clase de teléfonos en español se ha creado por influencia del inglés. Sin embargo, el hecho de que la definición en inglés de esta clase de teléfonos describe el origen del término, mientras la definición en español solamente indica que es: “Aparato portátil de un sistema de telefonía móvil”²⁹ es un fuerte indicio de que *celular* para referirse a un teléfono móvil en español es un anglicismo creado por influencia de ‘cellphone’. En el español de Chile es más común emplear *celular* que *teléfono móvil* o *móvil*, y en el corpus hay varios ejemplos de esta palabra. Por lo que he comentado aquí, los ejemplos de *celular* del corpus son tratados como anglicismos en este estudio.

4.2.3 Comercial

(52) Lucía: *como comerciales de ellos que prometen millones de cosas*

Archivo: scfab8-05

Según el DRAE, la palabra *comercial* es un adjetivo “perteneciente o relativo al comercio o a los comerciantes³⁰”. Además, “Dicho de una cosa: Que tiene fácil aceptación en el mercado que le es propio”. Solamente la tercera acepción menciona *comercial* en función de sustantivo, como sinónimo de “anuncio”, cuyo uso se restringe a América. Se define como “soporte visual o auditivo en que se transmite un mensaje publicitario”, lo cual concuerda con el significado en el ejemplo (52).

switching centre, so that the same frequency can be used in different parts of the area simultaneously and the capacity is thereby increased.”

http://dictionary.oed.com/cgi/entry/50035397?query_type=word&queryword=cellphone&first=1&max_to_show=10&single=1&sort_type=alpha (05.04.08)

²⁹ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=teléfono (05.04.08)

³⁰ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=comercial (02.04.08)

El uso de *comercial* como sustantivo coincide con el uso del inglés ‘commercial’ en la segunda acepción en el OED, donde se define como “An advertisement broadcast on radio or television”³¹. El OED especifica además que este uso es originario de los Estados Unidos, por lo que es probable que el uso como sustantivo en el español de América sea un resultado de la influencia del inglés americano. Debido a esto clasifiqué la palabra *comercial* en la función de sustantivo como un anglicismo en esta tesis.

4.2.4 Disco

(53) Marisol: *nos queremos ir a la disco*

Archivo: scccm4-01

En el ejemplo (53) la palabra *disco* lleva artículo femenino y es una abreviación de la creación francesa ‘discotheque’. Este término surgió originalmente como término analógico a ‘biblioteca’, o sea una colección de discos. Posteriormente se ha usado este término para un lugar donde se toca música grabada³². El OED indica que la abreviación *disco* para denominar una discoteca surgió en Estados Unidos, y la primera referencia data de 1964³³. Es posible que la abreviación haya surgido paralelamente en el mundo hispanohablante, pero en el CORDE no hay ningún ejemplo de *disco* con el significado de ‘discoteca’. El hecho de que la abreviación aparezca mucho más tarde en el mundo hispanohablante y que, además, haya muy pocos ejemplos en el CREA oral y en el CREA de Chile, indica que la abreviación *disco* por ‘discoteca’ no es muy común en el mundo hispanohablante. Es posible que su uso esté relacionado con el estilo musical denominada *música disco*, que según Rodríguez es un anglicismo (Rodríguez y Buades 1997). Basándome en estos datos, trato la abreviación *disco* como un anglicismo en este trabajo.

³¹http://dictionary.oed.com/cgi/entry/50044951?single=1&query_type=word&queryword=commercial&first=1&max_to_show=10 (02.04.08)

³²http://dictionary.oed.com/cgi/entry/50065449?query_type=word&queryword=disco&first=1&max_to_show=10&sort_type=alpha&result_place=2 (05.04.08)

³³http://dictionary.oed.com/cgi/entry/50065253?query_type=word&queryword=disco&first=1&max_to_show=10&sort_type=alpha&search_id=rDYn-xJv7nD-4410&result_place=2 (05.04.08)

4.2.5 Mega

(54) Rodrigo: *yo tengo dos **mega** cachay*

Archivo: sceab8-01

Según el DRAE³⁴, *mega* es un elemento composicional de origen griego que significa ‘grande’, ‘amplificación’ o ‘un millón de veces’. Este último significado es el que ha dado origen al sustantivo inglés *megabyte*, usado con el significado “One million (formally: 1,048,576, or 2²⁰) bytes, as a unit of data size or memory capacity³⁵”. En el corpus estudiado, *mega* funciona como sustantivo y es utilizado en relación con la informática. *Mega* aparece entonces como abreviación de *megabyte*, por lo que la influencia anglosajona es evidente.

4.2.6 Personal

(55) Jenny: *tienes un **personal***

Archivo: scccm4-01

En el ejemplo (55), *personal* es un sustantivo masculino, forma que corresponde al significado de “conjunto de personas”. Sin embargo, el significado aquí es la forma abreviada de la expresión inglesa ‘personal stereo’. Este ejemplo muestra que los anglicismos no siempre mantienen la misma forma y el mismo significado del idioma original cuando son empleados en otro idioma. Además de tener otro significado que el sustantivo español ‘personal’, la palabra lleva la acentuación en la primera sílaba coincidiendo con la pronunciación inglesa.

4.2.7 Super- y súper

(56) Emma: *(...) me di cuenta de que es **superdificil** convencerlo*

Archivo: scccm4-01

³⁴ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=mega (05.04.08)

³⁵ http://dictionary.oed.com/cgi/entry/00304795?single=1&query_type=word&queryword=megabyte&first=1&max_to_show=10 (04.04.08).

El prefijo *super-* no es una creación nueva en el español, incluso aparece con la siguiente definición en el Diccionario de la Real Academia Española de 1884:

Súper. (Del lat. *super.*) *prep. insep. que significa sobre, y en las voces simples de nuestra lengua á que se halla unida, equivale a fuera de, como en SUPERnumerario, ó denota preeminencia, como en SUPERintendente, ó exceso ó grado sumo, como en SUPERabundante, SUPERfino.* (RAE U 1884: 997³⁶)

Sin embargo, en un artículo de 1952 sobre el español en Chile, Rodolfo Oroz señala que “la expansión de los compuestos con *super-* no ha tenido entre nosotros ni lejanamente la suerte favorable que ostentan en otras lenguas romances (...)” (Oroz 1952-1953: 117). Incluso concluye en que en Chile: “El prefijo corriente es la forma popular *sobre-* (...)” (ibid). Este artículo indica que el uso de *super-* como prefijo es relativamente nuevo en Chile, lo cual podría ser un indicio de que la expansión de los últimos años de este prefijo se deba a la influencia del inglés. En su libro *Anglicismos Hispánicos*, Emilio Lorenzo sostiene que es “difícil calibrar con exactitud, siquiera sea aproximada, la importancia del inglés en la creación y difusión de neologismos derivados con el prefijo *super-*” (1996: 435). Asimismo Lázaro Carreter (2007: 45) destaca la influencia del “tío Sam” en la difusión de este calificador.

Una consulta en las bases de datos de la Real Academia, CORDE³⁷ y CREA³⁸ corrobora la idea de que este calificador ha expandido durante los últimos años. En el CORDE hay alrededor de 30 ejemplos de expresiones con el prefijo *super-* entre 1940 y 1975, y solamente uno de estos ejemplos corresponde al español de Chile. En el CREA, en cambio, se bordean los mil ejemplos de *super-* y *súper* desde 1975 hasta hoy. Esta última forma es la preferida en Chile a pesar de ser desaconsejada por la Real Academia Española³⁹. Además, una consulta en el CREA muestra que la

³⁶ Definición encontrada en <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtile> (02.04.08)

³⁷ Véase nota 15.

³⁸ Corpus de referencia del español actual (CREA), descrito en <http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000019.nsf/voTodosporId/B104F9F0D0029604C1257164004032BE?Op=OpenDocument&i=1>, y consultado en <http://corpus.rae.es/creanet.html> (22.08.08)

³⁹ Véase el Diccionario panhispánico de dudas en <http://buscon.rae.es/dpdI/SrvltConsulta?lema=s%C3%BAper>

mayoría de los ejemplos se han registrado durante los últimos diez años, lo cual indica que, aunque el uso de *súper* o *super-* para expresar mayor grado de algo no es nuevo, el uso ha aumentado considerablemente los últimos años.

En un estudio del habla oral de adultos de Santiago de Chile, Poblete Vallejos et al. (2000) menciona la novedad de ciertos elementos modalizadores con distintos valores, entre los que incluye “súper” como un modalizador con valor intensificador. Poblete Vallejos destaca que el uso de este modalizador es más frecuente en el habla femenina, pero que también se usa entre jóvenes de ambos sexos. El hecho de que el uso de *súper* como intensificador sea más frecuente en el lenguaje juvenil indica que es un fenómeno nuevo que todavía no se ha expandido a todas las edades.

Basándome en Lorenzo (1996) y Lázaro Carreter (2007), además del hecho de que el uso de este prefijo ha aumentado considerablemente los últimos años, califico *super-* y *súper* como anglicismos en este trabajo. En el corpus estudiado, *super-* y *súper* se encuentran entre los anglicismos más frecuentes, con 28 ejemplos y una frecuencia de 0,28 por 1000 palabras.

Principalmente funciona como modificador del adjetivo con valor intensificador:

(57) Lorena: *estaba así como **superalucinada***

Archivo: scawm4-02

Pero también aparece con adverbios que admiten gradación como *bien, mal* y *poco*:

(58) Carina: (...) *igual me sentí **supermal***

Archivo: scccm4-01

En el corpus no hay ningún ejemplo del uso tradicional de *super-* como prefijo con el significado de la preposición *sobre*.

4.3 Forma

4.3.1 Introducción

En esta tesis pretendo analizar los anglicismos en la primera fase del proceso de integración, o sea “en el momento mismo de la transferencia interlingüística” (Gómez Capuz 2000: 11). En este momento el hablante tiene que decidir entre mantener los rasgos extranjeros de la palabra o adaptarla a las estructuras de la lengua receptora, como he mencionado en el apartado 2.5.5 (véase también Graedler 1998). Como los anglicismos estudiados aquí están en proceso de integración, la adaptación o falta de ella dependerá mayormente de la elección de cada informante. La ventaja de trabajar con corpus orales como COLAs y UNO es que estos corpus recogen y reflejan los anglicismos tal y como se pronuncian por los informantes gracias al archivo de sonido. Aquí incluso es posible detectar la vacilación en la articulación de los diferentes fonemas.

Como las grabaciones se han llevado a cabo en un ambiente natural, el ruido de fondo y la calidad variable del sonido impiden realizar un análisis sofisticado de la articulación de los fonemas en cada anglicismo presente en el material recogido. Un análisis fonológico muy complejo tampoco es uno de los objetivos de mi estudio, al contrario, el objetivo de estudio es destacar algunos aspectos interesantes relacionados con la integración o falta de integración fonológica y morfológica en la primera etapa de integración tanto en el español de Chile como en el noruego. Como puntos de partida para esta parte del análisis empleo los artículos de Rodríguez (2002b) y Graedler (2002) del libro *English in Europe* editado por Görlach (2002). Ambos artículos destacan las principales diferencias entre el inglés por un lado y el español y el noruego por otro, y en el análisis comparo las postulaciones de ambos autores con los corpus estudiados para comprobar hasta qué punto los informantes siguen los patrones tradicionales de integración.

En la primera parte del análisis describo la integración de los fonemas vocálicos y consonánticos en el corpus COLAs. Principalmente me centro en las realizaciones más comunes de los fonemas que presentan alguna dificultad para integrarse en el

español. Los fonemas que se asemejan mucho y que por ello no muestran dificultades en la integración fonológica, no serán descritos aquí. En la segunda parte del análisis repaso la integración morfológica de los anglicismos en el corpus COLAs. La integración morfológica está estrechamente relacionada con las categorías gramaticales, y por eso clasifico los anglicismos en estas categorías en esta parte del análisis. Después de describir la integración fonológica y morfológica de los anglicismos en COLAs, empleo los mismos criterios para repasar los anglicismos en UNO. Para concluir el capítulo comparo los resultados del análisis de los dos corpus para descubrir posibles diferencias y semejanzas entre el proceso de integración de los anglicismos en español y en noruego.

Algunos de los anglicismos registrados en el material no cumplen ninguna función gramatical dentro de un enunciado, por el contrario, funcionan como elementos intercalados entre los demás enunciados. Estos anglicismos son principalmente frases inglesas que consisten en una o varias palabras clasificadas como “unmixed utterances” y “unmixed clauses” por Sharp (2001), tal como he mencionado en el apartado 2.6. Aquí se los denomina *frases*.

Al clasificar los anglicismos en las distintas categorías trato cada vocablo como un anglicismo independiente, aun cuando forma parte de una expresión fija o una frase. Así *pyjamas party* cuenta como dos anglicismos, y *I don't know* cuenta como tres anglicismos al contar el número total de anglicismos diferentes en ambos corpus. En algunos casos se observa que las palabras que constituyen una expresión fija o una frase pueden variar en su nivel de integración y, por lo tanto, es más interesante tratarlas por separado que como un conjunto.

4.3.2 Integración fonológica en COLAs

Introducción

Las diferencias entre el sistema fonológico español y el inglés pueden favorecer en algunos casos la integración inmediata de los anglicismos que presentan una pronunciación alejada del sistema fonológico español. En el corpus COLAs son muy pocas las palabras o expresiones que mantienen la pronunciación inglesa de todos los

fonemas. Esto solamente ocurre en casos aislados donde los informantes intentan expresamente mantener una pronunciación original inglesa, como en el ejemplo (59) donde la informante está imitando a un animador de la televisión:

- (59) *Animador de televisión en inglés: i have a fobia*
 Pamela: <imitación en inglés>: ***true life i have a fobia***

Archivo: scacb8-01

La tendencia observada en el material de estudio es de asimilar la realización de algunos de los fonemas, al mismo tiempo que se intenta mantener la articulación inglesa de otros fonemas de la misma palabra.

La integración de los fonemas vocálicos

El sistema vocálico español difiere mucho del sistema inglés. Mientras el sistema vocálico español se reduce a cinco fonemas (Alarcos Llorach 1994: 30), el inglés tiene veinte fonemas vocálicos diferentes incluyendo los diptongos (Davidsen-Nielsen 1977: 82-84). Si nos limitamos a los monoptongos, el inglés cuenta con doce realizaciones diferentes de las cinco vocales, las cuales generalmente se simplifican cuando se pronuncia un anglicismo en español. No obstante hay una vacilación en la pronunciación de algunas vocales, como también apunta Rodríguez (2002b).

En el anglicismo *highlander* en el ejemplo (60) se ha mantenido la pronunciación original del primer fonema vocálico /i/ con su realización [ai], al mismo tiempo que la realización del segundo fonema vocálico /a/ sigue el sistema fonológico español pronunciándose [a] y no [æ], como sería la realización inglesa. Igualmente el fonema /e/ en *hevi* en el ejemplo (61) se pronuncia más cerrado, coincidiendo con la pronunciación del fonema /e/ en español, y no con la [ɛ] inglesa más abierta. Al mismo tiempo se mantiene el fonema /h/ inicial del inglés en ambos ejemplos:

- (60) Alex: *igual te hacemos (xailander | highlander)*

Archivo: scawm4-03

- (61) Lorena: *(xevimente xevi | heavymente heavy)*

Archivo: scawm4-01

Un fonema vocálico inexistente en español es [ʌ], que en el material de estudio tiende a pronunciarse como [a] para tratar de acercarse a la pronunciación original:

(62) Roberto: <rap> (*andergraʌn* | *underground*) ay ah ah

Archivo: sceab8-05

La excepción a este patrón la encontramos en el nombre del hipermercado *Jumbo* en el ejemplo (63) y el término *multimedia* en el ejemplo (64), donde la pronunciación se acerca a la representación gráfica:

(63) Nelly: *mañana voy a estar en el (yumbo* | *Jumbo)*

Archivo: sccpm4-01

(64) Mariza: *igual tiene acceso a (multimedia* | *multimedia)*

Archivo: scccm4-04

Otro fonema vocálico que no existe en español es [ɒ], normalmente representada gráficamente por *o* en inglés (Davidsen-Nielsen 1977: 97). Para la pronunciación de este fonema los informantes parecen guiarse por la representación gráfica, ya que lo suelen pronunciar [o], como en el ejemplo (65):

(65) Ana: ay (*sori* | *sorry*)

Archivo: scacb8-01

El diptongo [əʊ] también tiende a pronunciarse [o] como *don't* en el ejemplo (66), o con el diptongo [oʊ] coincidiendo con la representación gráfica de las palabras terminadas en *-ow* como *yellow*, *know*, *show*:

(66) Marco: (*ai donnoʊ* | *I don't know*)

Archivo: scawm4-02

(67) David: *cómo va el (ʃoʊ* | *show)*

Archivo: sceab8-02

Al contrario del diptongo [əʊ], el diptongo [aʊ] suele mantenerse, a lo mejor porque este diptongo se reconoce en el sistema fonológico español, mientras el fonema /ə/ no existe en este sistema. En los ejemplos (68) y (69) se ve como el diptongo inglés se mantiene a pesar de que la pronunciación correcta de este fonema no se puede reconocer por medio de la representación gráfica de las palabras:

(68) Alex: *el medio (paʊer | power)*

Archivo: scawm4-08

(69) Alexis: *llevo el (maʊs | mouse)*

Archivo: scfob8-05

En el ejemplo (70) se logra mantener la realización [æ] del fonema /a/, a pesar de que este fonema no existe en español:

(70) Mabel: *me gusta decir (bonustræk | bonustrack)*

Archivo: scacb8-01

Sin embargo, hay una vacilación en la pronunciación de este fonema. Como vemos en los ejemplos (71) y (72), en algunos casos se prefiere la realización [a] en vez del fonema [æ]:

(71) Carolina: *se viene de miedo (xálowin | Halloween)*

Archivo: scfab8-03

(72) Alex: *anda a comprarme un (ehnak | snack)*

Archivo: scawm4-03

En cambio para la pronunciación [ei] del fonema /a/, éste se suele mantener en los anglicismos:

(73) Enrique: *salía con un (beibidol | babydoll) abriendo la puerta*

Archivo: sceab8-02

(74) Pilar: *me encargaron la colonia de (eivon | avon)*

Archivo: sceab8-11

Asimismo se suele mantener la realización [ai] del fonema /i/, como en *Highlander* en el ejemplo (60) arriba. Un asunto interesante referente a la pronunciación de este fonema lo encontramos en las canciones de rap grabadas en los archivos de sonido *sceab8-04* y *sceab8-05*. En estos archivos el rapero Jorge juega con la pronunciación de ‘micrófono’, y en algunas ocasiones la pronuncia con el diptongo [ai] en inglés, como en el ejemplo (75):

(75) Jorge: *pero no lo coge el (maicrofon | microphone)*

Archivo: sceab8-05

Mientras en la misma canción también la pronuncia en español:

(76) Jorge: *pone agresión al micrófono*

Archivo: sceab8-05

Otra palabra que presenta vacilaciones en su pronunciación, es el anglicismo *gay*. En un mismo contexto, e incluso en la misma secuencia, este anglicismo es pronunciado con el diptongo inglés [ei] y con el monoptongo [a] del sistema vocálico español. En el ejemplo (77), el informante Alex empieza a cantar la canción de los Morancos *Pluma pluma gay*⁴⁰, pronunciando *gay* según el sistema vocálico español, al igual que los Morancos en su canción:

(77) Alex: *<C> fiesta fiesta pluma pluma (gai | gay) </C>*
<C> pluma pluma (gai | gay) </C>

Archivo: scawm4-03

En el ejemplo (78), tomado de la misma secuencia, los informantes Alex y Pedro han modificado la letra de la canción y, además, pronuncian *gay* de acuerdo con la pronunciación inglesa:

(78) Pedro: *1[<C> momia momia (gei | gay) </C>]*
 Alex: *2[<C> momia momia (gei | gay) momia momia*
momia (gei | gay) </C>]

⁴⁰ Véase la página web <http://www.kewego.no/video/iLyROoafJG7.html> para ver la canción de los Morancos (20.05.08).

Archivo: scawm4-03

La vacilación en la pronunciación de *gay* indica que este anglicismo todavía está en proceso de integración y que en algunos casos es tratado como un extranjerismo, mientras en otros es pronunciado como una palabra española. En su diccionario de anglicismos, Rodríguez también recoge ambas realizaciones para esta palabra (Rodríguez y Buades 1997: 241).

Así como el diptongo [əʊ] tiende a pronunciarse /o/, la terminación [ən] normalmente se acomoda al español pronunciándose [on], incluso en palabras que aparentemente no son integradas como el ejemplo (79):

(79) Felipe: *patricio (revolu^hon | revolution)*

Archivo: sceab8-02

Aunque no se mantiene la pronunciación original de los anglicismos y, además, hay una vacilación en la asimilación de los fonemas vocálicos, la idea general es que en la primera fase de integración se intenta mantener una pronunciación cercana a la pronunciación original inglesa. En el próximo apartado estudiaré si esto también es el caso para los fonemas consonánticos.

La integración de los fonemas consonánticos

Algunos de los fonemas consonánticos ingleses como las fricativas /ʃ/, dʒ, z/, la fricativa bilabial /v/, la velar final /ŋ/ y la /x/ inicial no existen en español (Rodríguez 2002b). Tampoco la articulación alveolar de /r/. En lo que sigue repasaré la articulación de estos fonemas y otros fonemas consonánticos relevantes mostrando ejemplos de su adaptación o falta de ella al sistema fonológico español.

Las fricativas

En el corpus COLAs se ha neutralizado la diferencia entre /z/ y /s/ que existe en inglés. En el ejemplo (80) se aprecia que la /z/ ha perdido su sonoridad y se pronuncia como la fricativa sorda /s/ en español:

(80) Felipe: *(isi isi | easy easy) ah ah así (isi | easy)*

Archivo: sceab8-01

Lo curioso de este ejemplo, es que se ha mantenido la pronunciación original inglesa de las vocales iniciales, ya que el diptongo /ea/ se pronuncia [i] y no [ea], aunque este diptongo sí existe en español. Este ejemplo muestra como algunos fonemas de una palabra se integran mientras otros fonemas de la misma palabra mantienen la pronunciación original.

A la vez que la fricativa sonora /z/ se ha neutralizado en el material estudiado, generalmente se ha mantenido la fricativa [dʒ], a pesar de ser un fonema inexistente en español. Este fenómeno se nota particularmente en la pronunciación del nombre del programa de chateo *Messenger*, que en todos los ejemplos ha mantenido la fricativa sonora [dʒ]:

(81) Felipe: *me metí en el (mesendʒer | Messenger)*

Archivo: sceab8-01

También se ha mantenido este fonema en *dj*, la abreviación inglesa de *disc jockey*:

(82) Esteban: *un (didʒei | dj)*

Archivo: scawm4-06

En algunos casos este fonema alterna con /y/, lo cual se tratará en el apartado dedicado a la pronunciación de /j/ en la página 117.

Según apuntado por Rodríguez (2002b), la fricativa sorda /ʃ/ no existe en español. Ahora bien, en Chile la situación es un poco diferente, ya que en este dialecto se tiende a presentar una articulación un tanto relajada de las consonantes, lo cual resulta en que el fonema /t/ alterna con el fonema /ʃ/, idéntica a la *sh* inglesa (Rabanales 1992; Quesada Pacheco 2002). Aunque esta alternancia no es generalizada (Valdivieso 1998-1999), el fonema /ʃ/ no es un fonema extraño para la mayor parte de los chilenos, y en el material estudiado tiende a mantenerse, como en el ejemplo (83):

(83) David: *cómo va el (ʃoʊ | show)*

Archivo: sceab8-02

No obstante, en una de las conversaciones del corpus las informantes se confunden al diferenciar entre /s/ y /ʃ/, y se crea una especie de juego de sonidos:

- (84) Irene: *sería la (æ)li | ashlee)*
 Ana: *(æ)li | ashlee)*
 Mabel: *2[en todo caso igual se pronuncia (æ)li | ashlee)]*
 Ana: *2[la (æ)li | ashlee) (im)om⁴¹ <risa/>]*
 Mabel: *1[(im)om no le sale <risa/>]*
 Ana: *1[<R> (im)om </R>]*
 Mabel: *(im)om <risa/>*
2[<xxx/>]
 Ana: *2[nooo dijiste (im)son)]*
 Mabel: *dije (im)om/*
 Ana: *(im)om eso y es muy (sim)son | simpson)*
 Mabel: *sí (im)om <risa/> que como (æ)li |*
ashlee)(im)om)(ou lshow⁴² <risas/>
1[aa]
 Ana: *1[mucho [a]*
 Mabel: *por eso (æ)li | ashlee) (sim)son | simpson)(ou*
lshow) viste que mucho]]]

Archivo: scacb8-01

A pesar de la vacilación en este ejemplo, la tendencia en el material estudiado en general es muy clara, pues todos los anglicismos que llevan el fonema /ʃ/ mantienen este fonema al pronunciarlo en la lengua receptora.

La oposición entre y <v>

Como la oposición entre y <v> no existe en español, esta diferencia normalmente es neutralizada en los préstamos del inglés. Así /b/ y /v/ se pronuncian prácticamente iguales en los anglicismos que llevan estos fonemas, como en los ejemplos (85) y (86) abajo:

- (85) Irene: *cuál el que sale en el (bideo | video)*

Archivo: scacb8-01

⁴¹ Juego con la pronunciación de *Simpson*.

⁴² Referencia a *The Ashlee Simpson Show* en MTV, véase el enlace:
<http://www.mtv.com/ontv/dyn/ashlee/series.jhtml> (09.04.08)

- (86) Enrique: *salía con un (beibidol | baby doll) abriendo la puerta de la casa*

Archivo: sceab8-02

h- inicial

El fonema /h/, sordo en español, se pronuncia como una fricativa glotal en inglés. Según Rodríguez (2002b), este fonema siempre se convierte en /x/ en español en posición inicial. Este punto de vista coincide con las observaciones hechas en el corpus COLAs, donde todas las palabras con *h-* inicial se pronuncian [x], cuya articulación por lo general es muy adelantada el español de Chile (Rabanales 1992: 566):

- (87) Felipe: *tení (xaliwar | holy-war)/*
Arturo: *no*

Archivo: sceab8-02

- (88) Daniel: *y en mi (xaUs | house) también*

Archivo: sepv3-02

En la tabla 4-1, vemos los anglicismos con *h-* inicial y su pronunciación en español en el corpus COLAs:

Tabla 4-1. Palabras que empiezan con h- inicial

Anglicismo	Pronunciación
Haloween	/ˈxalowin/
heavy	/ˈxevi/
heavymente	/ˈxevimente/
Heidi	/ˈxeidi/
Highlander	/ˈxailander/
hip-hop (sust.)	/ˈxixo/ / ˈxixpox/
hip-hop (verbo)	/ˈxixpoxpear/
hip-hopper	/ˈxixpoxpero/
Holy war (juego en línea)	/ˈxaliwar/
Hotmail	/ˈxotmeil/
house	/ˈxaus/
Hyatt (nombre de hotel)	/ˈxaiat/

Pronunciación de /r/

El fonema /r/ con su articulación alveolar inglesa difiere mucho de la articulación palatal de /r/ en español, por lo que se suele adaptar la articulación de este fonema al sistema fonológico español. Tal es el caso en el ejemplo (89), donde el fonema /r/ se articula según el sistema fonológico español, y no con la articulación inglesa:

(89) Francisco: (*aim sori* | *I'm sorry*)

Archivo: scawm4-03

Sin embargo, en algunas ocasiones se intenta mantener la pronunciación inglesa. En el ejemplo (90), Daniela mantiene la pronunciación alveolar de /r/ y, además, es uno de los escasos ejemplos donde se articula correctamente el fonema vocálico [ɒ], así Daniela muestra cierto conocimiento del inglés y la expresión adquiere cierto prestigio:

(90) Daniela: (*rɒk an rol* | *rock and roll*)

Archivo: scacb8-01

En el ejemplo (91) se pretende pronunciar *fine art* en inglés, con una /r/ alveolar marcada, aunque ésta no se pronuncie en inglés en esta posición. Como consecuencia de la pronunciación marcada de /r/, varios de los informantes empiezan a copiar la pronunciación de /r/ intercalando una /r/ que no está en la palabra:

(91) Fabián: *podríamos ir conversando el método (madʒɪc |*
magic) y el (ffi:n art | fine art)

Ricardo: *a fr a fr*

Fabián: *fr rr*

Sergio: *fr rr*

Archivo: scfob8-05

Al contrario de la tendencia general en el corpus COLAs de mantener la articulación [ai] de la vocal /i/ en los anglicismos, en este ejemplo la articulación del fonema /i/ se acerca al patrón correspondiente al español. Como se intenta mantener ciertos rasgos de la pronunciación original de esta expresión, es probable que el informante lo haya querido pronunciar de acuerdo con la pronunciación original, pero que por el

desconocimiento de la articulación correcta de la vocal /i/ en este caso, ésta se ha adaptado al español.

Por medio de la pronunciación alveolar de /r/, los informantes comunican cierto conocimiento y dominio del inglés. La pronunciación alveolar de /r/ es asimismo un rasgo característico del inglés, y cuando los informantes quieren simular que hablan inglés, hablan español con la articulación alveolar de /r/, como en el ejemplo (92):

(92) Cristian: *no voy **ir** a decir ni cagando yo eso*
(imitación de pronunciación inglesa)

Archivo: scfob8-03

Además de jugar con la pronunciación inglesa de la /r/, el cambio de acentuación puede convertir una palabra española en un anglicismo:

(93) Pepe: (*'terribel | terrible*) *oh oh yeah*

Archivo: Scfob8-03

Aquí se pronuncia el fonema /r/ de acuerdo con el sistema fonológico inglés, y además se acentúa la palabra en la primera sílaba, tal como en inglés. Así, tanto la pronunciación como la acentuación siguen el patrón inglés, y la palabra se ha convertido en un anglicismo.

A pesar de que la articulación alveolar de /r/ se considera una característica del inglés y que los informantes recurren a este fonema cuando quieren simular que hablan inglés, no hay muchas palabras del corpus que mantienen la pronunciación alveolar de /r/. En el corpus hay un total de 50 anglicismos con /r/, de las cuales sólo 15 mantienen la articulación alveolar. Esto significa que el fonema /r/ normalmente se adapta al sistema fonológico español aun cuando hablamos de anglicismos que todavía no han entrado en el proceso de integración.

s- inicial

En español hay restricciones fonotácticas en relación con s- inicial de palabra seguida de los consonantes /l/, /k/, /m/, /p/ y /t/, casos donde generalmente se antepone una e- protética (Rodríguez 2002b), como lo vemos en el ejemplo (94):

(94) Elisabet: *tú tienes (eskot] | scotch)*

Archivo: scawm4-03

Aquí la marca registrada de cinta adhesiva *scotch* se pronuncia /eskot]/. En el material de estudio hay siete anglicismos que llevan la e- protética, mientras hay tres ejemplos que mantienen el fonema inicial /s/. Vemos que el anglicismo *star* se ha pronunciado de dos maneras distintas, con e-protética, y sin esta e-.

Tabla 4-2. Anglicismos con s- inicial

Palabras con e-protética	Palabras sin e-protética
Scotch: /eskot]/	Spinak: /spainak/
snack: /ehnak/	straight: /strait/
spice: /espi:s/	star: /star/
spider: /espaider/	
spot: /espot/	
star: /estar/	
spray: /esprai/	

La e- protética también aparece en palabras compuestas, como en el ejemplo (95):

(95) Daniel: *observa a una persona haciendo autoestop*

Archivo: scpvm3-02

De los tres ejemplos que no llevan e- protética, uno se refiere a un juego de dados, mientras el segundo se remite a un apodo, como vemos en el ejemplo (96) a continuación:

(96) Pedro: *cacha (spainak | spinak) contra (igl | eagle)*

Archivo: scawm4-03

El tercer ejemplo se refiere a la película *Star Wars*, y el título es pronunciado en inglés por uno de los informantes, mientras dos otros informantes emplean la e-protética al hablar de la misma película.

Pronunciación de /j/

Según el sistema fonológico español, el fonema /j/ se pronuncia como una fricativa velar, mientras su pronunciación es palatal según el sistema fonológico inglés. Hay una vacilación en la adaptación de este sonido al español, ya que en palabras como ‘jersey’ y ‘pyjamas’ se ha optado por una pronunciación fiel a la grafía en España, mientras en América se ha preferido una pronunciación cercana a la pronunciación original⁴³. Esto también es el caso para el español de Chile (Sáez Godoy 2000).

En el material de estudio, la preferencia por la pronunciación [y] fiel a la grafía inglesa es total para todos los anglicismos que se escriben con *j* en inglés, tanto para los nombres de pila como en el ejemplo (97), como para otras palabras como el ejemplo (98):

(97) Ana: *la como se llama la (yesika | jessica)*

Archivo: scacb8-01

(98) Marcela: *autorizaban solamente con (dʒins | jeans)*

Archivo: scfab8-03

Sin embargo, como se aprecia en los ejemplos, hay una variación en la pronunciación entre [dʒ] e [y] en el material estudiado. Al parecer, hay una preferencia por la pronunciación [y] en los nombres y los hipocorísticos, mientras que otras palabras como *jeans* y *dj* se pronuncian [dʒ], lo cual puede indicar que los nombres y los hipocorísticos se encuentran más integrados que las demás palabras.

Consonantes finales

Las consonantes /b, d, f, g, m, p, t/ no aparecen en posición final en español (Rodríguez 2002b). No hay una tendencia clara en la pronunciación de estos fonemas en posición final en el corpus COLAs. Tal como es el caso de las consonantes finales en español en general (Alarcos Llorach 1994), también hay un debilitamiento o caída

⁴³ Véase por ejemplo el Diccionario panhispánico de dudas (2005)

de los consonantes finales en los anglicismos en el corpus COLAs. En el ejemplo (99), el debilitamiento de la *d*-final ha resultado en que se pronuncia como /t/:

(99) Ana: *fue todo rodeado con (**likuit** | liquid)*

Archivo: scacb8-01

El debilitamiento de *d*-final de palabra también ha resultado en la caída de éste, como en el ejemplo (100) :

(100) Roberto: *<rap> (**andergraUn** | underground) ay ah ah*

Archivo: sceab8-05

En palabras compuestas también surge esta reducción en el final interno de la palabra, en parte debido a la asimilación entre los fonemas:

(101) Roberto: *haz un (**bipo** | beat-box)*

Archivo: sceab8-04

En el ejemplo (101) también ha caído el sonido /ks/ final de palabra.

Al contrario de lo que sucede con *d*-final de palabra, hay una tendencia a mantener el fonema /t/ a final de palabras, como en el ejemplo (102):

(102) Felipe: *así que yo estuve teniendo sexo por (**internet** | internet)*

Archivo: sceab8-02

En algunos de los ejemplos que contienen la palabra *Internet* en el material, la *t*-final tiene una pronunciación muy débil, pero tiende a mantenerse. La excepción a este patrón es la combinación consonántica /rt/ en el nombre *Robert*, donde la *t*-final cae, como en el ejemplo (103):

(103) Alicia: *(**rober rober** | robert robert)*

Archivo: sceab8-07

Otro fonema final inusual en español es /b/. Aunque hay pocos ejemplos con *b*-final de palabra en COLAs, se tiende a mantener con cierta fuerza:

(104) Raúl: 2[*podríamos ir a un (pab | pub)*]

Archivo: seccm4-04

Hay muy pocos ejemplos con *g*-final de palabra, pero en el ejemplo (105) se mantiene, aunque de forma débil:

(105) Alex: *simple (ibæg | e-bag) no más*

Archivo: scawm4-04

En lo que se refiere a *p*-final de palabra, hay una tendencia a la desaparición, como en el ejemplo (106):

(106) Jorge: *los amantes del (xixo | hip-hop) ya han improvisado*

Archivo: sceab8-05

En la palabra *hip-hop* vemos como la /p/ incluso tiende a caer en final interno de la palabra. Sin embargo, este fonema no cae en todos los casos. En el ejemplo (107) vemos como ha sido sustituido por /f/:

(107) Arturo: (*shar af | shut up*)

Archivo: sceab8-03

Otro fonema que sólo aparece en posición final en español en adquisiciones recientes es /k/ (Alarcos Llorach 1994: 39). En el corpus estudiado, sin embargo, este fonema se tiende a mantener, como muestra el ejemplo (108):

(108) Mabel: *me gusta decir (bonustræk | bonustrack)*

Archivo: scacb8-01

Acentuación

La acentuación es otro elemento que puede indicar el grado de integración de un préstamo. En algunos casos se mantiene la acentuación extranjera para subrayar que la palabra no está integrada. En el ejemplo (109), los fonemas están integrados completamente, incluso la palabra se asemeja mucho término correspondiente en español. Pero como se ha mantenido la acentuación inglesa, la palabra se considera un anglicismo:

(109) Camilo: *guardar ('coment | comment)*

Archivo: scfob8-05

En el ejemplo (93) señalado anteriormente, se mantiene tanto la acentuación como la pronunciación inglesa del fonema /r/ en la expresión ‘terribel’ para subrayar que se trata de un anglicismo.

Una acentuación y una entonación distinta sirven incluso como un recurso para dar un aire extranjero a una palabra, como en el ejemplo (110) abajo:

(110) Ana: *oye cuéntame lo del rolo del beso/*

Pamela: *(nəʊ | no)*

Archivo: scacb8-01

Aquí la informante emplea la pronunciación inglesa en la negación y como la palabra es idéntica en español, es solamente la entonación y la pronunciación [əʊ] del fonema /o/ lo que indica que se trata de un anglicismo.

Siglas

Hay una preferencia clara por mantener la pronunciación inglesa de las siglas en el corpus COLAs, tal como muestran los ejemplos a continuación:

(111) Jessica: *pucha yo quiero (emʔi | mtv)*

Archivo: sceab8-01

(112) Esteban: *un (didʒei | dj)*

Archivo: scawm4-06

(113) Roberto: *<rap> trabajamos duro (emsís | MC⁴⁴) profesionales*

Archivo: sceab8-05

La única excepción es el programa computacional *Windows XP*, que se pronuncia en español:

⁴⁴ MC – Siglas del inglés *Master of Ceremonies* con el significado de ‘cantante de rap’ (Reyes Sánchez and Tauste 2002)

(114) Rodrigo: *es lo mismo que el (ekis pe | XP)*

Archivo: sceab8-01

Además hay una variación en la pronunciación de la abreviación de *Compact Disc*. En la mayoría de los casos es pronunciado en inglés, como ilustra el ejemplo (115):

(115) Verónica: *oye tengo un (cidi | cd) tan bueno*

Archivo: sccpm4-01

Sin embargo, en el ejemplo (116), se pronuncia en español. Es el único ejemplo con una pronunciación adaptada al español:

(116) Irene: *ay agarré todo el (cede | cd)*

Archivo: scac8-01

La integración fonológica en COLAs: un resumen

El repaso a la integración fonológica de los anglicismos en COLAs ha mostrado que la gran mayoría de los anglicismos se asimila en mayor o menor grado al sistema fonológico español. Sin embargo, no se percibe ningún sistema en esta asimilación, hecho que probablemente se debe a que los anglicismos estudiados están en la primera fase del proceso de integración. En lo que se refiere a las vocales, se disminuye la variedad de realizaciones vocálicas del sistema vocálico inglés, pero no se reduce completamente a las cinco vocales del sistema español. Así se mantienen algunos fonemas ingleses inexistentes en español, mientras otros se sustituyen por fonemas españoles. El análisis también ha mostrado que hay vacilaciones en la pronunciación de algunas vocales, lo cual indica que las palabras todavía no se encuentran integradas. Además hay fonemas vocálicos que se pronuncian fieles a la grafía inglesa, como *sorry*, mientras otros mantienen los fonemas cercanos a la pronunciación inglesa, como *house*.

En cuanto al sistema consonántico, se mantiene en general fonemas consonánticos inexistentes en español como /dʒ/ y la pronunciación /x/ por *h*-inicial. Además se mantienen algunos consonantes en posiciones inusuales en español, como

t y *b*-final de palabra. Aunque la pronunciación de estos fonemas en posición final es más débil que la articulación inglesa, se tienden a mantener.

Como el corpus COLAs consiste en conversaciones coloquiales, el corpus recoge tanto anglicismos espontáneos como anglicismos que posteriormente entrarán en el proceso de integración y pasarán a formar parte del vocabulario estándar. Este hecho puede explicar en parte las vacilaciones en la pronunciación de las vocales, ya que para los anglicismos espontáneos puede ser importante mantener los rasgos extranjeros y así resaltar más la palabra, mientras para los anglicismos en proceso de integración es más importante adaptarse al sistema fonológico español.

4.3.3 Integración morfológica en COLAs

Introducción

En el apartado 4.3.2 he analizado el proceso de integración fonológico de los anglicismos en el habla coloquial juvenil chileno. Otro aspecto importante en el proceso de integración de un extranjerismo es la integración morfológica, lo cual es el tema del presente apartado.

En el corpus COLAs hay 205 anglicismos diferentes, que se distribuyen en las siguientes categorías gramaticales:

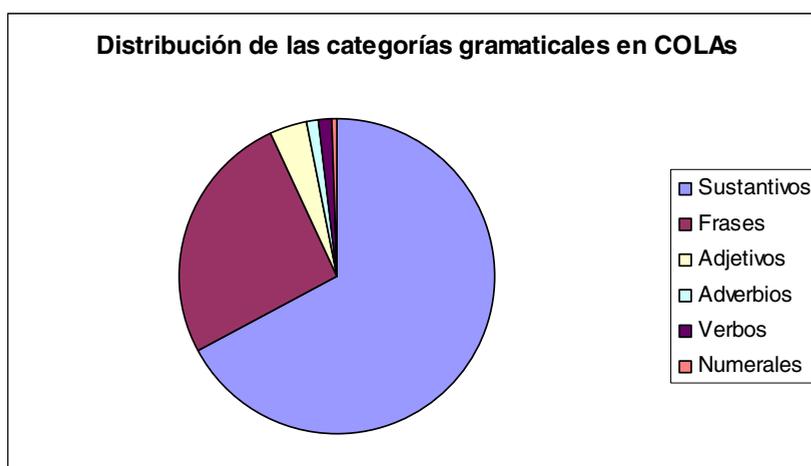


Gráfico 4-1. Distribución de las categorías gramaticales en COLAs

De acuerdo con este gráfico, el 68 % de los anglicismos de este corpus son sustantivos, mientras la categoría *frases* constituye el 26 % del material. En este gráfico se cuenta el total de lexemas pertenecientes a las frases, y no el total de frases encontradas. Las otras categorías gramaticales; adjetivos, adverbios, verbos y numerales, constituyen apenas el 6 % del corpus. El gráfico también indica que no hay anglicismos pertenecientes a las clases de palabras cerradas como preposiciones, conjunciones y pronombres. A continuación analizaré cada una de las categorías gramaticales presentes en el material.

El sustantivo

Los sustantivos constituyen el grupo de anglicismos más grande en el corpus COLAs, un hecho que coincide con la idea de que el préstamo lingüístico es una palabra que denomina un objeto o invención nueva (véase el capítulo 2.5). Sin embargo, al analizar más detenidamente los anglicismos clasificados como “sustantivos”, se cristalizan las siguientes subcategorías:

Tabla 4-3. Diferentes subcategorías de sustantivos en COLAs

Categoría	Lexemas	Empleos
Sustantivos comunes	61	243
Apelativos	21	47
Marcas registradas	18	46
Hipocorísticos	16	102
Palabras referentes a realidad extranjera	11	32
Nombres propios	11	46
TOTAL	138	516

Según esta tabla, más de la mitad de los sustantivos son nombres propios, que por su naturaleza no tienen el mismo comportamiento morfológico que los sustantivos comunes. En este apartado analizaré los sustantivos comunes y su integración morfológica, y haré referencia a los nombres propios cuando sea de interés especial. Los nombres propios serán tratados detalladamente en el apartado 4.6 dedicado a las funciones de los préstamos.

En lo que se refiere a los sustantivos comunes, la diferencia principal entre el inglés y el español es la falta de género gramatical en inglés. El anglicismo con género Ø tiene tres opciones al integrarse al español: adoptar el género masculino, adoptar el género femenino o aparecer sin indicación de género. En español el artículo ayuda a discernir el género de los sustantivos (Alarcos Llorach 1994: 66), y la presencia del artículo junto al anglicismo indicará el género adoptado por este. Sin embargo, los sustantivos no siempre necesitan llevar artículo u otros determinantes que indiquen el género, y en estos casos es difícil determinar el género adoptado por el anglicismo, como en el ejemplo (117):

(117) Lorena: *oye una vez, fuimos fuimos a comprar **bikinis***

Archivo: scawm4-02

Otro caso que dificulta la determinación de género, son los anglicismos que llevan determinantes invariables en relación al género, como los posesivos que en la primera serie no tienen la variación de género (Alarcos Llorach 1994: 95):

(118) Sebastián: *cuál es tu **récord**/*

Archivo: scawm4-01

No obstante, el análisis muestra que los sustantivos comunes en el material estudiado llevan artículo u otro determinante cuando es necesario según el sistema gramatical español:

(119) Mariza: *oye por qué no nos vamos a un (**pab** | **pub**)*

Archivo: scccm4-04

(120) Víctor: *ese (**celular** | **cell phone**) también es bonito*

Archivo: scccm4-04

Además, como frecuentemente sucede en el español de Chile, especialmente en el habla informal (Rabanales 1992), muchos nombres propios llevan el artículo definido en el corpus estudiado:

(121) Tatiana: *noo no si con la con la (**melani** | **melanie**)*

Archivo: scfob8-04

Esto también sucede con los hipocorísticos y los apelativos, como muestran los siguientes ejemplos:

(122) Jessica: *mira la (**kati** | cathy)*

Archivo: sceab8-01

(123) Alex: *el (**barni** | barney) no cree en dios*

Archivo: scawm4-07

Aunque muchos de los nombres propios de persona llevan artículo en el corpus, ninguno de los empleos de *Internet* lleva artículo. El programa *Messenger*, en cambio, suele llevar artículo masculino, al igual que el programa *Hotmail*:

(124) Miguel: *lo (bajai | bajas) de (**internet** | internet)*

Archivo: scfob8-05

(125) Cristian: *me conecté en el (**mesend** ~~er~~ | messenger)*

Archivo: scfob8-04

(126) Felipe: *se le quedo abierto el (**xotmeil** | hotmail)*

Archivo: sceab8-01

Estos dos anglicismos están integrados morfológicamente, aunque no estén integrados fonológicamente, ya que mantienen fonemas ingleses inexistentes en español.

El hecho de que los sustantivos lleven artículo cuando es requerido por el sistema gramatical español, indica que están integrados morfológicamente. Un repaso al género adoptado por los sustantivos ingleses muestra que la gran mayoría de los anglicismos lleva artículo o determinante masculino, o sea que los anglicismos han adoptado el género masculino. Los pocos anglicismos que llevan artículos o determinantes femeninos son principalmente nombres propios, hipocorísticos y apelativos cuando estos remiten a personas femeninas, además de sustantivos que se refieren a títulos femeninos como *lady* y *miss*, o sea sustantivos relacionados expresamente con el sexo femenino de la persona.

Aparte de estos ejemplos, hay tres sustantivos que llevan artículo femenino, el ejemplo (127) que se refiere a una profesión desempeñada tradicionalmente por mujeres, el ejemplo (128) que se refiere a una forma de rap, y el ejemplo (129) que es abreviado de *discoteca*:

(127) Pedro: *de las (**trop model** | *top model*)*

Archivo: scawm4-03

(128) Jorge: *ya empezamos la (**fristala** | *freestyle*)*

Archivo: sceab8-05

(129) Marisol: *sí nos vamos a ir a la **disco***

Archivo: scccm4-01

En el ejemplo (128), parece lógico que la elección del artículo femenino se deba al hecho de terminar en *-a*, lo cual requiere el género femenino según el sistema morfológico regular. En cuanto al ejemplo (129), coinciden dos explicaciones: por un lado puede llevar el artículo femenino por ser abreviado de *discoteca*, proceso analógico a la abreviación *foto* de ‘fotografía’ y *moto* de ‘motocicleta’, y por otro lado puede llevar el artículo femenino para evitar la confusión con el homónimo ‘disco’, sustantivo masculino con el significado básico de “Cuerpo cilíndrico cuya base es muy grande respecto de su altura”⁴⁵.

De acuerdo con esta muestra, se puede determinar que los sustantivos ingleses normalmente adquieren género masculino en el lenguaje juvenil chileno, excepto cuando el significado del sustantivo se refiere al sexo femenino. La preferencia por adoptar el género masculino para los anglicismos concuerda con los estudios de Contreras (1988) y Rabanales (1992) sobre el español en Chile. Según Rabanales hay una “decidida preferencia por el género masculino en los préstamos de nombres no terminados en *-a* y casi sistemático en los terminados en consonante” (Rabanales 1992: 568). Este hecho indica, por lo tanto, que el género masculino es el género no marcado en el dialecto chileno.

⁴⁵ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=disco (06.06.08).

Según Rodríguez (2002b: 139), los anglicismos en español generalmente terminan en consonante, y por su morfología extraña o exótica, forman el plural de tres maneras diferentes: agregando la *-s* final, agregando *-es* final, o sin terminación. Para los anglicismos que terminan en vocal, la formación del plural agregando *-s* final es el mismo en inglés y en español. En el ejemplo (130), no es posible determinar si la palabra está integrada morfológicamente o no, por ser idéntico el plural en inglés y en español:

(130) Lorena: *oye una vez fuimos fuimos a comprar **bikinis***

Archivo: scawm4-02

En el ejemplo (131), el anglicismo *celular* termina en consonante, y lleva la terminación *-es*, coincidiendo con el sistema morfológico regular del español, señalando una integración morfológica completa:

(131) Víctor: *comparándolo con otros (**celulares** | *cell phones*)*

Archivo: scccm4-04

En el ejemplo (132), en cambio, falta la desinencia del plural, aunque el anglicismo lleva el artículo definido plural:

(132) Felipe: *para bajar los (**meil** | *mail*)*

Archivo: sceab8-01

Sin embargo, como en Chile hay aspiración o pérdida completa de *-s* en posición final de palabra (Rabanales 1992), no siempre es posible saber si la falta de *-s* en posición final de un anglicismo en plural es el resultado de esta pérdida de *-s* o se debe a la falta de integración morfológica. En el ejemplo (133) expuesto a continuación se escucha una leve aspiración de *-s* en el modificador ‘puros’, mientras al parecer no hay aspiración en el anglicismo *gay*. Como *gay* también mantiene la pronunciación inglesa se puede interpretar de manera que el hablante trata el elemento como un elemento extraño que no es adaptado ni fonológicamente ni morfológicamente:

(133) Andrés: *puros (gei | gay)*

Archivo: Scfob8-05

En español es común partir de una misma raíz y crear palabras que pertenecen a diferentes categorías léxicas. Esto también sucede con los anglicismos, y en el corpus COLAs encontramos diferentes palabras creadas sobre la base del anglicismo *hip-hop*. Como sustantivo se emplea la misma voz inglesa manteniendo la misma pronunciación, como vemos en el ejemplo (134):

(134) Jorge: *y juntos con los cabros del (xipxop | hip-hop)
improvisando*

Archivo: sceab8-05

También hay ejemplos donde el sustantivo inglés ha obtenido derivaciones correspondientes al sistema morfológico español, como *-ero* en el ejemplo (135) a continuación:

(135) Jorge: *(raperos | rappers) nacidos de la revolución*

Archivo: sceab8-04

Como se apreciará en los apartados siguientes, también se han creado el verbo *jipjopear* y el adjetivo *jipjopero*, que son derivaciones en español que no existen en inglés. Estos ejemplos muestran que se crean nuevas palabras sobre la base extranjera incluso antes de que ésta se haya integrado bien al sistema gramatical del español.

El verbo

Como ya se ha dicho, el anglicismo más frecuente en el este corpus es un verbo: el verbo *cachar*, que viene del verbo inglés ‘to catch’, y que está completamente integrado en el sistema verbal español. Aparte de este verbo, solamente hay tres verbos de creación reciente en el corpus estudiado: *chatear* de ‘to chat’, *fristalear* de ‘to freestyle’ y *jipjopear* de ‘to hip-hop’. Al igual que el verbo *cachar*, estos tres verbos han adoptado a la primera conjugación del sistema verbal español terminada en *-ar*. Este hecho coincide con lo expuesto por Francisco Marcos Marín que “la única conjugación “viva” es la primera. Todos los neologismos verbales deben tener un infinitivo terminado en *-ar*” (Marcos Marín 1999: 196). Los tres verbos coinciden

también en la terminación *-ear*, que según Rabanales (1992) es más común que la terminación *-ar* en el español de Chile. Como indican los ejemplos a continuación, estos verbos se han asimilado a la conjugación regular de los verbos españoles en todos los tiempos. Por lo tanto, podemos concluir que están completamente integrados morfológicamente:

(136) Felipe: *oye chiquillas no (**chatean** | chat) no hacen nada/*

Archivo: sceab8-01

(137) Jorge: *hola yo estoy aquí fl% (**fristaleando** | freestyle)*

Archivo: sceab8-09

(138) Jorge: *te mantiene (**xixoppear** | hip-hop)*

Archivo: sceab8-04

El adjetivo

En el corpus COLAs hay ocho adjetivos procedentes del inglés, lo cual significa que estos adjetivos se emplean con una frecuencia de 0,08 por 1000 palabras. Aunque el número de adjetivos es bajo, los adjetivos constituyen la segunda categoría gramatical más importante de anglicismos después de los sustantivos. Como indica la tabla 4-4 a continuación, algunos de los adjetivos también son adjetivos en inglés, mientras otros no existen como adjetivos en dicha lengua, y solamente se han creado en español sobre una base inglesa.

Tabla 4-4. Los adjetivos en COLAs

Adjetivos en inglés	Adjetivos creados en español
sour	antiritmic
pop	flaite (de 'fighter')
reggae	jipjopero
rock	
terrible	

La mayoría de los adjetivos llevan modificadores típicos de adjetivos como *muy* y *tan*:

(139) Francisca: *ella es como muy (**antiritmik** | antirhythmic)*

Archivo: scacb8-01

(140) Pedro: *adónde se ha ido tan (**flaite** | fighter)*

Archivo: scawm4-03

Como he mencionado en el apartado 2.3.3, *flaite* proviene del sustantivo inglés ‘fighter’. El significado tradicional en el español chileno también es como sustantivo con el significado de ‘delincuente’ o ‘joven antisocial’. Sin embargo, en el ejemplo (140) vemos que este anglicismo también se usa como adjetivo.

Al igual que los sustantivos, los adjetivos terminan frecuentemente en consonante o en la vocal *-e*, por lo que no se puede evaluar su grado de integración en el sistema morfológico español. Solamente hay un ejemplo de un adjetivo en posición de modificador de sustantivo, que concuerda con este en número y género, el que encontramos en el ejemplo (141):

(141) Jorge: *(...) de nuestro canto (**xipxopero** | hip-hop)*

Archivo: sceab8-05

Este adjetivo se ha creado en español sobre la base del sustantivo *jipjop*, y se ha integrado completamente al sistema gramatical español.

Con tan pocos ejemplos no se puede determinar si los adjetivos normalmente se integran completamente a la estructura de los adjetivos en español. Sin embargo, se puede suponer que los adjetivos que modifican a los sustantivos concuerdan con estos tal como en el ejemplo (141).

El adverbio

Hay pocos ejemplos de anglicismos en función adverbial. El único adverbio propiamente dicho encontramos en el ejemplo (142), donde el adverbio ha adquirido la terminación *-mente*:

(142) Julia: *sabes que me doblé el dedo pero*
 Lorena: *(**xevimente xevi** | heavy heavy)*

Archivo: scawm4-01

Este ejemplo muestra que los adverbios pueden integrarse en el sistema gramatical español, aunque el bajo número de adverbios indica que no es muy común prestar adverbios del inglés en el habla informal de los jóvenes chilenos.

Sin embargo, como mencionado en el apartado 4.2, hay un uso más frecuente de *super-* o *súper* con valor adverbial. Ya he clasificado este prefijo como anglicismo, y he concluido que en el material estudiado principalmente tiene valor intensificador. Dado su valor adverbial, clasifiqué *super* como adverbio en este estudio aunque no sea un adverbio propiamente dicho.

En 26 de los 28 ejemplos con *super* es posible sustituirlo con *muy*, lo que corrobora su valor adverbial en el corpus COLAs:

(143) Lorena: (...) *estaba así como **superalucinada*** (...)

Archivo: scawm4-02

Que *muy* y *super* se pueden intercambiar queda evidente en el ejemplo (144), donde la informante sustituye *super* por *muy*, quizás para moderarse un poco:

(144) Viviana: *es **super** es muy lacho*

Archivo: sceab8-10

Los numerales

En el material de estudio hay un ejemplo de un numeral, *seven*, que forma parte de un juego de palabras, como muestra el ejemplo (145):

(145) Fabián: ***seven***
 Ricardo: *1[<R> ey este que es </R>]*
 Sergio: *1[**seven**]*
 Camilo: ***seven***
 Pablo: ***seven machito mateo***
 Sergio: ***seven se sa se sa***
 Fabián: ***seven conche tu manga seven conche tu madre***
 Ricardo: *2[tiene la **seven**]*
 Sergio: *2[tiene la **seven**]*

Archivo: scfob8-05

Es difícil descifrar el significado del numeral *seven* aquí, y vemos que en los dos últimos enunciados incluso ha adquirido valor nominal con el artículo femenino antepuesto. No obstante, el hecho de que solamente se haya empleado un numeral en este corpus significa que no se suele emplear anglicismos pertenecientes a esta categoría gramatical.

Frases

En el corpus hay 53 anglicismos diferentes que forman parte de frases conjuntas, lo que equivale a 0,53 por 1000 palabras. Son frases completas en inglés que no encajan en las categorías gramaticales presentadas aquí porque no se han adaptado al sistema gramatical español. Además solamente se han integrado parcialmente al sistema fonológico español. Así estas frases aparecen como elementos extranjeros intercalados en las conversaciones, como las frases denominadas “unmixed utterances” y “unmixed clauses”, introducidas por Sharp (2001) y mencionadas en el apartado 2.6. Algunas son frases de una sola palabra, como el ejemplo (146):

- (146) Julián: *where/*
 Lorena: *a comprarme ropa y zapatos*

Archivo: scawm4-02

Otras son frases compuestas por dos o más palabras, como el ejemplo (147):

- (147) Ricardo: *oh yeah*

Archivo: scfob8-05

La tercera categoría son frases compuestas por varias palabras que llevan el pronombre de primera persona del singular como sujeto, las denominadas “I-clauses” de Sharp (2001). Estas frases empiezan con el pronombre *I* y verbos como *be*, *shall*, *like*, *want*, etc. como ilustrado en los siguientes ejemplos:

- (148) Francisco: *i am sorry*

Archivo: scawm4-03

- (149) Cristian: *i shall ask him*

Archivo: scfob8-03

(150) Mauricio: *i wanna know*

Archivo: sepv3-02

En este análisis distinguiré entre *frases inglesas* y *frases con yo*, donde las primeras son frases de una o más palabras inglesas, mientras las segundas son frases iniciadas por el pronombre de primera persona del singular, *I*. Como estas frases no están integradas en la estructura gramatical del español, no se han integrado morfológicamente.

La integración morfológica en COLAs: un resumen

El análisis de la integración morfológica de los anglicismos en el corpus COLAs muestra que la mayoría de los anglicismos son sustantivos. Las únicas categorías gramaticales que contienen anglicismos fuera de los sustantivos son: el verbo, el adverbio, el adjetivo, y los numerales. Aunque hay muy pocos ejemplos de estas categorías, en todas hay ejemplos de anglicismos que han adoptado la flexión regular correspondiente y que, por tanto, están integrados morfológicamente. De acuerdo con estos hallazgos se puede concluir en que no es muy común prestar palabras pertenecientes a otras categorías gramaticales que los sustantivos, pero que los préstamos adoptados normalmente se integran morfológicamente adquiriendo una flexión regular. Además de los anglicismos incorporados en los enunciados en español, hay frases intercaladas inglesas, las que he llamado *frases inglesas* y *frases con yo*. En el apartado 4.5.1 profundizaré en la distribución de las diferentes categorías.

4.3.4 Integración fonológica en UNO

Introducción

Los sistemas fonológicos noruego e inglés son similares en muchos aspectos. Debido a esto es posible sustituir los fonemas originales ingleses por fonemas noruegos cercanos manteniendo una pronunciación que se aproxima a la pronunciación original de los anglicismos. A pesar de esto, los informantes no siempre eligen los fonemas más cercanos a los originales al pronunciar los

anglicismos en noruego. A continuación repasaré las realizaciones que se alejan más de los fonemas vocálicos y consonánticos ingleses en el corpus UNO.

La integración de los fonemas vocálicos

Aunque no hay grandes diferencias entre el sistema vocálico noruego y el inglés, sí hay algunos fonemas que presentan ciertas diferencias. Según Graedler (2002), no hay un patrón establecido de sustitución de los fonemas vocálicos ingleses inexistentes en noruego. En el corpus UNO se puede apreciar algunas tendencias generales, pero también hay vacilaciones en la articulación de los fonemas. Además, hay muchos anglicismos que mantienen la pronunciación inglesa. Esto se ve tanto en palabras integradas en los enunciados, ilustrado en el ejemplo (151), como en las frases enteras, tal como se ve en el ejemplo (152):

- (151) Helene: *for det er også sǎnn (pardi | party) sang.*
 porque es una canción de **party**

Archivo: vevgujea15

- (152) Karoline E: *(ðis rɔks | this rocks)*

Archivo: veungje1b1

Como indica la palabra ‘rocks’ en el ejemplo (152), el fonema [ɔ] tiende a mantenerse cercano a la pronunciación original. Sin embargo, hay varios ejemplos en los que este fonema se pronuncia más cerrado, correspondiéndose con el fonema noruego /ɔ/ y fiel a la representación gráfica. Esta pronunciación adaptada se da hasta en marcas registradas como MC Donalds, como se ve en el ejemplo (153):

- (153) Eva: *hvorfor gikk ikke du på (mæk dɔnals | mc donalds)*
på bursdagen din/
 por qué no fuiste al **Mc Donalds** el día de tu cumpleaños/

Archivo: veungje1b1

Aunque un variante del fonema /ʊ/ sí existe en noruego, es muy común que el noruego sustituya este fonema por una /u/ más cerrada (Davidsen-Nielsen 1977: 98) .

En el material estudiado se nota este fenómeno en palabras como *cook* y *football*, como en el ejemplo (154):

- (154) Sanja: *silje var faen meg fæl på håret ass ser du det/*
 silje tenía el pelo horrible de mierda lo ves/
 Ina: *m=m.*
 Mari: *(kuk teil | cook tail)*

Archivo: osvge1a4

Esta pronunciación más cerrada del fonema /ʊ/ es la que se da en el anglicismo *kul* o *kult* que proviene del inglés *cool*. En noruego se usa con el significado positivo de ‘divertido’, ‘estupendo’ o ‘bueno’, como se ve en el ejemplo (155):

- (155) Ani: *har du sett den her a,*
 has visto este
 Mona: *= den er (kul | cool)*
 es estupendo / **cool**

Archivo: osunje1a1

Según Graedler (1997: 104), es probable que este significado positivo de *kul* y *kult* en noruego también se haya inspirado en la palabra *kul* del sueco.

Otro fonema inglés que tiene una variante similar en noruego, pero que suele pronunciarse equivocadamente es /ʌ/. Según Davidsen-Nielsen (1977: 96), el noruego suele sustituir este fonema por /ø/, que es un fonema más cerrado. En el corpus UNO esto resulta evidente en palabras como ‘touch’, pronunciado /tøtʃ/ y ‘disgust’ pronunciado /disgøst/. No obstante, algunos informantes son conscientes de la diferencia entre [ʌ] y [ø], como vemos en el ejemplo (156). En este ejemplo los informantes se burlan de una persona que pronuncia la interjección ‘fuck’ con [ø] e incluso con [u], que en noruego es aún más cerrada:

- (156) Asif: *du veit han hans*
conoces a hans
- Chuma: *ja*
sí
- Asif: *du veit når vi spilte (pleistei|n | playstation) ikke sant, når vi plei% når vi pleide å bombe og sånn sier vi (fAck | fuck) åssa han bare (føkk | fuck) (føkk | fuck) han bare (fukk | fuck)*
tú sabes cuando jugábamos al playstation, verdad, cuando tir% cuando tirábamos las bombas y eso decimos (fAck | fuck) y él sólo (føkk | fuck) (føkk | fuck) y él sólo (fukk | fuck)

Archivo: osungu1b1

En el ejemplo (157) se pronuncia la vocal /u/ con el fonema [ø] comúnmente utilizado por los informantes para simular el fonema inglés /ʌ/. La pronunciación noruega de este fonema sería una [u] muy cerrada, así que la pronunciación de la vocal en este ejemplo convierte esta palabra noruega en un anglicismo, aunque la vocal no se pronuncia correctamente según la pronunciación inglesa:

- (157) Kristoffer: *... å (køtt | cut) opp med lyden.. han slo til kameraet ah (køtt | cut) sube el volumen.. le pegó a la cámara*
- Daniel: *nei vi må skru av litt nå*
no tenemos que apagarlo un poco ahora

Archivo: veungu1b1

La letra *a* tiene varias realizaciones fonéticas en inglés. Una de estas es [æ], y esta realización normalmente no presenta problemas en noruego. Sin embargo, hay ejemplos de una vacilación en la realización de este fonema entre la pronunciación original y una realización más cercana a la representación gráfica. En el ejemplo (158), Tommy pronuncia el nombre del programa *Access* con [a] de acuerdo con la representación gráfica, y en su respuesta, Asbjørn empieza a pronunciar el fonema [a], pero inmediatamente se corrige y pronuncia el nombre del programa con la articulación inglesa [æ]. Esta pronunciación es copiada por Tommy en su próxima intervención, por lo que él cambia su pronunciación en comparación con su primera intervención:

- (158) Tommy: *og (aksess | access) 97*
 y (**aksess** | access) 97
 Asbjørn: *asså har du bare lagt inn a% (aksess | access) eller,*
 entonces solamente has instalado (**aksess** | access) o
 qué/
 Tommy: *næ jeg har lagt inn office og (aksess | access)*
 no he instalado office y (**aksess** | access)
men jeg lånte bare (aksess | access) av deg ikke
sant,
 pero solamente tomé (**aksess** | access) prestado de ti
 verdad/
 Asbjørn: *du lånte jo hele office da,*
 tomaste prestado todo office pero
 Tommy: *gjorde jeg det, ja jeg la inn bare (aksess | access)*
 ah bueno, solamente instalé (**aksess** | access)

Archivo: osvvgu1a1

En algunas ocasiones puede ser difícil saber si una palabra es un calco o si la pronunciación sólo es fiel a la representación gráfica. En el ejemplo (159), la terminación *land* se escribe igual en noruego y en español, pero la pronunciación es diferente. En este ejemplo el informante lo pronuncia con el fonema [a] correspondiente al noruego y de acuerdo con a la representación gráfica, y no [æ] como sería su pronunciación en inglés. Sin embargo, como se trata de un nombre propio, lo interpreto como un anglicismo pronunciado de acuerdo con su representación gráfica, aunque con influencia de la pronunciación noruega:

- (159) Daniel: *det er fra (disneilan | disneyland)*
 es de (**disneilan** | **disneyland**)

Archivo: veungu1b1

Otra pronunciación de la letra *a* que presenta una realización que difiere mucho de su representación gráfica es [ei]. En el corpus UNO se suele mantener esta realización de la letra *a*, como indica el ejemplo (160):

- (160) Carl Henrik: *ja ja. denne (teipen | tape) her begynner å bli*
ganske full snart
 bueno bueno este **tape** se está empezando a llenar

Archivo: vevguje1a5

Asimismo se suele mantener la realización [ai] del fonema /i/, como se aprecia en el ejemplo (161). En este ejemplo Carl Henrik está hablando de la especificación del volumen en el aparato de grabación, y se refiere a este con la pronunciación original inglesa.

(161) Carl Henrik: *jo fordi jeg har (**hai mik voljum** | *high mic volume*) på%*
sí porque tengo encendido **high mic volume**

Archivo: vevggula5

En este ejemplo se reconoce la realización [ju] del fonema /u/, una realización que indica un buen conocimiento de la pronunciación inglesa. Esta pronunciación del fonema /u/ también la encontramos en el ejemplo (162), donde el cambio de acentuación y la realización del fonema /u/ han convertido la palabra noruega ‘monu’ment’ en un anglicismo:

(162) Mari: *noe sånn derre Capitol Building og noe*
(**'monjument** | *monument*)
algo parecido al Capitol Building o un
(**monjument** | *monument*)

Archivo: osvvggule1a1

El diptongo [əʊ] tiende a pronunciarse [o] como ‘don’t’ en el ejemplo (163), y en algunos casos se sustituye por el diptongo [oʊ] como en ‘go’ en el mismo ejemplo o ‘know’ en el ejemplo (164):

(163) Ani: (**dont** *ivn goʊ* ðer | *don't even go there*)

Archivo: osunje1a1

(164) Kristoffer: (*yu noʊ* **whad** ai min | *you know what i mean*)

Archivo: veungula1

La excepción a este patrón es la pronunciación de la marca del equipo de grabación ‘Sony’, que la informante Helene pronuncia con el diptongo [əʊ] de acuerdo con la pronunciación inglesa:

- (165) Helene: *dette er dårlig det er aiwa og (səʊni | sɔny)*
esto no es bueno es aiwa y sony

Archivo: vevgje1a1

En general los informantes del corpus UNO indican un buen conocimiento del sistema vocálico inglés, y en cierta medida tratan de pronunciar los anglicismos en las primeras fases de integración de acuerdo con este sistema. Sin embargo, se aprecia que en algunos casos suelen preferir sustituir los fonemas originales por fonemas más distantes empezando así el proceso de integración fonológico. En el próximo apartado analizaré si esto también ocurre con los fonemas consonánticos.

La integración de los fonemas consonánticos

Aunque la mayoría de los fonemas consonánticos ingleses se pueden pronunciar sin problemas, hay algunas consonantes inglesas que pueden presentar algunas dificultades ya que no existen en noruego. Estos son las fricativas /tʃ, dʒ, θ, ð, z/, la semivocal /w/ y la articulación alveolar de /r/, fonemas que se suelen sustituir por fonemas noruegos en la lengua hablada (Graedler 2002). En este apartado presentaré la articulación de algunos de estos fonemas y además mencionaré algunos datos relevantes acerca de la adaptación o falta de adaptación de los fonemas consonánticos al sistema fonológico noruego.

Las fricativas

Al igual que lo he mencionado en referencia al corpus COLAs en español, en noruego también se suele neutralizar la diferencia entre /s/ y /z/, y ambos fonemas se pronuncian como la fricativa sorda /s/ en noruego:

- (166) Karoline E: *(rein is fɔliŋ | rain iz falling)*

Archivo: veungje1a1

Según Graedler (2002: 64), el fonema /tʃ/ se suele sustituir por /tʃ/ y en algunos casos por /ç/. Esto es lo que ha sucedido con el adjetivo inglés ‘cheap’ que se ha convertido en ‘kjiip’ en noruego con el significado ‘lamentable, aburrido, triste’, tal como vemos en el ejemplo (167) a continuación:

- (167) Karoline E: *det er det som er litt (ʃipt | cheap)*
eso es lo que es un poco lamentable

Archivo: veunguje1a1

Pese a la pronunciación /ʃ/ en este ejemplo, lo común en el corpus UNO es mantener tanto la africada sorda /tʃ/ como la sonora /dʒ/, como muestran los ejemplos a continuación:

- (168) Thomas: *bare prøv å (tøt | touch) meg*
intenta **touch** me no más

Archivo: osvvguje1b1

- (169) Daniel: *from (tʃæpter | chapter) (tri | three) (fɔr | four) (tu | two) fem seks*
from chapter three four two cinco seis

Archivo: veungu1b1

- (170) Waqas: *så kom han ut igjen etter fem minutter igjen på (didʒy | dj)-rommet*
después salió de nuevo después de cinco minutos
más de la habitación del **dj**

Archivo: osunguje1a1

- (171) Carl Henrik: *(dʒy leno | oʊ | jay leno show)*

Archivo: vevgguje1a5

Mientras las africadas /tʃ/ y /dʒ/ se suelen mantener, la fricativa /ð/ se suele sustituir por [d] y la fricativa /θ/ se suele sustituir por [t], como muestran los ejemplos (172) y (173):

- (172) Mette: *ja det er (de faɪnl kauntdaun | the final countdown)*
si es ‘**the final countdown**’

Archivo: vevgguje1a5

- (173) Anita: *(hæpi bɔrstɛi tu ju | happy birthday to you)*

Archivo: osunje1a1

Pronunciación de /w/

Según Graedler (2002: 64), en noruego es común sustituir el fonema /w/ por [v] como en el ejemplo (174):

- (174) Carl Henrik: *så den har egentlig tjent som (vɔkmæn | walkman)*
realmente me ha servido de **walkman**

Archivo: vevguje1a1

Lo común en el corpus UNO, sin embargo, es mantener una articulación cercana a la articulación original del fonema semivocálico /w/ como en los ejemplos (175) y (176):

- (175) Anita: *å takk (wil smit | will smith) da*
ah pues da las gracias a **will smith**

Archivo: osunje1a1

- (176) Karoline E: *(hwɔt | what) hæ,*
what qué
Eva: *(hwai | why) hva skal du der,*
why qué vas a hacer allí

Archivo: veungje1b1

Pronunciación de /r/

En Noruega existen diferencias dialectales en la pronunciación del fonema /r/, destacando la pronunciación uvular y la pronunciación alveolar. Los informantes del corpus UNO son todos de Oslo, por lo que mantienen una pronunciación alveolar del fonema /r/. Sin embargo, la pronunciación noruega de /r/ es distinta a la pronunciación inglesa, y en el material estudiado hay una vacilación en la pronunciación de este fonema. En muchos casos se intenta mantener la pronunciación inglesa, mientras en otros casos se emplea la pronunciación noruega. Incluso un informante pronuncia el nombre de un jugador de fútbol primero con una /r/ cercana a la pronunciación noruega, para después emplear la pronunciación inglesa de /r/:

- (177) Kristoffer: *sånn ja der har vi den. (kremter) (ian wɔker | ian walker)*
bueno allí está (carraspea) **ian walker**

- (178) Kristoffer: *(ian wɔker | ian walker) er en liten vb unge*
ian walker un pequeño chico vb

Archivo: veungul1a1

De los 184 anglicismos con la letra r, 106 se pronuncian con una pronunciación cercana a la inglesa, mientras 78 se articulan con una /r/ adaptada a la pronunciación noruega. Este hecho indica que la pronunciación inglesa es la preferida, incluso en posiciones donde no se pronuncia la /r/ en inglés, como en el ejemplo (179):

(179) Mette: *å komme til (hæpi wɔrld | happy world)*
y llegar al **happy world**

Archivo: vevgguje1a5

Al igual que en el corpus COLAs, en el corpus UNO también es común emplear la pronunciación inglesa de /r/ para simular que uno habla en inglés, como en el ejemplo (180) donde las palabras en noruego también llevan la articulación inglesa de /r/:

(180) Kristoffer: *espen bårdsen som er fra california*
espen bårdsen que es de california

Archivo: veungu1a1

Siglas

En el corpus UNO no hay una preferencia clara en la pronunciación de las siglas. En los nombres propios como los canales de televisión *nbc* y *mtv*, el equipo fútbol *Manchester United* y el grupo *AC/DC* se ha preferido la pronunciación inglesa, como muestran los ejemplos a continuación:

(181) Daniel: *det er (en bi ci | nbc)*
es **nbc**

Archivo: veungu1b1

(182) Helene: *som hele tiden er på (em ti vi | mtv)*
que está en **mtv** todo el tiempo

Archivo: vevgguje1a5

(183) Kristoffer: *hva synes du om disse (mæn ju | man u) da*
qué te parecen estos **man u**

Archivo: veungu1a1

(184) Carl Henrik: *med (eici dici | ac/dc)*
con **ac/dc**

Archivo: vevgguje1a5

En el campo de la informática, en cambio, se prefiere la pronunciación noruega, como muestran los ejemplos:

(185) Terese: *hei jeg får kanskje ny (pe ce | pc) i dag med internett og (i es de en | ISDN)*
 ey a lo mejor voy a tener un **pc** nuevo hoy con internet e **isdn**

(186) Asbjørn: *bortsett fra harddisk og (ram | ram) og/*
 excepto el disco duro y el **ram**

Archivo: osvvgguje2b1

En lo que se refiere al vocabulario relacionado con la informática, es interesante recordar que en 1997 y 1998 cuando se llevaron a cabo las grabaciones de UNO este vocabulario era relativamente nuevo en el habla coloquial, y aún así hay una preferencia por la pronunciación noruega de las siglas.

Así mismo se prefiere la pronunciación noruega de CD, mientras para DJ se prefiere la pronunciación inglesa:

(187) Adele: *du kan lage sånne kule (ceder | cd)*
 puedes hacer **cds** buenos

Archivo: vevgguje1a5

(188) Ali: *jamen du du var like bra (didʒey | DJ) da.*
 bueno pero tú fuiste igual de bueno como **DJ**

Archivo: osungu1a1

La integración fonológica en UNO: un resumen

El repaso a la integración fonológica de los anglicismos en UNO indica que los informantes noruegos tienen una preferencia por intentar mantener una articulación cercana a la inglesa. Sin embargo, hay muchos ejemplos de vacilaciones en la pronunciación, especialmente de los vocales. Incluso hay varios ejemplos donde los mismos informantes pronuncian el mismo fonema tanto en inglés como en noruego. Las vacilaciones en la pronunciación pueden ser una consecuencia de que las palabras

estudiadas todavía están en proceso de integración, y por eso no han adquirido una pronunciación ajustada al noruego.

En lo que se refiere al sistema consonántico, es común mantener fonemas que no existen en noruego, al igual que el caso en el corpus COLAs. Se suelen mantener las africadas /tʃ/ y /dʒ/, al igual que la articulación semivocal de /w/. Igualmente los informantes noruegos muestran una preferencia por el fonema más característico del inglés, /r/, aunque este fonema también presenta la pronunciación alveolar noruega en muchos casos.

Al igual que el corpus COLAs, el corpus UNO consiste en conversaciones coloquiales, y los anglicismos registrados incluyen anglicismos espontáneos no integrados en el noruego. El deseo de mantener la pronunciación inglesa para resaltar el origen extranjero puede explicar la preferencia por la pronunciación inglesa de los anglicismos. Además puede influir el deseo de mostrar el conocimiento de la pronunciación correcta en inglés.

4.3.5 Integración morfológica en UNO

Introducción

En el presente apartado analizaré el proceso de integración morfológico del corpus UNO. En este corpus hay 389 anglicismos diferentes, que se distribuyen en las siguientes categorías gramaticales:

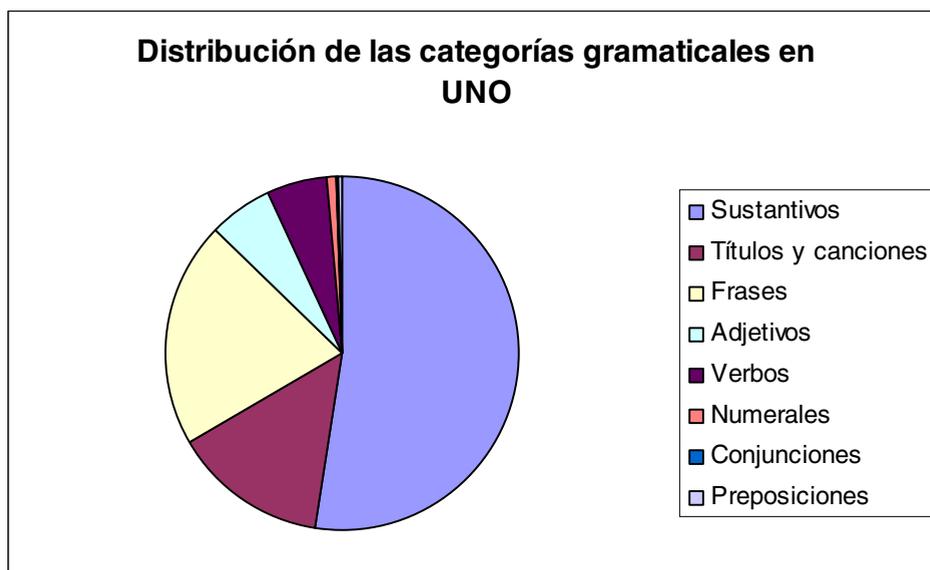


Gráfico 4-2. Distribución de las categorías gramaticales en UNO

De acuerdo con este gráfico, más o menos la mitad de los anglicismos de este corpus son sustantivos. Las dos siguientes categorías, la categoría *frases* y la categoría denominada *títulos y canciones* constituyen el 35 % del material, mientras un poco más del 10 % de los anglicismos corresponde a las otras categorías gramaticales. Los adjetivos y los verbos constituyen las principales categorías restantes, mientras los numerales, conjunciones y preposiciones apenas cuentan con anglicismos. A continuación analizaré cada una de las categorías gramaticales presentes en el material, y para la descripción gramatical del noruego me baso principalmente en *Norsk referansegrammatikk* (Faarlund, Lie y Vannebo 1997) por ser la descripción más completa de la gramática de la lengua noruega.

El sustantivo

Tal como señala el gráfico 4-2, alrededor de la mitad de los anglicismos del corpus UNO son sustantivos, lo cual indica que esta categoría gramatical destaca como la más importante, al igual que apuntado en el apartado 4.3.3 para el corpus COLA. Pero no todos los sustantivos son sustantivos comunes, un repaso a los sustantivos los agrupa en las siguientes subcategorías:

Tabla 4-5. Diferentes subcategorías de sustantivos en UNO

Categoría	Lexemas	Empleos
Sustantivos comunes	76	187
Palabras referentes a realidad extranjera	59	108
Marcas registradas	54	117
Nombres propios	7	19
Hipocorísticos	6	17
Apelativos	2	4
TOTAL	204	452

Esta tabla indica que más de la mitad de los sustantivos se refieren a una realidad extranjera o a marcas registradas extranjeras. Al ser principalmente nombres propios, estos no suelen integrarse morfológicamente y por eso no se tratarán aquí. En el presente apartado me referiré principalmente a los sustantivos comunes, mientras trataré los demás sustantivos más detalladamente en el apartado 4.6 dedicado a las funciones de los préstamos.

La diferencia principal entre los sustantivos españoles e ingleses es la falta de género gramatical en inglés, como comentado en el apartado 4.3.3. Esta diferencia también existe entre el inglés y el noruego, pero a diferencia del español que tiene dos géneros gramaticales, el noruego tiene tres: masculino, femenino y neutro. El género no marcado es, sin embargo, el masculino y, según Graedler (2002: 69), entre 80 y 90 % de los anglicismos nuevos adoptan este género.

Al igual que en español, es el artículo u otro determinante que indica el género adoptado por el sustantivo. La particularidad del noruego es que el artículo determinado no va antepuesto, sino que es un morfema flexivo pospuesto al sustantivo. De esta manera el sustantivo noruego lleva una desinencia que indica el número y la determinación. En los ejemplos (189) y (190), los sustantivos ‘tapen’ y ‘minidiskene’ llevan ambos la terminación *-en* que es el morfema flexivo correspondiente al artículo determinado masculino singular:

(189) Jørgen: *vi stoppet (**teipen** | **tape**) innimellom da*
bueno detuvimos el **tape** de vez en cuando

Archivo: vevggula1

(190) Helene: *hvem er det som har **minidisken** nå*
quién tiene el **minidisk** ahora

Archivo: vevgguje1a1

En el noruego hay una vacilación en la formación del femenino, por lo que es permitido y común en algunos dialectos emplear los determinantes y los morfemas flexivos correspondientes al masculino para palabras de género femenino (Faarlund, Lie y Vannebo 1997). En estos casos es imposible diferenciar entre los anglicismos que adoptan el género masculino o el femenino, sino que se habla de un *genus commune*. En el corpus UNO hay una marcada preferencia por emplear el género masculino para los anglicismos, incluso para palabras cuyo género natural es el femenino, como en el ejemplo (191) donde la informante emplea el artículo indeterminado masculino para referirse a una característica que considera que no le corresponde:

(191) Helene: *nå er ikke jeg en (**blondi** | **blondy**)*
yo no soy un **blondy**

Archivo: vevgguje1a1

En el ejemplo (192) se emplea el artículo indeterminado masculino para hablar de una muñeca *Barbie*, que en noruego normalmente también puede funcionar como femenino:

(192) Terese: *så så det ut som en sånn **barbie**dukke*
entonces parecía una muñeca de esas **barbie**

Archivo: osvgguje2a1

En los archivos analizados del corpus UNO, todos los sustantivos que llevan determinantes de género han adoptado el género masculino, excepto ‘cover’ en el ejemplo (193), donde este anglicismo lleva la desinencia *-et* correspondiente al género neutro:

- (193) Thomas: *jeg så innsida av **coveret**-opplegget*
vi la cuestión interior del **cover**

Archivo: osunje1a1

Graedler (2002) propone que los préstamos adquieren el mismo género que sus equivalentes patrimoniales, y que es por el género neutro del patrimonial *omslag* que ‘cover’ ha adquirido el género neutro en noruego. Como este anglicismo es el único anglicismo en el corpus estudiado aquí que no ha adoptado el género masculino, esta hipótesis no es válida para este corpus.

Además de llevar determinante o flexión determinativa, los sustantivos noruegos pueden llevar flexión de número. En el ejemplo (194) el anglicismo ‘hacker’ ha adquirido la flexión del plural indeterminado *-ere*, mientras en el ejemplo (195), el anglicismo ‘walkman’ ha adquirido la flexión determinativa *-en* y de número *-e*, por lo que ambos sustantivos se pueden considerar integrados morfológicamente:

- (194) Helene: *vi er skikkelige it (**hækere** | *hackers*)*
somos unos **hackers** computacionales reales

Archivo: vevguje1a5

- (195) Carl Henrik: *de ikke gad å ta (**vǿ kmænene** | *walkmans*) eller noe sånt*
no quisieron tomar los **walkmans** o algo así

Archivo: vevguje1a1

En el ejemplo (196), en cambio, la primera palabra *kniven* lleva la flexión determinativa, mientras el anglicismo ‘gunner’, que debería llevar la misma terminación, no la tiene. En este caso, el anglicismo no está integrado morfológicamente:

- (196) Waqas: *så tar han fram kniven og (**gønner** | *gunner*)*
entonces saca el cuchillo y **gunner**

Archivo: osungu1a1

Sin embargo, más adelante en la conversación ‘gunner’ se emplea con artículo masculino indefinido por el mismo hablante, como vemos en el ejemplo (197):

- (197) Waqas: *tenk om han hadde tatt fram en (gønner | gunner)*
 imagínate que hubiese sacado un **gunner**

Archivo: osungulb1

Estos dos últimos ejemplos muestran una vacilación en la integración morfológica, pero esta vacilación es una excepción al patrón general, ya que los sustantivos que requieren de un determinante o una terminación para considerarse morfológicamente integrados, normalmente lo tienen.

En anglicismos que normalmente se emplean en plural en inglés, como ‘smarties’ en el ejemplo (198), frecuente se interpreta la desinencia *-s* del plural en inglés como parte de la palabra. En este ejemplo la informante emplea el artículo en singular, a pesar de mantener la desinencia del plural del inglés. Después, en el siguiente ejemplo, el ejemplo (199), se le ha agregado la desinencia noruega del plural, de manera que la palabra lleva desinencia doble del plural:

- (198) Ani: *okei kan jeg få en (smartis | smarties)*
 bueno me puedes dar un **smarties**

- (199) Ani: *du som er så jævlig smart du trenger ikke*
(smartiser | smartieser) du
 tú que eres tan jodidamente inteligente no necesitas
smarties

Archivo: osunje1a1

En el ejemplo (200), en cambio, al anglicismo en plural se le ha añadido la flexión de determinación correspondiente a la forma determinada en singular, o sea que el plural es interpretado como una palabra en singular:

- (200) Mari: *(dredsen | dreads) hang etter -n på golvet*
 el **dreads** colgaba detrás de él en el piso

Archivo: osvvguje1a1

Una característica del noruego es la capacidad de crear palabras compuestas, y, como apunta Graedler (2002), el hecho de crear palabras compuestas con los anglicismos se puede considerar como señal de integración morfológica. Graedler (2002) distingue entre tres tipos de palabras compuestas: el primero es el más común

y se compone de un anglicismo antepuesto a una palabra noruega, como el ejemplo (201):

- (201) Anette: *han syke som jobba i **videobutikken***
el enfermo que trabajaba en la tienda de **videos**

Archivo: osvvguje2a1

El segundo tipo es menos frecuente y consiste en una palabra noruega antepuesta al anglicismo, como en el ejemplo (202):

- (202) Carl Henrik: *ja vi må ha (...) en **guttetape** og en **jentetape***
necesitamos (...) un **tape** con chicos y un **tape** con chicas

Archivo: vevgguje1a5

Finalmente Graedler menciona palabras compuestas por dos anglicismos que se han creado en noruego después de ser introducidas en este idioma. Esta combinación no es muy común, y en el corpus estudiado no hay ningún ejemplo de este tipo de palabras compuestas.

Algunas palabras compuestas, como ‘guttaboys’ del ejemplo (203), están compuestas por un anglicismo y una palabra noruega que tienen el mismo significado, quizás para subrayar el contenido de la palabra:

- (203) Karoline: ***guttaboys** hører de hva dere sier da/*
los chicos **boys** escuchan lo que ustedes dicen/

Archivo: veunguje1a1

El verbo

La mayoría de los verbos noruegos terminan en *-e* en infinitivo y, además, solamente llevan flexión de tiempo (Faarlund, Lie y Vannebo 1997). En el corpus UNO hay 22 anglicismos en función de verbo y como todos terminan en esta vocal, se los considera integrados morfológicamente.

En presente, los verbos noruegos suelen terminar en *-er*, como en los ejemplos (204) y (205):

(204) Anita: *hva er det vi (t)ætter | chat) om -a (gølis | girlies)*
de qué estamos **chateando girlies**

Archivo: osunje1b1

(205) Carl Henrik: *så (teiper | tape) vi over merkene på merkeklærne*
y después usamos **tape** sobre las marcas en la ropa
de marca

Archivo: vevgu1a1

En pretérito, los verbos noruegos se distinguen en dos clases principales: los verbos “débiles” y los verbos “fuertes”. A la primera clase se le añade una terminación a la raíz, mientras en la segunda clase hay cambio de vocal en la raíz. Ambas clases principales tienen varias subcategorías (Faarlund, Lie, y Vannebo 1997). Según Graedler (2002) los anglicismos normalmente adquieren la inflexión de las subcategorías correspondientes a los verbos “débiles”, lo cual también es el caso de los verbos estudiados en el corpus UNO. Todos los verbos se han integrado a la clase de verbos “débiles”, y todos llevan la desinencia de la primera clase. Esta tendencia coincide con el patrón general del noruego, donde la mayoría de los verbos nuevos o prestados se conjugan de acuerdo con esta clase (Faarlund, Lie, y Vannebo 1997). En el ejemplo (206) se aprecia el pretérito del verbo *rocke*, que se refiere a ‘bailar el rock’, con la terminación *-a* correspondiente a la primera subcategoría de verbos “débiles”. En el ejemplo (207), por su parte, se ve el verbo ‘tagge’ con la terminación *-a* perteneciente al pretérito perfecto de la misma subcategoría de verbos:

(206) Michael: *dreiv og dansa og (r)ka | rocka)*
estábamos bailando y haciendo **rock**

Archivo: osvsguje1b1

(207) Waqas: *først sa hu jeg har (tægga | to tag) den derre f a ikke sant,*
primero dijo ella yo he “**tageado**” ese verdad

Archivo: osunguje1a1

Aunque la mayoría de los verbos están integrados morfológicamente, hay excepciones como el ejemplo (208) donde el sustantivo inglés ‘party’ se emplea con valor verbal en analogía al verbo noruego ‘å feste’ que significa ‘festejar’:

(208) Karoline : *men hva er det dere skal for noe i helgen da, skal dere (pa:ti | party) eller skal dere drikke eller/*
pero qué van a hacer el fin de semana van a **party**
o van a tomar o qué/

Archivo: veungje1a1

El adjetivo

En el corpus UNO hay 23 adjetivos diferentes, con un total de 211 empleos. Así el adjetivo constituye la categoría gramatical más frecuente en el corpus UNO, empleada con una frecuencia de 2,11 por 1000 palabras. Esto significa que el adjetivo inglés es un recurso importante en el lenguaje juvenil noruego, y la siguiente tabla muestra los cinco adjetivos más frecuentes con el total de empleos.

Tabla 4-6. Los adjetivos más frecuentes en UNO

Adjetivo original	Adjetivo adaptado al noruego	Empleos
'cool'	kul, dritkul, dødskul, småkult	123
'tight'	teit, dritteit	27
'cheap'	kjip	13
'dig'	digg, dritdigg	13
'happy'	happi	10
'keen'	keen, småkeen	8

Como se puede apreciar en esta tabla, varios de los anglicismos llevan el prefijo malsonante 'drit'⁴⁶ típico del lenguaje juvenil noruego. Esta adición de prefijos es una indicación de que los adjetivos están integrados morfológicamente.

Los cuatro adjetivos más frecuentes en el material han modificado el significado en el proceso de integración al noruego. Como he mencionado en el apartado anterior, el adjetivo *cool* (kul) ha pasado a significar 'bueno', 'divertido' o 'estupendo'. Además, según Graedler (1997), el anglicismo *tight* (teit) con

⁴⁶ La palabra 'drit' significa 'mierda', y es un ejemplo del empleo de palabras malsonantes con valor enfático y expresivo referido en el apartado 2.3.3. El empleo de 'drit' tiene un uso análogo a la expresión juvenil española "que te cagas" que también tiene valor positivo intensificador.

significado original de ‘estrecho’ ha adoptado el significado en sentido figurado de ‘tonto’ o ‘ridículo’. El tercer anglicismo más frecuente, *cheap* (kjip), se ha transformado al significado negativo de ‘malo’, ‘lamentable’ o ‘aburrido’, o sea el significado contrario a *cool*. Finalmente el adjetivo *dig* ha evolucionado del verbo inglés ‘to dig’ a significar algo ‘bueno’. En lo que se refiere al adjetivo *happy*, la mayoría de los ejemplos tiene lugar en expresiones fijas como *happy birthday* y nombres de canciones como *Happy boys and happy girls*, pero hay muy pocos ejemplos donde este adjetivo está integrado en un enunciado noruego.

Además de llevar prefijos o sufijos, los adjetivos concuerdan con el sustantivo en género, número y en determinación. En el ejemplo (209) el adjetivo *kul* lleva el prefijo ‘drit’, además de que el adjetivo lleva la terminación *-t* correspondiente a la forma neutra, y así concuerda con el sustantivo ‘*samtaleemne*’:

(209) Hanne: *det er (dritkul | cool) samtaleemne da*
es un tema muy **cool**

Archivo: veunguje1a1

Por el hecho de concordar con el pronombre ‘det’ en forma neutra en referencia a “eso”, la forma más frecuente de ‘kul’ es ‘kult’:

(210) Karoline: *jo det er det som er (kult | cool)*
eso es lo que es **cool**

Archivo: veunguje1a1

Pero el adjetivo *kul* también concuerda con el sustantivo femenino:

(211) Karoline: *okei hun kan være (kul | cool)*
bueno ella puede ser **cool**

Archivo: veunguje1b1

El adjetivo *teit*, en cambio, termina en *-t* correspondiente a la terminación en neutro. De esta manera *teit* no lleva flexión de género, solamente de número y del artículo determinado, como en el ejemplo (212):

- (212) Sanja: *se meg da (risa) den (teite | tight) stilen*
 mírame pues (risa) ese estilo **ridículo**

Archivo: osvge1a4

El adjetivo también puede especificar *grado*, y en noruego la mayoría de los adjetivos pueden llevar terminaciones que indican el grado. El grado positivo es la forma no marcada, mientras las terminaciones en comparativo es *-ere* y en superlativo es *-est* (Graedler 2002). En el ejemplo (213) vemos el la forma comparativa del adjetivo *dig*, mientras en el ejemplo (214) se aprecia la forma superlativa del adjetivo *kul*:

- (213) Flemming: *det er (diggere | dig) å bli drept enn å overleve*
 es más **dig** ser matado que sobrevivir

Archivo: vevguje1a5

- (214) Karoline E: *Kjell Magne er den (kuleste | cool) i hele serien*
 Kjell Magne⁴⁷ es el más **cool** de toda la serie

Archivo: veunguje1b1

Estos adjetivos muestran que los adjetivos se integran morfológicamente cuando es necesario, pero en muchos casos aparecen en la forma no marcada como ‘digg’ en el ejemplo (215) y ‘nude’ en el ejemplo (216), y en estos casos no es posible definir el nivel de integración morfológica:

- (215) Carl Henrik: *ja det er rimelig (digg | dig)*
 es considerablemente **dig**

Archivo: vevguje1a1

- (216) Karoline: *vi har sett deg (nu:d | nude)*
 te hemos visto **nude**

Archivo: veunguje1a1

Numerales, conjunciones y preposiciones

Los préstamos surgen principalmente de las categorías gramaticales abiertas como sustantivos, verbos y adjetivos. En el corpus UNO aparecen curiosamente

⁴⁷ Personaje de una teleserie.

algunos numerales, la conjunción ‘and’ y la preposición ‘from’, pero el bajo número de empleos muestra que no es común integrar préstamos de estas categorías. En el ejemplo (217), Daniel empieza la oración con la preposición *from*, y luego juega con los números en inglés, incluso pronuncia todo el enunciado con acento noruego, antes de terminar contando en noruego:

- (217) Daniel: (*from t[æ]pter tri fɔ̃ tu | from chapter three four two*)
 fem seks.
 from chapter three four two cinco seis

Archivo: veungu1b1

En el ejemplo (218) Kristoffer nombra a dos futbolistas ingleses e interpone la conjunción inglesa ‘and’ automáticamente entre los dos nombres. La reacción inmediata de Daniel señala que no es común emplear este tipo de anglicismos:

- (218) Kristoffer: *sånn ja der har vi den. (kremter) (ian wɔ̃ker æn*
 sɔ̃ capel | ian walker and sol campbell)
 ya allí lo tenemos (carraspea) ian walker **and** sol
 campbell
- Daniel: (*æ̃n sɔ̃ capel | and sol campbell*)

Archivo: veungu1a1

Frases

Las dos categorías con mayor número de anglicismos en el corpus UNO son las denominadas *títulos* y *canciones* y *frases* respectivamente. Ambas categorías consisten en frases enteras en inglés que no están integradas morfológicamente en el noruego. La categoría *títulos* y *canciones* consiste en títulos de películas, programas de televisión, discos y canciones, además de frases copiadas de canciones, o sea expresiones que forman parte de la cultura juvenil global. En total he registrado 30 frases diferentes con relación directa a estas expresiones culturales globales en el corpus UNO, como las que se observan en los ejemplos (219) y (220):

- (219) Carl Henrik: <C> *i wanna rock with you* <C>
 Johan: *hva er det du synger på*
 qué estás cantando
 Carl Henrik: *å det er michael jackson fra off the wall*
 ah es **michael jackson** de **off the wall**

Archivo: vevgguje1a1

- (220) Asbjørn: *har noen sett (spi:d | speed) en eller og (spi:d | speed) to/*
 alguien ha visto **speed** uno o **speed** dos
 Terese: *nei*
 no
 Anette: *nei ja jeg har bare sett eneren*
 no sí solamente he visto el uno

Archivo: osvvgguje2a1

La categoría *frases*, en cambio, contiene ejemplos de que los informantes han creado sus propias expresiones inspiradas en las expresiones culturales globales, por medio del llamado bricolaje referido en el apartado 2.3.1. En el ejemplo (221), Jørgen canta una estrofa de una canción. Más adelante en la misma conversación, en el ejemplo (222), Carl Henrik modifica la letra de la canción y sustituye el ‘azúcar’ por el nombre de una profesora:

- (221) Jørgen: <C> *sugar in the morning* <C>
 (222) Carl Henrik: <nombre de profesora> *in the morning*

Archivo: vevggu1a

En el ejemplo (223), Mona canta una estrofa de otra canción, y luego Ani modifica la letra como se aprecia en el ejemplo (224). Las chicas están comiendo golosinas formadas como peces pequeños, y así se adapta la letra de la canción a la realidad de las chicas:

- (223) Mona: <C> *here comes the man in black* <C>

Archivo: osunje1a2

- (224) Ani: <C> *here comes the fish in black* <C>

Archivo: osunje1b1

La categoría *frases* contiene frases simples, como el ejemplo (225), o frases complejas como el ejemplo (226).

- (225) Asbjørn: *har du kulepenn med deg/
llevas bolígrafo/
Tommy: **no***

Archivo: osvvgu1a1

- (226) Ani: ***don't even go there***

Archivo: osunje1a1

A diferencia del corpus COLA, en el corpus UNO apenas hay frases iniciadas por el pronombre de primera persona *I*, como las denominadas "I-clauses" (Sharp 2001). El único ejemplo que he encontrado, el ejemplo (227), la informante se refiere a algo que un amigo, Tore, le dijo:

- (227) Karoline E: *tore kom bort til meg sånn **I want to make love to you**
tore se acercó a mí así **I want to make love to you***

Archivo: veunje1a1

La integración morfológica en UNO: un resumen

El análisis del proceso de integración morfológica de los anglicismos en el corpus UNO indica que la mayoría de los anglicismos en el corpus son sustantivos. Sin embargo, más de la mitad de los sustantivos se refieren a nombres propios que por su naturaleza no suelen integrarse morfológicamente. En lo que se refiere a los sustantivos comunes en el corpus UNO, todos han adoptado el género masculino y han adquirido la flexión o los determinantes correspondientes, a pesar de ser anglicismos de aparición reciente en el noruego.

Además de los sustantivos, hay varios verbos y adjetivos ingleses en el corpus UNO, que también se han integrado morfológicamente. Los verbos han adquirido la desinencia correspondiente a la primera clase de verbos "débiles", mientras los adjetivos concuerdan en género, número y determinación, y han tomado la flexión de grado cuando es requerido. El hecho de que los anglicismos estudiados aquí hayan adoptado las desinencias requeridas por el sistema gramatical noruego significa que los anglicismos en noruego normalmente se integran morfológicamente incluso cuando son espontáneos.

Además de los sustantivos, verbos y adjetivos mencionados, hay un par de ejemplos de anglicismos de las categorías gramaticales cerradas. Estos anglicismos tienen forma de expresiones, por lo que no se les da mucha importancia. En noruego también hay anglicismos que no están integrados en los enunciados noruegos, sino que son frases inglesas intercaladas que no se integran morfológicamente. Estas frases son principalmente referencias a expresiones culturales globales, que en muchos casos se han adaptado al contexto de las conversaciones donde aparecen. Aquí las he dividido en dos categorías: *frases* y *títulos y canciones*. En el apartado 4.6 me referiré más detalladamente a estas categorías

4.4 Comparación entre los corpus COLAs y UNO

4.4.1 La integración fonológica

El sistema vocálico español contiene menos fonemas que el sistema vocálico inglés, mientras el sistema vocálico noruego es más variado que el inglés (Lie 1990). Debido a esto, resulta más fácil para los jóvenes noruegos mantener los fonemas vocálicos cercanos a los fonemas originales en los anglicismos, mientras los jóvenes chilenos normalmente simplifican la variedad de realizaciones de las vocales en inglés.

La comparación entre los anglicismos en COLAs y UNO muestra principalmente que los informantes chilenos en muy pocos casos mantienen las realizaciones originales de todos los fonemas de los anglicismos, mientras los informantes noruegos muestran una tendencia a mantener los fonemas ingleses. No obstante, en ambos corpus hay vacilaciones en la pronunciación de algunos fonemas, hecho que seguramente se debe a que los anglicismos tratados aquí todavía se encuentran en proceso de integración y no han adquirido una forma fija.

4.4.2 La integración morfológica

El análisis de la integración morfológica tanto del corpus COLAs como de UNO indica que el sustantivo es la categoría gramatical más frecuente en ambos corpus.

Sin embargo, no son los sustantivos comunes los que destacan, sino que más de la mitad de los sustantivos en ambos corpus se refieren a nombres propios. En COLAs, las otras categorías gramaticales son escasas, mientras en UNO los verbos y los adjetivos contienen un número significativo de anglicismos. Para los jóvenes noruegos los adjetivos ingleses constituyen un recurso lingüístico importante que se estudiará más detenidamente en el apartado 4.6, mientras los jóvenes chilenos no aprovechan los anglicismos para esta función.

4.5 Frecuencia

4.5.1 Frecuencia en COLAS

Introducción

El corpus COLAs empleado para este estudio consiste en alrededor de 100 000 palabras y de éstas, 715 cumplen con la definición de anglicismo que constituye la base del presente análisis. Según estos datos, la frecuencia de anglicismos es de 7,15 por 1000 palabras, lo cual equivale al 0,7 % del material. Como mencioné en el apartado 4.2, el anglicismo *cachar* es el más frecuente en el corpus COLAs, pero, tal como lo expuse en el mismo apartado, no incluyo este anglicismo en el análisis por considerarlo un elemento completamente integrado en el español de Chile. La tabla 4-7 muestra los anglicismos más frecuentes con el número de empleos en el corpus COLAs por orden de frecuencia:

Tabla 4-7. Las palabras más frecuentes en COLAs

Lexema		Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado	
gay	gai, gei	94
Richi	Richi	39
super-	super-	28
Cathy	Kati	21
l	ai	20
cell phone	celular	19
to chat	chatear	13

Simpson	Simpson (variantes)	13
Internet	Internet	10
Messenger	Messenger	10
Nelson	Nelson	10
seven	seven	10
TOTAL		287

Según esta tabla, la palabra *gay* es el anglicismo más frecuente en este corpus con 94 empleos, lo que indica una frecuencia de 0,94 por 1000 palabras. Al estudiar los contextos en los que se ha usado este anglicismo, alrededor de un tercio de los empleos corresponde al archivo *scawm4-03* donde los informantes cantan su propia versión de la canción de Los Morancos *Pluma, pluma, gay*⁴⁸:

- (228) Pedro: *fiesta fiesta momia momia (gai | gay)*
 Alex: *momia momia (gei | gay)*
 Pedro: *momia momia momia (gai | gay)*

Archivo: scawm4-03

Cerca de dos tercios del empleo de *gay* corresponden al archivo *scfob8-05* donde los informantes juegan un juego de dados que clasifica a los participantes de *gay* o no *gay*:

- (229) Ricardo: *sobre diez López es (gei | gay)*

Archivo: scfob8-05

Estos datos indican que la palabra *gay* principalmente se usa como un elemento lúdico, lo cuál se analizará más detenidamente en el apartado 4.6.

Aparte de *gay*, destaca el uso de los hipocorísticos *Richi* y *Cathy* y palabras relacionadas con las nuevas tecnologías como *celular* y *chatear*. La tabla también muestra que el pronombre inglés de primera persona de singular *I* tiene 20 empleos,

⁴⁸ Véase la página web <http://www.kewego.no/video/iLyROoafJG7.html> para ver la canción de Los Morancos (20.05.08).

donde todos corresponden a las frases inglesas introducidas por el pronombre de la primera persona, a las que he llamado *frases con yo*.

Los anglicismos más frecuentes presentan un total de 287 empleos, o sea el 40 % de los anglicismos registrados. Así se ve que los anglicismos más frecuentes constituyen un poco menos de la mitad de todos los anglicismos en el corpus COLAs, mientras la otra mitad son anglicismos que no presentan un empleo frecuente en el corpus.

Clasificación de los anglicismos por categorías gramaticales

En el apartado 4.3.3 he concluido en que las categorías gramaticales que contienen anglicismos en el corpus estudiado son: el sustantivo, el verbo, el adjetivo, el adverbio y los numerales. Además he presentado una categoría denominada *frases*, que contiene frases inglesas que no están integradas en los enunciados. La tabla 4-8 a continuación indica la distribución de los anglicismos según las diferentes categorías gramaticales:

Tabla 4-8. Distribución de anglicismos en COLAs; categorías gramaticales

Categorías gramaticales	Lexemas diferentes	Empleos
Sustantivos	138	516
Verbos	3	18
Adjetivos	8	11
Adverbios	2	29
Numerales	1	10
Frases	53	131
TOTAL	205	715

Como se observa en esta tabla, en el corpus COLAs hay 715 anglicismos, una cifra que se refiere al total de empleos. Además la tabla muestra que el total de lexemas diferentes es 205, de los que destacan los sustantivos como la categoría gramatical más importante. De acuerdo con la tabla 4-3 en la página 123, solamente

61 de los 138 sustantivos son sustantivos comunes, mientras los restantes 77 se refieren a nombres propios o a marcas registradas.

Según los primeros estudios de anglicismos en noruego y en el español de Chile (véase el apartado 2.5.2), el deporte, la navegación y el vestuario constituían las categorías de mayor influencia inglesa en los dos idiomas. Un repaso a los sustantivos comunes en el corpus COLAs, distingue las siguientes categorías de anglicismos:

Tabla 4-9. Diferentes categorías de sustantivos comunes en COLAs

Categorías	Sustantivos comunes
Nuevas invenciones	18
Miscelánea	18
Música	11
Calificaciones de personas	6
Vestuario	3
Establecimientos	3
Comida	2
TOTAL	61

La categoría *nuevas invenciones* incluye objetos nuevos como *computador* y *celular*, además de invenciones relacionadas como *mail* y *comerciales*. La segunda categoría más numerosa, *miscelánea*, abarca diferentes sustantivos que no encajan en las otras categorías, como muestra la tabla 4-10:

Tabla 4-10. Sustantivos misceláneos en COLAs

arse	party	spider
boy	power	straight
coment	problema	top
fine art	rally	twist
house	sexí	water
look	show	wash up

Según la tabla 4-9 y la tabla 4-10 se puede determinar que las categorías con mayor influencia inglesa en el lenguaje de los jóvenes son: las nuevas invenciones y la música, mientras no hay ni una referencia al deporte ni a la navegación en el corpus estudiado.

El rap chileno

La música está entre las categorías con un mayor número de anglicismos en COLAs. A pesar de esto es interesante notar los pocos anglicismos empleados en el rap chileno. En algunas de las conversaciones grabadas de unos chicos de clase media, éstos aprovechan la presencia del micrófono para inventar varias canciones de rap. Por el hecho de que esta forma musical es originaria de los EE.UU. (Berns y Schlobinski 2003), uno se podría imaginar que la influencia del inglés fuera importante en los textos de las canciones. Sin embargo, en las canciones rap que aparecen en las grabaciones, los únicos anglicismos que se usan son términos que se refieren específicamente a este género musical, como muestran los siguientes ejemplos:

(230) Jorge: *los amantes del (xixo| hip-hop) ya han improvisado*

Archivo: sceab8-05

(231) Jorge: *(raperos |rappers) nacidos de la revolución*

(232) Jorge: *vamos con un (bepo | beat-box) un (bepo | beat-box) un (bepo | beat-box)*

Roberto: *haz un (bepo | beat-box)*

Archivo: sceab8-04

Esta observación coincide con el uso de anglicismos en la cultura hip-hop alemana, según un estudio sobre esta cultura, donde se concluye que los principales conceptos del hip-hop alemán se expresan en palabras inglesas, principalmente porque se trata de *términos técnicos* (cursiva en original) (Berns y Schlobinski 2003: 198). Aquí los términos ‘rap’ y ‘hip-hop’ se refieren al género musical, mientras ‘beat-box’ se refiere a una “técnica de la música rap en la que se imita con la boca el sonido de la caja de ritmos o *beat-box* (ritmo, batería)” (Reyes Sánchez y Tauste 2002: 202). El empleo de los mismos términos técnicos ingleses en el hip-hop en

diferentes partes del mundo refuerza la idea de que este género musical se haya convertido en un fenómeno globalizado, hecho confirmado por Berns (2003). En la tabla 4-11 vemos todos los anglicismos relacionados con el hip-hop en el corpus estudiado:

Tabla 4-11. Anglicismos relacionados con el hip-hop en COLAs

Anglicismos	Lexemas	Empleos
underground	1	2
beat-box	1	5
flow	1	1
fristala (Freestyle)	1	5
fristalear (de Freestyle)	1	3
hip-hop	1	5
hiphoper	1	1
hiphopero	1	2
microphone	1	7
play	1	1
rock and rap	1	1
rap	1	1
rapero	1	2
yet	1	1
TOTAL	14	37

La frecuencia: un resumen

El análisis de la frecuencia de los anglicismos corrobora la idea de que la categoría más importante de los préstamos es el sustantivo. Sin embargo, el repaso a los anglicismos más frecuentes muestra éstos en general no son invenciones nuevas, sino más bien apelativos empleados para nombrar a otras personas como *gay* y los hipocorísticos *Richi* y *Cathy*.

Aunque los anglicismos más frecuentes son apelativos, la categoría que contiene el mayor número de anglicismos diferentes es la que se refiere a las nuevas invenciones, seguida por la música. Ambas categorías se relacionan estrechamente

con la globalización de la cultura juvenil, ya que contienen palabras empleadas a través de las fronteras. La categoría *Miscelánea* incluye anglicismos de diferentes tipos, cuyo uso solamente se puede explicar por medio del análisis de las funciones de los préstamos.

4.5.2 Frecuencia en UNO

Introducción

El corpus UNO empleado para este estudio consiste en alrededor de 100.000 palabras, de las cuales 1031 se pueden considerar anglicismos, de acuerdo con la definición empleada para el análisis. La frecuencia de anglicismos en el corpus UNO es de 10,31 por 1000 palabras, equivalente al 1 % del material. Como he señalado anteriormente, los adjetivos muestran el mayor número de empleos en el material. En la tabla 4-12 se observa que hay varios adjetivos entre las palabras más frecuentes en el corpus UNO.

Tabla 4-12. Las palabras más frecuentes en UNO

Lexema		Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado	
cool	kul	123
tight	teit	27
cool it	kuler –n	14
Windows	Windows	14
dig	digg	13
cheap	kjip	13
girl	girl	13
video	video	12
sorry	sorri	11
happy	happy	10
TOTAL		250

Aparte de los adjetivos, entre las palabras más frecuentes encontramos palabras como ‘video’ y el programa operativo ‘Windows’, relacionados con nuevas

invenciones tecnológicas. En el material estudiado, la palabra ‘video’ se usa con diferentes significados desde la cámara de video que encontramos en el ejemplo (233) hasta el aparato reproductor del video.

(233) Sanja: *sku- filma: tatt med **videoen** eh når vi var på by=n*
deberíamos haber filmado: llevado el **video** cuando salimos

(234) Asbjørn: ***windows** 95. dere har **windows** 95 ikke sant/
windows 95 tienen **windows** 95 verdad/*

Archivo: osvvguje2a1

Además, al estudiar el contexto de las palabras, se descubre que tanto ‘happy’ como ‘girl’ principalmente aparecen en canciones como el ejemplo (235) o el nombre del grupo *Spice Girls* como el ejemplo (236):

(235) Mette: *<C> **happy boys and happy girls** <C>*

Archivo: vevgguje1a5

(236) Kristoffer: *det er jo hun = tøsa i (**spais gøls** | *spice girls*) det*
pues es la fulana de **spice girls**

Archivo: veungu1a1

Clasificación de los anglicismos por categorías

En el apartado 4.3.5 he clasificado los anglicismos en sus respectivas categorías gramaticales, e incluso he creado dos categorías denominadas *frases* y *títulos* y *canciones* que contienen frases inglesas que no están integradas morfológicamente. En la siguiente tabla vemos la distribución de los anglicismos en sus categorías gramaticales correspondientes:

Tabla 4-13. Distribución de anglicismos en UNO; categorías gramaticales

Categorías gramaticales	Lexemas diferentes	Empleos
Sustantivos	204	452
Frases	80	198
Títulos y canciones	55	104
Adjetivos	23	211
Verbos	22	59

Numerales	3	4
Conjunciones	1	2
Preposiciones	1	1
TOTAL	389	1031

Según esta tabla, el total de empleos de los anglicismos en el corpus UNO es de 1031. Al mismo tiempo el total de lexemas diferentes es de 389, y tal como he sostenido anteriormente, la categoría de sustantivos es la más numerosa tanto en lo referente a lexemas diferentes como el total de empleos. De acuerdo con la tabla 4-5 sobre las categorías de sustantivos en UNO, 113 de los sustantivos se relacionan con una realidad extranjera o con diferentes marcas registradas. Solamente 76 de los anglicismos son sustantivos comunes, los cuales se pueden distinguir en las siguientes categorías:

Tabla 4-14. Diferentes categorías de sustantivos comunes en UNO

Categorías	Sustantivos comunes
Miscelánea	33
Nuevas invenciones	22
Vestuario	11
Deporte	4
Música	3
Televisión, cine	1
Comida	1
Calificaciones de personas	1
TOTAL	76

La categoría *miscelánea* incluye los sustantivos que no encajan en las otras categorías, y muchos de ellos tienen equivalentes patrimoniales, por lo que es necesario estudiar el contexto y las funciones de estos anglicismos para entender mejor su uso. La tabla 4-15 muestra un recuento de estos anglicismos, y abordaré sus funciones en el apartado 4.6.

Tabla 4-15. Sustantivos misceláneos en UNO

aids	disgust	liquorstore	professor
backup	dop	maxitaxi	securitasvakt
barbiedukke	dopingvar	mobbeting	sense
bitch	faggot	monument	skiten
chapter	gag	morning	smarties
clubsgreie	girlie	nerdid	snårtene
color	guttaboys	pain	
comeback	hangover	party	
countdown	happy world	power	

La frecuencia en UNO: un resumen

El análisis de la frecuencia de los anglicismos en el corpus UNO indica que los adjetivos ingleses son los que muestran la mayor frecuencia de empleos, de 2,11 por 1000 palabras. En cuanto al contenido de los anglicismos, las categorías con mayor número de anglicismos se relacionan con las nuevas tecnologías. Este último empleo coincide con la motivación tradicional del préstamo, la de nombrar objetos o realidades nuevas, pero esta motivación no puede explicar el elevado número de adjetivos en el material. Para entender mejor el empleo de anglicismos que no corresponden con las motivaciones tradicionales, es necesario abordar el contexto y las funciones que cumplen los anglicismos dentro de este contexto, que es el objetivo del siguiente apartado.

4.5.3 Comparación entre los corpus COLAs y UNO

Los anglicismos más frecuentes

La frecuencia de los anglicismos en el corpus COLAs es de 7,15 por 1000 palabras, mientras la frecuencia en el corpus UNO es de 10,31 por 1000 palabras. Según estos datos, los anglicismos son más frecuentes en el corpus noruego, sin que sea llamativa la diferencia. Además, en ninguno de los dos corpus hay anglicismos con abundantes empleos; en el corpus COLAs sobresale *gay* con 94 empleos, mientras en UNO destaca *cool* con 123 empleos como el más frecuente. Aparte de

estos dos anglicismos con una frecuencia importante, no hay anglicismos de frecuencia tan elevada.

Comparando los anglicismos más frecuentes en ambos corpus se aprecia que entre los anglicismos más frecuentes no hay ningún anglicismo que coincida. Ambos corpus tienen palabras referentes a nuevas invenciones entre las palabras más frecuentes, pero las invenciones no son las mismas que se mencionan en los dos corpus. Las palabras más empleadas en un corpus determinado se relacionan con los temas tratados en las conversaciones, y esto puede explicar en parte que no encontramos los mismos anglicismos en el corpus chileno y el noruego. Sin embargo, hay diferencias que se deben a la clase de anglicismos que se suelen adoptar en una lengua. Sin ir más lejos, en el corpus COLAs hay hipocorísticos y nombres ingleses entre las palabras más frecuentes, mientras en el corpus UNO destacan los adjetivos. Este hecho nos enseña que el inglés es una fuente importante en la creación de nombres e hipocorísticos en el lenguaje juvenil chileno, mientras los jóvenes noruegos se sirven de los adjetivos ingleses en sus valoraciones de su mundo.

Las categorías gramaticales en COLAs y UNO

El sustantivo es la categoría gramatical más frecuente tanto en el corpus COLAs como en el corpus UNO. Ambos corpus también cuentan con la categoría *frases* como la segunda categoría más importante en cuanto al número, pero allí terminan las similitudes. Aunque ambos corpus cuentan con verbos, adjetivos y numerales entre los anglicismos, estas categorías destacan en el corpus UNO donde constituyen el 26,5 % de los anglicismos, mientras en COLAs solamente constituyen el 5,4 %. En UNO hay muchas referencias a nombres de películas, canciones y series de televisión inglesas, por lo tanto, he distinguido una categoría denominada *títulos y canciones*.

Entre los sustantivos comunes, las dos categorías principales, tanto en COLAs como en UNO, son *nuevas invenciones* y *miscelánea*. Las únicas dos palabras que coinciden en ambos corpus en la categoría *Miscelánea*, son los anglicismos *power* y *party*, que vemos en los ejemplos a continuación:

(237) Waqas: *slå av (paʊər | power) da*
pues apague el **power**

Archivo: osungula1

(238) Alex: *el medio (paʊər | power)*

Archivo: scawm4-08

(239) Ani: *ut på byen og bare (pa:ti | party)*
salir al centro y solo **party**

Archivo: osunje1b1

(240) Julián: *van a hacer un (piama pardi | pyjamas party)*

Archivo: scawm4-02

En ambos corpus hay palabras relacionadas con el vestuario, la comida, la música y calificaciones de personas, pero varía la importancia de las categorías. Mientras las dos últimas categorías son importantes en COLAs, el vestuario y el deporte son más importantes en UNO.

4.6 Las funciones de los préstamos

4.6.1 Introducción

El objetivo del presente apartado es analizar los préstamos de acuerdo con las tres funciones de la lengua presentadas por Halliday (1978): la ideacional, la interpersonal y la textual. Como estas funciones no dependen de la estructura lingüística del idioma receptor de la misma manera que la integración fonológica y morfológica, trato ambos corpus en conjunto en este apartado. Así voy señalando las posibles similitudes y diferencias entre los dos corpus donde sea oportuno.

Como ya dije en el apartado 2.6.2, hablar de una invención o una realidad nueva es la motivación principal para emplear un préstamo en una lengua. He subdivido esta clase de préstamos, que cumplen con la función ideacional según la teoría funcional de Halliday (1978), en cuatro categorías diferentes: préstamos propios, préstamos que se refieren a realidades ajenas, marcas registradas y nombres propios (Véase el gráfico 2-2 en la página 80). Estas categorías tienen en común que identifican objetos

o elementos nuevos que son introducidos en la comunidad lingüística junto con los préstamos y, por lo tanto, éstos no influyen en el vocabulario patrimonial, simplemente contribuyen en aumentar el vocabulario.

Los préstamos que no cumplen con la función ideacional, generalmente tienen sinónimos patrimoniales en la lengua receptora. De esta manera, las motivaciones del hablante para emplear estos préstamos son otras. Tal como lo he indicado en el apartado 2.6.3, me serviré de la función interpersonal y la función textual de la teoría funcional de Halliday para interpretar las funciones que estos préstamos cumplen en el material estudiado. Quiero subrayar que las categorías presentadas aquí no son absolutas, y que un préstamo puede cumplir con varias funciones al mismo tiempo. Por ello, que aunque el total de préstamos empleados en el corpus estudiado es invariable, esta cifra no coincidirá con el total de préstamos tratados en los siguientes apartados.

4.6.2 La función ideacional

Préstamos propios

Los anglicismos denominados *préstamos propios* se refieren a objetos o invenciones nuevas que se introducen en el contexto del idioma receptor (véase el apartado 2.6.3). Estos son los préstamos tradicionales donde la invención nueva se introduce junto con la palabra que la denomina. Como estos préstamos normalmente se refieren a invenciones recientes, es de suponer que los préstamos están en proceso de integración en las lenguas receptoras. A diferencia de los préstamos que cumplen otras funciones, estos préstamos son más estables debido a la fuerte relación entre palabra y referente (Bookless 1982; Graedler 1998) y, por lo tanto, es probable que se mantengan y se integren completamente en las lenguas receptoras (véase también 2.6.3).

Entre las invenciones recientes destacan las invenciones tecnológicas, tal como lo he mencionado en el apartado 2.6.3. La Tabla 4-16 y la tabla 4-17 muestran los préstamos relacionados con estas invenciones en los corpus COLAs y UNO respectivamente. Esta categoría incluye tanto los objetos nuevos en sí, como *CD* y

computador, como elementos surgidos como consecuencias de estos objetos, como *mail* y *hacker*.

Tabla 4-16. Préstamos propios; invenciones tecnológicas en COLAs

Invenciones tecnológicas		Lexemas	Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado		
CD	cede, cidí	1	8
cell phone	celular	1	19
to chat	chatear	1	13
computation	computación	1	2
computer	computador	1	5
disc	dics (disc)	1	1
e-mail	meil	1	3
mouse	maus	1	1
megabyte	mega	1	2
multimedia	multimedia	1	1
nickname	nic	1	1
personal stereo	personal	1	2
video	video	1	3
TOTAL		13	61

Tabla 4-17. Préstamos propios; invenciones tecnológicas en UNO

Invenciones tecnológicas		Lexemas	Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado		
CD	cede	1	7
cover	cover	1	1
cyberspace	caiberspeis	1	1
database	database	1	5
disc	disk	1	1
PC	pese	1	9
tape	teip	1	8
hacker	hækker	1	1
hard disc	harddisk	1	1

ISDN	i es de en	1	1
laser disc	laserdisk	1	1
minidisk	minidisk	1	7
modem cord	modemledning	1	2
printer	printer	1	4
RAM	ram	1	1
record level	rekord level	1	1
flippergame	flipperspillet	1	1
tv cable	teve kabel	1	1
video	video	1	12
walkman	wåkmæn	1	3
TOTAL		20	68

En lo que se refiere a esta categoría, no hay importantes diferencias entre los dos corpus. Ambas lenguas recogen palabras relacionadas con inventos como *CD*, *disk* y *video*, y palabras relacionadas con la informática como *pc* o *computador*. En el corpus UNO no hay empleos de *mail* ni referencias al *chateo*, algo que seguramente se debe a que en la época que se grabaron las conversaciones, entre 1997 y 1998, el uso de esta clase de comunicación electrónica todavía no estaba tan extendida entre los jóvenes. También es interesante notar que los dos idiomas han elegido diferentes préstamos para nombrar algunos objetos. El aparato portátil con el que una persona escucha música se le llama *personal* en Chile, mientras el término empleado en noruego es *walkman*. Para el anglicismo *personal computer*, en COLAs se emplea la forma adaptada *computador*, mientras en UNO se ha elegido las siglas *PC*.

Como he mencionado en el apartado 2.3.1, la música es un elemento importante en la cultura juvenil global, por lo que es de esperar que los corpus contengan anglicismos relacionados con la música. La Tabla 4-18 muestra los préstamos propios relacionados con la música en COLAs, mientras la tabla 4-19 señala los préstamos propios relacionados con la música en UNO.

Tabla 4-18. Préstamos propios; la música en COLAs

Música	Lexemas	Empleos
bonustrack	1	3
beat-box	1	5
dj	1	1
flow	1	1
freestyle	1	5
freestylear	1	3
hip-hop	1	5
jipjopear	1	1
jipjopero	1	2
MC	1	4
pop	1	1
rap	1	1
rapero	1	2
reggae	1	1
rock	1	1
rock and rap	1	1
underground	1	2
TOTAL	17	39

Tabla 4-19. Préstamos propios; la música en UNO

Música	Lexemas	Empleos
dj	1	7
move	1	3
reggae	1	1
rocke	1	2
techno	1	1
TOTAL	5	14

Al comparar estas tablas, se nota que hay una mayor cantidad de préstamos relacionados con la música en COLAs que en UNO, un hecho que puede estar

condicionado por los temas de las conversaciones. En ambos corpus encontramos el término *reggae* relacionado con un estilo de música, y en ambos corpus se habla del *dj*. Asimismo, en ambos corpus se han creado verbos basados en sustantivos ingleses como *jipjopear* de ‘hip hop’ en COLAs y *rocke* de ‘rock’ en UNO. Además, en COLAs, hay varios anglicismos relacionados con el *rap*, lo que no hay en UNO.

Varios de los estudios de los préstamos referidos en el apartado 2.5.2 presentan el vestuario como una categoría con muchos anglicismos. En la tabla 4-20 y la tabla 4-21 vemos los préstamos relacionados con el vestuario en los dos corpus estudiados aquí:

Tabla 4-20. Préstamos propios; el vestuario en COLAs

Vestuario	Lexemas	Empleos
babydoll	1	1
jeans	1	2
TOTAL	2	3

Tabla 4-21. Préstamos propios; el vestuario en UNO

Vestuario	Lexemas	Empleos
boots	1	1
boxer	1	1
cook tail	2	4
dreads	1	2
eyeliner	1	1
fleece	1	3
joggebukse	1	2
joggesko	1	1
moonboots	1	1
topp	1	3
TOTAL	11	19

Al comparar estas dos tablas se observa que en el corpus UNO hay una mayor variedad de anglicismos relacionados con el vestuario que en COLAs. En esta categoría también he incluido palabras referentes a peinados y maquillaje porque entiendo que forman parte del vestuario y la moda.

Otra de las categorías señaladas como importantes en los estudios de préstamos es el deporte. No obstante, en el corpus COLAs no hay ningún anglicismo en esta categoría, mientras en el corpus UNO hay algunos, tal como se observa en la tabla 4-22:

Tabla 4-22. Préstamos propios; el deporte en UNO

Deporte	Lexemas	Empleos
basket	1	8
frisbee	1	1
hockey	1	1
rush	1	5
golfe	1	2
TOTAL	5	18

Ambos corpus contienen anglicismos que se refieren a calificaciones de personas, como presentado en la tabla 4-23 y la tabla 4-24. Algunos de estos préstamos tienen sinónimos en las lenguas receptoras, y principalmente se emplean con fines interpersonales. No obstante, los presento todos aquí para tener una idea de los términos relacionados con esta categoría.

Tabla 4-23. Préstamos propios; calificaciones de personas en COLAs

Calificaciones de personas		Lexemas	Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado		
drug addict	drogadicto	1	2
fighter	flaite	1	2
gay	gai, gei	1	94
lady	leidi	1	2
top model	trop model	1	1

punk	punk	1	1
TOTAL		6	102

Tabla 4-24. Préstamos propios; calificaciones de personas en UNO

Calificaciones de personas		Lexemas	Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado		
bitch	bitch	1	2
faggot	faggot	1	1
girlies	girlies	1	3
boys	guttaboys	1	1
punk	punker	1	1
professor	professor	1	1
TOTAL		6	9

El corpus COLAs contiene también un par de anglicismos referentes a clases de establecimientos, como se desprende de la tabla 4-25, categoría que no está presente en el corpus UNO.

Tabla 4-25. Préstamos propios; establecimientos en COLAs

Establecimientos	Lexemas	Empleos
disco (discoteca)	1	5
mall	1	1
pub	1	5
TOTAL	3	11

En los estudios de los préstamos son comunes los préstamos relacionados con la comida. Sin embargo, en los corpus COLAs y UNO apenas he encontrado préstamos pertenecientes a esta categoría, tal como se puede observar en la tabla 4-26 y la tabla 4-27 a continuación. Una explicación al bajo número de anglicismos en esta categoría

puede ser que este tema no concierne mucho a los jóvenes, pues sus preocupaciones son otras.

Tabla 4-26. Préstamos propios; la comida en COLAs

Comida		Lexemas	Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado		
cake	quequito	1	1
snack	ehnak	1	1
TOTAL		2	2

Tabla 4-27. Préstamos propios; la comida en UNO

Comida		Lexemas	Empleos
fruit		1	2
TOTAL		1	2

Finalmente hay algunos anglicismos que no encajan en ninguna de las categorías mencionadas. A estos anglicismos les he dado la categoría *miscelánea*, presentada en la tabla 4-28 y la tabla 4-29.

Tabla 4-28. Préstamos propios; miscelánea en COLAs

Miscelánea		Lexemas	Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado		
comercials	comerciales	1	1
ebag	ebag	1	1
laser	láser	1	1
rally	rali	1	2
spot	espot	1	1
spray	esprai	1	1
straight	estrai	1	1
TOTAL		7	8

Tabla 4-29. Préstamos propios; miscelánea en UNO

Miscelánea		Lexemas	Empleos
Anglicismo original	Anglicismo adaptado		
aids	aids	1	1
barbiedoll	barbidukke	1	1
to brif	brife	1	2
comeback	kombæk	1	2
a club thing	klubbsgreie	1	1
to dig	digge	1	1
dig	digg	1	13
dope	dop	1	2
doped	dopa	1	1
gag	gæg	1	1
clone	kloning	1	1
mob	mobbe	1	10
nerd	nerd	1	2
power	power	1	1
punk	punk	1	1
to scan	skanne	1	1
seguritas guard	sekuritasvakt	1	1
sponsor	sponse	1	3
snort	snårte	1	1
taxi	tæksi	1	9
to tag	tægge	1	1
to tape	teipe	1	1
TOTAL		22	66

Según estas tablas hay una mayor variedad de anglicismos misceláneos en el corpus UNO que en COLAs. En la tabla 4-29 encontramos incluso varios verbos creados a base de sustantivos ingleses como *mobbe* (molestar) del sustantivo inglés ‘mob’ y *sponse* (patrocinar) del sustantivo ‘sponsor’. Se puede discutir si todas estas palabras realmente se refieren a conceptos nuevos o si son anglicismos que ya tenían un referente en noruego y son empleados con una función interpersonal o textual. En

el caso de *mobbe*, por ejemplo ¿se puede considerar como un concepto nuevo en comparación con la palabra patrimonial *erte*? Ambos verbos significan ‘molestar’, pero actualmente hay una diferencia de sentido entre ambos conceptos. Es posible que esta diferencia de sentido haya surgido como consecuencia de la introducción de ‘mobbe’ al léxico noruego, tal como sostiene Weinreich (1967) en referencia a la integración semántica de los préstamos (véase el apartado 2.5.5). Yo considero que los conceptos referidos por los anglicismos tratados en este apartado al menos contienen un elemento novedoso que no existía antes ni en español ni en noruego, y por eso los trato aquí. Los anglicismos que solamente tienen función interpersonal, en cambio, no contienen este elemento de un concepto nuevo.

La diferencia entre el corpus COLAs y el corpus UNO en relación con el número de anglicismos en esta última categoría puede ser una indicación de que los jóvenes noruegos mantienen una relación más estrecha con la cultura anglosajona y así adoptan más conceptos nuevos que los jóvenes chilenos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las palabras empleadas en las conversaciones también dependen mucho de los temas abordados en las conversaciones grabadas.

Préstamos que se refieren a realidades ajenas

Los préstamos que se refieren a costumbres y realidades ajenas son palabras que designan tanto costumbres que existen en otros países, como a personas o lugares extranjeros, en este estudio limitado a países angloparlantes. Como efecto de la globalización y la expansión de los medios de comunicación de masas, tenemos cada vez mayor acceso a estas costumbres y realidades ajenas, lo que influye en los anglicismos pertenecientes en esta categoría.

En la tabla 4-30 vemos que hay dos tipos de préstamos en esta categoría en COLAs, los que se refieren a personajes o cantantes angloparlantes y los que remiten a fórmulas de tratamiento en el mundo anglosajón. El origen de estas fórmulas de tratamiento es ajeno, pero en el contexto del corpus COLAs se emplean también con funciones interpersonales (véase 4.6.3).

Tabla 4-30. Préstamos que se refieren a realidades ajenas en COLAs

Realidad ajena	Lexemas	Empleos
Ashley Simpson Show	3	25
Black Spice	2	2
Yellowcard	1	1
Lenny Kravitz	2	2
Halloween	1	1
Sir	1	2
Mis	1	1
Mister	1	1
TOTAL	12	35

Tabla 4-31. Préstamos que se refieren a realidades ajenas en UNO

Realidad ajena	Lexemas	Empleos
AC/DC	2	2
Bob Marley	2	4
Bunder	1	2
California	1	2
Capitol Building	2	2
Carlton	1	4
Cornelius Plum(bo)	2	6
David Beckham	2	4
Donald	1	1
Elaine (personaje de teleserie)	1	2
Elvis	1	1
Florida	1	1
George Webster	2	2
Georgetown	1	1
Hard Rock Café	3	6
Ian Walker	2	4
James Bond	2	4
Jamie	1	1

Jay Leno	2	6
John Cleese	2	2
Kramer (personaje de teleserie)	1	3
Lipper	1	1
London Dungeon	2	2
Melanie C	1	1
Michael Jackson	2	2
Paradise Beach	2	2
Pink Panter-baren	3	3
Planet Hollywood	2	4
Prince	1	2
Rendiger	1	1
Richard Wright	2	2
Sandy	1	1
Sol Campbell	2	6
Spice Girls	2	9
White House	2	2
Will Smith	2	10
TOTAL	59	108

En la tabla 4-31 vemos que la mayoría de los anglicismos en esta categoría en el corpus UNO se refieren a grupos musicales, personajes de teleseries, deportistas y lugares pertenecientes al mundo anglosajón. El total de anglicismos en esta categoría es mucho mayor en el corpus UNO que en el corpus COLAs, una diferencia tan significativa que no se puede explicar solamente con diferencias en los temas de las conversaciones grabadas. En efecto, estos datos señalan que los jóvenes noruegos mantienen una relación más estrecha con las expresiones culturales anglosajonas que los jóvenes chilenos.

Marcas registradas anglosajonas

Las marcas registradas de productos nuevos frecuentemente se mantienen cuando se introducen los productos en una nueva comunidad lingüística. Como mencioné en el apartado 2.6.2, la relación entre la marca registrada en función de significado y el

objeto como referente puede ser tan fuerte que la marca registrada se perciba como el nombre o la designación del producto. En estos casos, la marca registrada se convierte en el extranjerismo que nombra al producto, que en el ejemplo (241) es ‘cinta adhesiva’:

(241) Elisabet: *tú tienes (eskot| scotch)/*

Archivo: Scawm4-03

El contexto de este enunciado es el aula de clase, donde una estudiante pregunta si alguien tiene cinta adhesiva. La informante emplea el nombre de la marca registrada, aunque la marca de la cinta adhesiva que le puedan prestar no le interesa en este momento. Así la marca registrada es usada como el nombre del producto independientemente de la marca que tiene. En un contexto diferente, en una tienda donde uno puede elegir entre diferentes marcas registradas y uno pide la marca *Scotch*, el referente se restringe a las cintas adhesivas de esta marca.

En el corpus COLAs hay 16 marcas registradas diferentes, mientras en el corpus UNO hay 42, según la tabla 4-32 y la tabla 4-33 respectivamente. Las marcas registradas se pueden distinguir en dos categorías diferentes: los nombres de productos como *Scotch* y los nombres de empresas como *Cuáquer*. En este estudio he optado por distinguir una tercera categoría con marcas relacionadas con las nuevas tecnologías. Aquí incluyo palabras como el nombre de la cadena televisiva *MTV*, el juego de Internet *Holy-war* y programas informáticos como *Access* y *Hotmail* porque considero que son marcas que se emplean principalmente en relación con las nuevas tecnologías. Además no son productos tangibles de la misma manera que *Scotch*, y por eso no encajarían en esa categoría. Aunque *Internet* no es una marca registrada *per se*, el término funciona como el nombre propio de determinada red, incluso se escribe con letra mayúscula, y por eso resulta adecuado tratar este préstamo en esta categoría.

Tabla 4-32. Préstamos que se refieren a marcas registradas en COLAs

Productos	Nombres de empresas	Nuevas tecnologías
Liquid	Avon	MTV
Magic	Boeing	XP
Pantene pro V	Cuáquer	Holy-war
Scotch	Hyatt	Internet
	Jumbo	Hotmail
		Messenger
		Windows
TOTAL: 4	TOTAL: 5	TOTAL: 7

Tabla 4-33. Préstamos que se refieren a marcas registradas en UNO

Productos	Nombres de empresas	Nuevas tecnologías
Cola Light	Aiwa	Access
Cola	Burger King	Cells
Gin tonic	Carlings	Edit
Norway cup	Cat	Excel
Peach canei	Disneyland	Freecell
Playboy	Guinness	Hangman
Slub tab extra	Levis	Harts
Urge	Liverpool	Internet
	Manchester United	Notepad
	Mc Donalds	Office
	Microsoft	PlayStation
	Phillips	Super Mario
	Pizza Hut	Windows
	Sony	Play ball
	Tottenham	Eurosport
	Wimbledon	MTV
	Nascar	nbc
TOTAL: 8	TOTAL: 17	TOTAL: 17

Como se desprende de la tabla 4-32 y la tabla 4-33, la categoría *nuevas tecnologías* es la que presenta la mayor variedad de expresiones tanto en el corpus COLAs, como en el corpus UNO, aunque en este último corpus, esta categoría tiene la misma cantidad de empleos que la categoría *nombres de empresas*. Algunas de las marcas coinciden en ambos corpus, como *MTV*, *Internet* y *Windows*, lo que indica que estas marcas son importantes a nivel mundial. Además es obvio que las marcas registradas encontradas en los corpus estudiados reflejan los temas de las conversaciones grabadas, y que otros temas de conversación habrían resultado en otras marcas registradas. A pesar de eso, destaca la tendencia a que las palabras que se relacionan con las nuevas tecnologías son las que dominan tanto en el lenguaje juvenil chileno como en el noruego, aunque en esta última lengua también destacan los nombres de empresas. Esto confirma la teoría de que los préstamos entran con el producto nuevo que denominan (véase el apartado 2.5.4). Aquí también se aprecia que la cantidad de nombres es mucho mayor en el corpus UNO, lo que corrobora la idea de que los jóvenes noruegos tienen más contacto con el mundo anglosajón que los jóvenes chilenos.

Títulos y canciones

Como se aprecia en la tabla 4-34 y la tabla 4-35, esta categoría incluye títulos y frases de teleseries, películas y canciones, etc., que no encajan bien en ninguna de las categorías anteriores.

Tabla 4-34. Préstamos que se refieren a títulos y canciones en COLAs

Títulos y canciones	Lexemas	Empleos
I like	2	2
I take	2	2
I like your pants	4	4
true life I have a fobia	6	14
true life I am going to a fire camp	9	9
I am having an immediate disorder	6	6
Star Wars	2	6
TOTAL	31	43

Tabla 4-35. Préstamos que se refieren a títulos y canciones en UNO

Títulos y canciones	Lexemas	Empleos
Baywatch	1	1
Black boy	2	2
Call me doctor Jones	4	6
Dirty dancing	2	2
Fame	1	2
Friends (TV-program)	1	3
Girls just wanna have fun	5	10
Happy boys and happy girls	5	15
I wanna rock with you	5	5
Kids	1	2
L O V	1	2
Love allergy	2	2
Men in black	3	3
Montepyton	1	1
mtv news	2	2
Ninja	1	1
Off the wall (albumtittel)	3	6
One two three four get your body on the floor	10	10
Red dwarf	2	2
Rocky	1	1
Scream	1	2
Scream 2	1	1
Seinfeldt	1	3
Sugar in the morning	4	4
Speed 1	1	1
Speed 2	1	5
The dentist	2	2
The eye of the tiger	4	4
The final countdown	3	3
X-files (tv-program)	1	1
TOTAL	72	91

Las palabras de esta categoría hacen referencia directa a la cultura juvenil global, y aquí también se observa una notoria diferencia entre el corpus COLAs y el corpus UNO. En el corpus COLAs solamente hay una referencia a una película, y varias de las frases registradas son repetidas de un programa de televisión que los informantes están viendo mientras están grabando. En el corpus UNO, en cambio, hay referencias a una variedad de películas y canciones que forman parte de la cultura juvenil global y la cultura anglosajona. En cuanto al número de lexemas en esta categoría, es necesario recordar que como son frases de varias palabras, las tablas muestran un número considerable de lexemas. Al comparar esta categoría con los demás categorías, es preferible operar con el número de frases, que en COLAs es 7 y en UNO es 30.

En relación con las tres últimas categorías tratadas, es interesante notar que mientras los jóvenes noruegos muestran un gran conocimiento y afiliación a las expresiones culturales globales, la referencia a estas expresiones es mucho menor entre los jóvenes chilenos. Además, todas las referencias a los personajes y cantantes anglosajones en la

tabla 4-30 y la película y la teleserie en la tabla 4-34 son de la misma conversación, una conversación entre chicas de la clase alta. Este hecho indica que hay más relación con la cultura juvenil global y anglosajona en las clases altas que en el resto de la población chilena. Incluso, esta conversación es la única donde se escucha música de fondo en inglés. En las demás conversaciones, los informantes principalmente escuchan música en español y cantan canciones en este idioma. Según estos datos, da la impresión de que los jóvenes chilenos se inclinan más hacia las expresiones culturales hispanohablantes, mientras los jóvenes noruegos abrazan las expresiones culturales anglosajones. Sin embargo, no se pueden hacer postulaciones contundentes solamente a base del material empleado en este estudio.

Nombres propios

Esta categoría se refiere a nombres de pila de origen anglosajón. En Chile es común dar nombres ingleses a los hijos (Sáez Godoy 2005), y hay once en el corpus COLAs. Como este corpus es oral, no hay referencias a las diferentes maneras de escribir estos nombres, pero existe una gran variedad de representaciones gráficas de los nombres en inglés. En la tabla 4-36 he optado por escribir los nombres según la grafía original inglesa, además de la pronunciación de cada uno de los nombres.

Tabla 4-36. Nombres propios de origen anglosajón en COLAs

Nombre	Pronunciación
Catherine	/ˈkaterin/
Douglas	/ˈdaglas/
Deborah	/ˈdeborɑ/
Grace	/ˈgreis/
Johana	/ˈyoɑnɑ/
Jonathan	/ˈjonɑtɑn/
Jessica	/ˈjesikɑ/
Melanie	/ˈmelɑni/
Michael	/ˈmaikol/
Nancy	/ˈnɑnsi/
Nelson	/ˈnelson/

Como se puede apreciar en esta tabla, la mayoría de los nombres mantienen una pronunciación cercana a la inglesa. En el caso de *Grace*, por ejemplo, esta pronunciación difiere mucho de la pronunciación española y la pronunciación fiel a la grafía. Aquí cabe señalar que ninguno de los nombres se pronuncia con el fonema /r/ alveolar característico del inglés.

En el corpus UNO hay siete nombres de pila de origen inglés, como se ve en la tabla 4-37. Tomando en cuenta que algunas de las personas nombradas aquí son extranjeras, se puede determinar que el empleo de nombres de origen inglés no es muy común en Noruega.

Tabla 4-37. Nombres propios de origen anglosajón en UNO

Nombre	Pronunciación
Barbara	/barbara/
David	/deivid/
Doll	/dol/
Harris	/harris/
Kenneth	/kenet/
Marlin	/marlin/
Raymond	/raimon/

Resumen

En este apartado he tratado los préstamos que describen el mundo, y así cumplen con la función ideacional según la teoría funcional de Halliday (1978). Cabe recordar que normalmente se considera que estos préstamos son necesarios porque rellenan un vacío en el idioma. Además no influyen en las estructuras de las lenguas receptoras, sino que solamente amplían el vocabulario existente. En este estudio he dividido esta categoría en cuatro subcategorías, y las siguientes tablas resumen el número de préstamos en cada una de estas categorías en los corpus COLAs y UNO:

Tabla 4-38. Préstamos con función ideacional en COLAs

Función ideacional	Lexemas	Empleos
Préstamos propios	49	136
Realidad ajena	12	35
Marcas registradas	18	46
Títulos y canciones	7	-
Nombres propios	11	46
TOTAL	97	263

Tabla 4-39. Préstamos con función ideacional en UNO

Función ideacional	Lexemas	Empleos
Préstamos propios	70	196
Realidad ajena	59	108
Marcas registradas	42	117
Títulos y canciones	30	-
Nombres propios	7	19
TOTAL	209	442

Ambas tablas reflejan que las categorías denominadas *Préstamos propios* destacan, y dentro de esta categoría sobresalen las palabras que se refieren a las nuevas tecnologías. En el caso de Chile, la música predomina junto a las nuevas tecnologías, y se puede decir que estas categorías han desplazado al deporte como el medio de diversión con más influencia inglesa al comparar estos resultados con el estudio de Contreras (1988). La desaparición de los anglicismos en el fútbol también es mencionado por Sáez Godoy, que en su artículo sobre el español de Chile “en las postrimerías del siglo XX” afirma que “El español logró absorber prácticamente todas las importaciones.” (Sáez Godoy 2000: 47). Si esto es una tendencia general, es una señal de que el español logrará absorber la mayoría de los anglicismos relacionados con las nuevas tecnologías registradas en esta tesis. Para un futuro estudio sería interesante comparar los anglicismos en un corpus nuevo con los anglicismos recopilados en el corpus estudiado aquí, para ver si esto ha sucedido.

En el caso de Noruega, las nuevas tecnologías dominan los préstamos junto a la categoría denominada *miscelánea*. Además hay un número considerable de palabras que se refieren a las expresiones culturales globales. Este hecho indica que los jóvenes noruegos mantienen un contacto más estrecho con la cultura juvenil global que los jóvenes chilenos.

Al comparar el número de anglicismos que cumplen con la función ideacional con el total de anglicismos en ambos corpus, se aprecia que solamente un 47 % de los anglicismos en COLAs se emplean por la necesidad de rellenar un vacío en el idioma,

mientras en UNO el 54 % de los anglicismos cumplen con esta función . Este hecho comprueba que la función ideacional no es la única función del préstamo. En los siguientes apartados estudiaré las otras funciones de los préstamos en el lenguaje coloquial juvenil chileno y noruego.

4.6.3 La función interpersonal

Introducción

La función interpersonal de los préstamos expresa la actitud del hablante frente al receptor del mensaje (véase el apartado 2.6.2). La actitud del hablante puede variar de acuerdo con la situación, y en esta tesis he optado por dividir las funciones en las siguientes categorías: señalar prestigio, atenuar o intensificar el mensaje y expresar humor. Tal como lo apuntan Chrystal (1988) y Graedler (1998), la interpretación de la función interpersonal depende principalmente de una evaluación subjetiva por parte de la investigadora. Tomando en cuenta el contexto de la expresión, el tono de voz del hablante y otros elementos significativos, trataré de hacer una evaluación lo más objetiva posible de los anglicismos empleados en los corpus estudiados.

Prestigio

Varios investigadores coinciden en clasificar el inglés como una lengua de prestigio a nivel global (Chrystal 1988; Eckert 1997; Graedler 1998; Rodríguez 1996). Al emplear un anglicismo en lugar de una palabra patrimonial equivalente, el hablante señala que sabe inglés y que una palabra en este idioma da más prestigio que el sinónimo patrimonial. Los hablantes emplean varios recursos para señalar este prestigio; principalmente recursos fónicos, morfosintácticos y léxico-semánticos.

a) Recursos fónicos

En el apartado 2.3.3 insistí en que la voz es un instrumento importante en el lenguaje coloquial juvenil, y en el apartado 4.3.2 mostré algunos ejemplos de cómo los informantes del corpus COLAs pronuncian fonemas pertenecientes al sistema fonológico inglés en diversas ocasiones. Resaltando la pronunciación de fonemas ingleses inexistentes en español, los informantes indican que conocen el sistema fonológico inglés, un hecho que contribuye a la imagen social positiva del hablante.

En los ejemplos (242) y (243) los informantes juegan con la pronunciación de las fricativas /ʃ/ y /dʒ /:

- (242) Irene: *sería la (æ]li | ashlee)*
 Ana: *(æ]li | ashlee)*
 Mabel: *2[en todo caso igual se pronuncia (æ]li | ashlee)]*
 Ana: *2[la (æ]li | ashlee) (]im]om⁴⁹) <risa/>]*
 Mabel: *1[(]im]om) no le sale <risa/>]*
 Ana: *1[<R> (]im]om) </R>]*
 Mabel: *(]im]om) <risa/>*
2[<xxx/>]
 Ana: *2[nooo dijiste (]imson)]*
 Mabel: *dije (]im]om)/*
 Ana: *(]im]om) eso y es muy (simson | simpson)*
 Mabel: *sí (]im]om) <risa/> que como (æ]li | Ashlee)(]im]om)(]ou lshow⁵⁰ <risas/>*
1[]]]aa]
 Ana: *1[mucho]a]*
 Mabel: *por eso (æ]li | ashlee) (simson | simpson)(]ou lshow) viste que mucho]]]*

Archivo: scacb8-01

- (243) Francisca: *1[es la <xxx/> (dʒet | jet) (dʒet | jet) es la de dʒdʒdʒ]*
 Ana: *1[dʒdʒdʒdʒ]*

Archivo: scacb8-01

En el ejemplo (242), las informantes, además de mostrar su dominio de fonemas ingleses inexistentes en español, dan cuenta de su conocimiento de algunas expresiones culturales globales, no son ajenas al mundo, y eso también les da cierto prestigio.

En los ejemplos (244) y (245) a continuación, los informantes juegan con la pronunciación alveolar de /r/:

⁴⁹ Juego con la pronunciación de *Simpson*.

⁵⁰ Referencia a *The Ashlee Simpson Show* en MTV, véase el enlace: <http://www.mtv.com/ontv/dyn/ashlee/series.jhtml> (09.04.08)

- (244) Francisco: *sir y sir*
 Francisco y Patricia: *<pronuncian varias palabras inventadas con /r/ >*

Archivo: scawm4-03

- (245) Fabián: *podríamos ir conversando el método (**mad3ic** | magic)*
*y el (**ffi:n art** | fine art)*
 Ricardo: *a fr a fr*
 Fabián: *fr rr*
 Sergio: *fr rr*

Archivo: scfob8-05

En el ejemplo (246), el empleo del anglicismo *where* inspira a un juego con el fonema /w/:

- (246) Julián: *where*
 Lorena: *2[a comprarme ropa y zapatos]*
 Marco: *2[ah]*
1[pero vas a comprar y después pasas al cine y te comes unos helados y/]
 Julián: *1[whe whe]*

Archivo: scawm4-02

Estos ejemplos muestran que experimentar con la pronunciación de diferentes fonemas típicos del inglés, que no existen en español, es una estrategia común en las conversaciones coloquiales juveniles chilenas. Con este juego, los informantes logran mostrar que dominan la pronunciación de estos fonemas y aparentar que dominan el inglés.

El empleo de fonemas inexistentes en español para simular que hablan en inglés también se aprecia en el ejemplo (247) donde /r/ es pronunciado como el fonema alveolar inglés. En este ejemplo, el informante habla directamente al micrófono, y se puede interpretar como que habla al investigador simulando que habla inglés:

- (247) Ricardo: *<habla directamente al micrófono> mucho **por** hoy*

Archivo: scfob8-05

Otro recurso fónico para simular que se habla inglés, es el cambio de acentuación. En el ejemplo (248), la acentuación de la primera sílaba ha convertido la palabra ‘problema’ en un anglicismo:

(248) Cony: *no hay **problem***

Archivo: Sceab8-11

Curiosamente hay menos ejemplos del uso de una pronunciación inglesa en el corpus UNO. Cuando los jóvenes noruegos van a simular una manera de hablar diferente de la suya, parecen recurrir a la pronunciación y el empleo de formas típicas de diferentes dialectos noruegos, como en el ejemplo (249) donde la entonación, la pronunciación uvular de /r/ y el pronombre *me* resaltan la oración:

(249) Carl Henrik: *sånn nå er me på nettet igjen*
bueno entonces estamos en línea de nuevo

Archivo: vevgguje1a1

b) Recursos morfosintácticos

Los hipocorísticos se pueden crear por medio de alteraciones fónicas de los nombres de pila, como señalado en el apartado 2.2.1, pero también pueden modificarse por medio de la adición de sufijos. Estos sufijos pueden ser de un origen foráneo, como el sufijo -y de origen inglés mencionado por Morales Pettorino (1976), tal como se observa en el ejemplo (250):

(250) Cristina: *llaman a la niña **susy***

Archivo: scccm4-01

En el corpus COLAs, hay 14 hipocorísticos diferentes terminados en -y y, como se aprecia en la tabla 4-7, algunos de estos hipocorísticos están entre las palabras más frecuentes en este material. En UNO, en cambio, solamente hay seis hipocorísticos, y únicamente la mitad terminan en -y como en el ejemplo (251):

(251) Daniel: *nei men det beste blir når **willy** skal holde da*
no, lo mejor será cuando le toque a **willy**

Archivo: veungula1

Otro recurso morfosintáctico frecuente en el lenguaje juvenil son los enunciados interjectivos. Según he comentado en el apartado 2.3.3, Herrero (2002) destaca el uso de enunciados interjectivos en función de apoyos comunicativos o reflejos espontáneos. En los corpus estudiados, algunos de estos enunciados interjectivos son de origen anglosajón, como muestran los ejemplos a continuación. En el ejemplo (252), uno de los informantes se está preparando para *freestylear* un rap, cuando otro informante interviene para decir ‘play’, como para indicar que el informante puede empezar a cantar. El enunciado interjectivo ‘play’ es analógico a pulsar el botón *play* en un equipo de sonido, y su función es invitar al interlocutor a empezar con su canción de rap. Con la voz inglesa, el informante sigue la costumbre de usar anglicismos al referirse a términos de carácter técnico en el rap.

- (252) Rodrigo: *ya (po | pues) haz un (bipo | beat-box)*
 <ruido de fondo/> <ritmo con la boca/>
 Roberto: *(qué | quedé) calmado*
 Rodrigo: *(plei | play)*
 Roberto: *es la voz después le sale bien*
 Jorge: *<Rap> dale (fritaleando | freestyling) con los*
 cabros

Archivo: Sceab8-04

En el ejemplo (253), Manuel está cantando una canción, y con el enunciado interjectivo Alex invita espontáneamente a los demás a cantar también. En respuesta a la invitación, varios informantes empiezan a cantar con ellos. La canción que cantan es en español, por eso la intervención espontánea en inglés constituye un cambio de código que puede expresar una idea de comunidad global, donde se invita a todo el mundo a cantar la canción:

- (253) Manuel: *<C> aunque sea mentira me hace sentir vivo*
 aunque sea falso el aire siento que respiro </C>
 Alex: *(evribady | everybody)*
 Varios: *<C> mientes tan bien </C>*

Archivo: scawm4-08

Estos enunciados interjectivos son por naturaleza intensificadores, pues se suelen expresar con cierta intensidad. Sin embargo, cuando los anglicismos neutrales se

emplean como enunciados interjectivos, su función principal es expresar prestigio o afinidad con una cultura extranjera y, por lo tanto, incluyo estos anglicismos en esta categoría.

c) Recursos léxicos

Ya dije que el inglés es una lengua de prestigio y que se resalta el valor positivo de lo mencionado al decirlo en inglés. Al menos parece más apetecible tomar un *snack* que un tentempié:

(254) Alex: *no me dicen richi anda a comprarme un (**ehnak** | snack)*

Archivo: Scawm4-03

Asimismo, las *trop model* y las *ladies* son más atractivas que las modelos y las chicas:

(255) Benjamín: *las hermosas*
Pedro: *de las (**trop model** | top models)*

Archivo: Scawm4-03

(256) Julián: *mira tom al frente (**leidis** | ladies)*

Archivo: Scawm4-02

En el ejemplo (255) vemos que el informante ha modificado *trop* añadiendo una *r*, un recurso frecuente en la creación de eufemismos (Véase por ejemplo Montero 1981: 45-80).

Los mismos informantes son conscientes de que usan los anglicismos para expresar prestigio. En el ejemplo (257), Adele emplea el término *backup* con el significado de ‘apoyo’:

(257) Adele: *nå mette må du slutte å være så frekk. jeg trenger
ahora sí mette deja de ser tan descarada necesito
backup hele tiden
backup todo el tiempo*
Mette: *ja. backup backup backup
si **backup backup backup***
Helene: *og det er da støtte
y eso es apoyo*

Archivo: vevjel1a1

Luego, en el ejemplo (258), Mette continúa diciendo que emplean el anglicismo *backup* porque están muy centradas en el inglés:

(258) Mette: *ja det er da altså litt engelsk for vi er ganske engelsksentrerte*
 es un poco de inglés porque somos bastante centradas en el inglés

Archivo: vevjel1a1

En el ejemplo (259), Anita elige el verbo *chatear* por ‘conversar’ y el sustantivo *girlies* por ‘chicas’ para atraer la atención a lo que está diciendo. El tono irónico, especialmente de Mona, es una señal de que de alguna manera se ríen del prestigio del inglés.

(259) Anita: *hva er det vi chatter om -a eh girlies*
 de qué estamos **chateando girlies**
 Mona: *girlies*
 Anne: *go go girlie*

Archivo: osunje1b1

En general, los jóvenes noruegos emplean una variedad de anglicismos para atraer la atención y resaltar el valor positivo de lo que dicen. Especialmente es común el empleo de adjetivos ingleses con esta función, tal como vemos en el ejemplo (260):

(260) Mette: *dette er et veldig kult uttrykk*
 esto es una expresión muy **cool**

Archivo: vevjel1a1

Como he registrado en el apartado 4.5.2, *cool* es la palabra más frecuente en el corpus UNO, y su función principalmente es insistir en el carácter positivo de lo que se dice. Así mismo, en el ejemplo (261), estar *keen* suena mejor que estar ‘enamorada’:

(261) Karoline E: *jeg er litt sånn småkeen på eirik jeg*
 estoy un poco **keen** me gusta eirik un poco

Archivo: veunje1a1

El ejemplo (262) es uno de los pocos ejemplos que se podrían clasificar como cambio de código. Aquí Daniel empieza a contar en inglés y termina contando en noruego. Sin embargo, pronuncia los anglicismos con un acento noruego y así señala que esto es parte de un rol que ha adquirido. La conversación se lleva a cabo en el colegio, y los informantes están hablando de una tarea que están haciendo. Empleando el inglés, Daniel imita una posición seria, pero con la entonación noruega expresa al mismo tiempo que es una especie de juego:

(262) Daniel: *from chapter three four two fem seks*
from chapter three four two cinco seis

Archivo: veungulb1

Weinreich (1967) sostiene que la integración de un préstamo que ya tiene un sinónimo en la lengua receptora puede crear una diferencia estilística entre los dos términos, como he especificado en el apartado 2.5.5. Es posible que esta vacilación en el uso de ‘homosexual’ y ‘gay’ se pueda explicar partiendo de esta diferencia estilística. O como apunta Sáez Godoy: “*gay* revela un enfoque más tolerante del homosexualismo” (Sáez Godoy 2005: 6). En el ejemplo (263) se puede discernir una diferencia en el empleo de estos términos, donde pareciera que fuera más aceptable ser *gay* que homosexual:

(263) Andrés: *por qué todos los que te gustan son homosexuales*
huevón/
 Ricardo: *no son homosexuales/*
 Sergio: *son (gei | gay)*

Archivo: Scfob8-05

d) Lenguaje especializado

Así como las invenciones nuevas dan origen a préstamos propios, hay una preferencia por términos extranjeros dentro de algunas jergas especializadas. El empleo de terminología inglesa expresa cierto esnobismo y subraya que el hablante conoce el origen del campo en cuestión y domina el vocabulario técnico de la lengua extranjera. Como he señalado en el apartado 4.5.1, hay una preferencia por el empleo de términos técnicos de origen inglés en el rap chileno, tal como se aprecia en el ejemplo:

(264) Jorge: *escúchame bien con este (**flou** | flow) que se tiene*

Archivo: sceab8-04

Dentro de la informática también hay un uso extendido de términos anglosajones, en parte influidos por los comandos que aparecen en la pantalla cuando uno efectúa una operación en el computador. En el ejemplo (265), esta influencia ha contribuido a la combinación del español *guardar* y el anglicismo *coment*:

(265) Camilo: *guardar ('**coment** | comment)*

Archivo: scfob8-05

En el ejemplo (266) en cambio, se aprecia cómo el hablante pretendía emplear un término especializado, pero la falta de conocimientos sobre la pronunciación correcta de este concepto delata que no es un especialista en el campo. Sin embargo, esto no influye en su intención de expresar prestigio:

(266) Fabián: *podríamos ir conversando el método (**madzic** | magic) y el (**fin art** | fine art)*

Archivo: scfob8-05

e) Frases enteras

Tanto en el corpus COLAs como en el corpus UNO he encontrado frases enteras en inglés (véase los apartados 4.3.3 y 4.3.5 respectivamente), y en ambos corpus esta categoría constituye la segunda categoría gramatical más importante después de los sustantivos. Como indicado en el apartado 2.6.3, por medio de estas frases los informantes muestran que saben inglés, y lo que dicen puede tener más prestigio.

En el análisis del corpus COLAs he diferenciado entre dos tipos de frases; *frases enteras* y *frases con yo*. En el ejemplo (267) las informantes están escuchando música rock en inglés, y Daniela dice “rock and roll” con pronunciación inglesa para indicar que conoce bien esta clase de música:

(267) Daniela: *(**rɒk n rol** | rock and roll)*

Archivo: scacb8-01

En el ejemplo (268), Felipe está contando que estuvo chateando con una chica por el programa *Messenger* en Internet. Cuenta que empezaron a simular que tenían relaciones sexuales durante el chat, y aquí Felipe repite lo que la chica y él se escribieron:

(268) Felipe: *y 1% le dije (estai | estás) gimiendo como (estai | estás)
gritando como una yegua chica **easy easy ah ah así***

Archivo: sceab8-01

La expresión *easy* aquí es una abreviación de la frase inglesa *Take it easy*, una frase común en inglés que recuerda las frases aprendidas en el colegio. Igualmente los denominados *Frases con yo* (véase los apartados 2.5.7 y 4.3.3) por lo general son frases fijas normalmente repetidas una y otra vez en las clases de inglés:

(269) Lorena: *van a algún carrete ahora/
Julián: *no sé yo*
Marco: *<C> **i don't know i don't know** <C>**

Archivo: scawm4-02

Curiosamente el corpus UNO carece de las denominadas *frases con yo*. En general las frases inglesas intercaladas en este corpus muestran una mayor complejidad léxica, como muestra el ejemplo (270). Esto puede significar que el conocimiento del inglés es más complejo entre los jóvenes noruegos, o que se sienten más libres para formular sus propias frases.

(270) Ani: ***don't even go there***

Archivo: osunje1a1

Atenuación

a) Recursos fónicos

En su estudio de la atenuación en el español de Chile, Roldán concluye en que: “la entonación es un recurso fundamental cuando atenuamos” (Roldán 2000: 117). En el ejemplo (271), lo único que distingue la expresión empleada del equivalente patrimonial es la entonación y la pronunciación más cerrada del fonema /o/, y el efecto es una atenuación de la negación:

(271) Ana: *oye cuéntame lo del rolo del beso/*
 Pamela: *no* <pronunciación inglesa>

Archivo: Scacb8-01

En el ejemplo (272), el informante pronuncia una oración con un contenido muy fuerte, pero por medio de la pronunciación alveolar de /r/, logra distanciarse de este contenido:

(272) Cristian: *no voy **ir a decir** ni cagando yo eso*

Archivo: scfob8-03

b) Recursos morfosintácticos

Un recurso morfosintáctico de atenuación común en el español chileno es la adición de sufijos o afijos diminutivos (Rabanales 1992), un recurso inexistente en el noruego (Faarlund, Lie, y Vannebo 1997: 113). Otros elementos morfosintácticos de atenuación son modificadores como *algo* y *poco* (véase el apartado 2.2.1) o elementos pragmáticos como *tipo* y *en plan* (Hidalgo 1990).

Sin embargo, en el corpus COLAs no he registrado ningún anglicismo en diminutivo, excepto los hipocorísticos tratados en el apartado dedicado al *Prestigio*. Además, los modificadores como *algo* y *poco* y los elementos pragmáticos como *en plan* y *tipo* pertenecen categorías gramaticales inusuales entre los préstamos. Estos hechos explican por qué no he registrado ningún anglicismo que cumple con estos requisitos en los corpus estudiados aquí.

c) Recursos léxicos

Un anglicismo se puede emplear para sustituir a una palabra patrimonial con valor negativo como recurso de atenuación. Así se minimiza el carácter negativo del término empleado. El empleo de un anglicismo en vez de una palabra patrimonial tabuizada también puede tener una función atenuante, tal como en el ejemplo (273). La homosexualidad es un tema de cierto tabú en la cultura latinoamericana, y por eso resulta más fácil emplear un anglicismo para así distanciarse del mensaje. Como se ha visto en el apartado 4.5.1, el anglicismo *gay* se emplea normalmente como un

elemento lúdico en el lenguaje juvenil chileno, y así la palabra ha adquirido ciertas connotaciones positivas que facilita su uso a pesar de tratarse de un tema tabú.

(273) Ignacio: *es (gei | gay) es (boi| boy) conche tu madre qué onda!*

Archivo: Scfob8-03

En este ejemplo, el anglicismo *gay* se opone a *boy*, donde *boy* viene a significar una persona ‘no gay’. Al emplear la palabra que significa ‘chico’ en inglés, el hablante expresa que si uno es *gay*, no puede ser ‘boy’ u ‘hombre’ al mismo tiempo. Este factor apoya la idea de que ambos anglicismos en este ejemplo tienen valor atenuante.

En el ejemplo (274) el adjetivo inglés *big* se usa como sinónimo de ‘grande’ o ‘gorda’ con valor atenuante. Decir que la chica es *big* no resulta tan fuerte como el sinónimo noruego ‘tykk’ y, además, el anglicismo va precedido por *un poco* que apoya el valor atenuante. La siguiente intervención de Helene también muestra que quiere atenuar el hecho de que la persona mencionada es grande:

(274) Helene: *hu er litt **big** og da men: (risa)*
 ella es un poco **big** pero (risa)
 Iren: *ja*
 si
 Helene: *eller ikke sånn veldig **big** men hu er ganske svær da*
lissom. hu er så høy og ikke sant,
 pero no tan **big** pero es como bastante grande.
 tan alta y bueno

Archivo: osunje2a1

El anglicismo con valor atenuante frecuentemente va acompañado de otros recursos atenuantes como ‘bastante’ referido en el ejemplo (277) y ‘pequeñito’ que modifica al anglicismo ‘hangover’ en el ejemplo (275):

(275) Mari: *en liten bitteliten (**hæŋover** | hangover) lissom*
 como un pequeño pequeñito **hangover** pues

Archivo: osvvguje1b1

También se puede emplear un anglicismo para atenuar una expresión dicha anteriormente, como en el ejemplo (276):

(276) Rocío: *yo cacho que sigamos grabando y la vieja lo escucha% o sea la se lleva las cuestiones de acá la (leidi | lady)[risa]*

Archivo: Scepm4-01

El informante primero habla de ‘la vieja’ refiriéndose a la profesora que le había entregado el equipo de grabación, pero después se corrige usando el anglicismo *lady* que tiene connotaciones más positivas que ‘la vieja’. Después de decir ‘lady’, la informante se ríe, lo que se puede interpretar como que la expresión ‘lady’ es usada con cierto humor.

En el corpus UNO es común emplear adjetivos ingleses como recurso de atenuación, tal como en los ejemplos (274) y (275) mencionado arriba y el ejemplo (277) a continuación. En este ejemplo el anglicismo ‘serious’ es modificado por ‘bastante’, que refuerza su valor atenuante.

(277) Carl Henrik: *det er egentlig ganske (sirius | serious) da pues en realidad es bastante **serious***

Archivo: vevgguje1a5

Frasas enteras en inglés es otro recurso atenuante. En el ejemplo (278), Karoline O hace una confesión muy personal, y recurre al inglés para distanciarse del mensaje que emite:

(278) Karoline O.: *det er liksom bare det at, = **he turns me on** ikke sant/ lo que pasa es como que = **he turns me on** verdad/*

Eva: *= **turns you on**/*

Karoline O.: ***yes***

Archivo: veunje1b1

d) Eufemismos

Un recurso común de atenuación es el empleo de eufemismos. Aunque los anglicismos frecuentemente adquieren un valor intensificador, también es habitual recurrir a los extranjerismos en la construcción de eufemismos (Montero 1981). En el ejemplo (279), Daniel emplea el anglicismo *water* en lugar de ‘taza de baño’ o ‘retrete’. Debido al carácter tabú de lo escatológico (Véase por ejemplo Montero 1981), el anglicismo funciona aquí como un eufemismo:

(279) Daniel: *se quedó dormido el otro sentado en el **water***

Archivo: Scpvm3-02

Sin embargo, debido a la poca estabilidad de los eufemismos se puede discutir si *water* aquí todavía tiene valor eufemístico, o si ya ha adquirido las mismas connotaciones negativas que la palabra que sustituye.

Además, por su constante oposición a la sociedad y su deseo de transgresión de las normas, los jóvenes se caracterizan por no preocuparse demasiado por los tabúes comunes en la sociedad. De esta manera, los eufemismos son escasos en el lenguaje juvenil en general, al contrario, hay una preferencia por los términos disfemísticos (Zimmermann 2002; Herrero 2002). En los corpus estudiados aquí no he encontrado ningún otro ejemplo de anglicismos empleados como eufemismos, lo cual refuerza la idea de que los eufemismos no son comunes en el lenguaje juvenil.

e) Formas crípticas

Otra forma de atenuación es el empleo de expresiones o palabras poco específicas. La función de este tipo de expresiones puede ser o bien distanciarse del mensaje u opacar su contenido, como en los ejemplos (280) y (281):

(280) Sebastián: *se hace un (**espaider** | spider)*

Archivo: Scawm4-01

(281) Alex: *con él hacemos un (**tuis** | twist)*

Archivo: Scawm4-03

No hay una referencia clara al significado de *spider* y *twist*, de manera que estos anglicismos hasta cierto punto opacan el mensaje, o expresan un mensaje críptico. El contexto de estas palabras alude a un sentido sexual, pero a diferencia de los juegos verbales tratados en el apartado 4.6.4, no forman parte de un duelo verbal. El empleo de anglicismos que carecen de un significado claro en estos ejemplos sirve para atenuar el contenido real de estos actos, y también para mantener el enigma para los “no iniciados” en el campo sexual (Zimmermann 2002).

Intensificación

a) Recursos fónicos

El recurso fónico de intensificación más empleado es la pronunciación marcada y enfática. Como he mencionado en el apartado 2.2.1, es un recurso frecuente tanto en el lenguaje coloquial como en el lenguaje juvenil. En los corpus estudiados aquí, la pronunciación marcada y enfática suele coincidir con otros recursos. Así en el ejemplo (282) la expresión *everybody* se pronuncia enfáticamente, al mismo tiempo que hay que clasificar la expresión como un anglicismo de prestigio.

- (282) Manuel: <C> *aunque sea mentira me hace sentir vivo*
aunque sea falso el aire siento que respiro </C>
 Alex: (*evribady* | *everybody*)
 Varios: <C> *mientes tan bien* </C>

Archivo: scawm4-08

Debido a que un gran porcentaje de los anglicismos, tanto en COLAs como en UNO, son pronunciados enfáticamente, no tiene mucho sentido tratar los anglicismos por separado en esta categoría.

b) Recursos morfosintácticos

Los enunciados interjectivos también se pueden emplear con valor intensificador, como en el ejemplo (283):

- (283) Alex: *o cuando escuche el ese el inicio de clases es tal día/*
oh (xevi | heavy) y pensar que no vas a ir más al colegio
pues loco

Archivo: scawm4-06

En el ejemplo (284), este valor intensificador es doble:

- (284) Julia: *sabes que me doblé el dedo pero*
 Lorena: (*xevimente* | *heavy*) (*xevi* | *heavy*)

Archivo: scawm4-01

Otros recursos morfosintácticos son los prefijos y sufijos aumentativos, donde destaca el prefijo intensificador *super-* (Briz 2001: 117). Este prefijo es muy común

en el corpus COLAs (véase el apartado 4.2.4), pero apenas está presente en el corpus UNO.

La respuesta afirmativa inglesa *yes* como elemento pragmático intensificador está presente tanto en el corpus COLAs como en el corpus UNO, como se aprecia en los ejemplos (285) y (286):

(285) Ana: *qué (estai | estás) haciendo ah cortando las flores*
 Pamela: *yes*

Archivo: scacb8-01

(286) Helene: *på banen tenker jeg ikke over det men når jeg
 en la cancha no pienso en eso pero cuando
 kommer hjem så bare yes jeg skårte ti mål
 llego a casa sólo yes hice diez goles*

Archivo: osunje2b1

Además, la mayoría de los vocativos en el corpus COLAs se emplean como enunciados interjectivos con valor intensificador para mantener la comunidad fática entre los hablantes (Stenström y Jørgensen 2008).

c) Recursos léxicos

Así como un anglicismo neutral puede tener valor atenuante al sustituir una palabra patrimonial de connotaciones negativas, un anglicismo de connotaciones negativas puede tener valor intensificador al sustituir una palabra patrimonial negativa. En el ejemplo (287), la respuesta de Josué al mandato de Carlos mantiene el mismo valor intensificador que si el anglicismo *arse* se hubiera sustituido por una palabra patrimonial.

(287) Carlos: *<F> escúchalo </F>*
 Josué: *chúpame el (as | arse)*
 Cristian: *ah/*
 Josué: *chúpame el (as | arse)*

Archivo: scfob8-01

En el ejemplo (288) Helene emplea el anglicismo malsonante *bitch* para referirse a una persona específica en términos negativos. Al elegir este anglicismo y no una palabra neutral, intensifica la caracterización negativa de la mujer de la que hablan.

(288) Helene U: *var hu sånn (bit | bitch) da/*
entonces era una clase de **bitch/**

Archivo: osunje2a1

En el ejemplo (289), Jørgen pide unas monedas para jugar en un autómata. Al buscar el autómata, Carl Henrik le especifica que allí donde pretende jugar solamente puede ganar una tarjeta con derecho a un premio. Jørgen le responde vigorosamente en inglés que quiere dinero. El hecho de decir esto en inglés, refuerza el mensaje y atrae la atención sobre lo que dice.

(289) Carl Henrik: *denne her du vinner bare gavekort*
en este solamente ganas tarjetas con derecho a premio
Jørgen: *give me money*

Archivo: vevggula1

d) Préstamos malsonantes

El uso de préstamos malsonantes puede tener un valor intensificador, especialmente porque atraen la atención del interlocutor. En el ejemplo (290), Helene está hablando de un partido de balonmano y cuenta lo que pensó cuando una persona le impedía el paso. El empleo del anglicismo malsonante *shit* funciona como un reforzador que escenifica el pensamiento de Helene:

(290) Helene: *jeg bare shit hu kommer jeg meg ihvertfall ikke forbi*
yo sólo **shit** a ella no la puedo pasar

Archivo: osunje2b1

En el ejemplo (291), Felipe y Arturo están jugando Taca-taca con unos amigos. Felipe comenta que alguien hace un gol, y Arturo responde enojado con la expresión inglesa *Shut up*. En este contexto la expresión inglesa tiene valor intensificador, ya que apoya el sentimiento de frustración de Arturo:

(291) Felipe: *<I> oohhh </I> hace el gol*
Arturo: *([ar af | shut up)*

Archivo: sceab8-03

En el ejemplo (292), los informantes están discutiendo, y con el anglicismo malsonante *fuck*, Sergio expresa su rechazo a lo que le están diciendo sus

compañeros. El empleo de un anglicismo malsonante da un doble valor intensificador a la expresión, porque atrae la atención hacia el extranjerismo.

(292) Ricardo: <risa/> <R> yo </R>
 Andrés: (dai | das) pene
 Sergio: oh (**fock** | **fuck**)

Archivo: scfob8-05

(293) Ali: **so fuck** Rune jeg driter i han jeg vel
so fuck Rune él me tiene sin cuidado

Archivo: osungula1

En el ejemplo (293), Ali quiere atraer la atención de su interlocutor, y refuerza el valor de lo que dice empleando el anglicismo malsonante *fuck*, de la misma manera que Sergio en el ejemplo (292). Estos dos ejemplos señalan que las expresiones malsonantes inglesas son recursos de intensificación comunes tanto en el lenguaje juvenil chileno como en el noruego.

Humor

El humor es un componente importante en el lenguaje juvenil. Como he mencionado en el apartado 2.3.1, los jóvenes buscan inspiración en los productos de ocio y en mensajes emitidos por los medios de comunicación para crear su propia identidad, y también buscan inspiración en estos medios en su creación de nuevos términos y expresiones, y para desarrollar el sentido lúdico. Muchas de las expresiones creadas tienen una motivación humorística que destaca especialmente en la invención de vocativos y apodos, como veremos en los siguientes apartados. Tanto los apodos como los vocativos se usan para llamar a una persona, y en algunas ocasiones puede ser difícil determinar si un término es lo uno o lo otro, ya que el material no siempre permite saber si el término empleado se ha usado con frecuencia, lo cual es un requisito para el apodo. En el corpus COLAs he clasificado 20 anglicismos como ‘apelativos’, de los que 10 son considerados ‘apodos’, mientras 10 se clasifican como ‘vocativos’. Este uso de los apelativos de origen inglés no existe en el corpus UNO, y constituye una diferencia importante entre estas dos comunidades lingüísticas. En este estudio solamente he registrado los apelativos de

origen inglés, por lo que no puedo sostener que los apelativos en general son inexistentes en noruego. Sin embargo, en la comparación entre los vocativos en Madrid y Londres, Stenström y Jørgensen (2008) encontraron una diferencia significativa entre estas dos ciudades, una diferencia que probablemente también exista entre Noruega y Chile. Para una investigación futura sería interesante comparar los apelativos en estos dos corpus para ver si existen las mismas diferencias entre estas dos comunidades.

a) Apodos

Los apodos ingleses encontrados en el material de estudio indican una fuerte influencia de seriales de televisión u otros elementos culturales de origen anglo-americano, como se puede apreciar en la tabla 4-40. Un apodo o sobrenombre normalmente destaca una característica de la persona que lo lleva, y al emplear un apodo cuyo referente es conocido es posible imaginarse cómo es la persona que lleva este apodo. Así, la creación y el empleo de sobrenombres inspirados en elementos culturales extranjeros es un ejemplo del bricolaje mencionado en el apartado 2.3.1.

Tabla 4-40. Apodos empleados en COLAs

Apodos	Lexemas	Empleos
Barbie	1	6
Barney	1	4
Eagle	1	1
Goofy	1	7
Mofasa	1	3
Revolution	1	1
Robinson	1	1
Tom Sawyer	2	3
Spinak	1	4
Supermac	1	1
TOTAL	11	31

La mayoría de los apelativos clasificados como apodos se han empleado en varias ocasiones, por lo que es más probable que funcionen como apodos que como

vocativos. Además, muchos de los apodos que no se han empleado varias veces llevan artículo definido, por lo que se está hablando de una persona, y no directamente a una persona, lo cual es un requisito para el vocativo.

b) Vocativos

Como he apuntado anteriormente en el apartado 2.2.1, el vocativo se usa para llamar la atención al interlocutor y para resaltar el mensaje (Jørgensen en prensa). En el corpus COLAs he encontrado 10 vocativos diferentes de origen inglés y, al igual que en el caso de los apodos, los vocativos se han creado por inspiración de expresiones culturales anglo-americanas. Los ejemplos (294) a (297) son inspirados en personajes de diferentes películas o teleseries:

(294) Hernán: *no (batman | batman)*

Archivo: Scawm4-01

(295) Alex: *igual te hacemos (jailander | highlander)*

Archivo: Scawm4-03

(296) Nicolás: *(jeidi | heidi)*

Archivo: Scfob8-03

(297) Rómulo: *(couboy | cowboy)*

Archivo: Scfob8-03

Los ejemplos (298) y (299), en cambio, se han creado posiblemente por analogía a términos ingleses como *sexyboy* o *superman*:

(298) Alex: *este es el (tæksiboi | taxiboy)*

Archivo: Scawm4-03

(299) Carlos: *madriman loco madriman*

Archivo: Scfob8-01

Como no he hecho un estudio de los apelativos que no son creados a base de anglicismos, no puedo saber si la cantidad de apelativos de origen inglés es más o menos común que los apelativos de origen castellano. Esto puede ser un tema interesante para un futuro estudio.

c) Bricolaje

Además de inspirarse en las expresiones culturales transnacionales para crear apodos y vocativos, los jóvenes frecuentemente adoptan frases o expresiones y las emplean con cierto sentido de ironía o humor. Esto es el concepto de bricolaje descrito en el apartado 2.3.1, y se refiere a la inspiración que encuentran los jóvenes en las expresiones culturales globales. Además de simplemente hablar de títulos o frases de canciones, como he mencionado en el apartado 4.6.2, los jóvenes se apoderan de estos elementos transformándolos según el contexto y sus necesidades.

En el ejemplo (300), Roberto emplea la expresión inglesa *I love you*. Esta es una expresión muy utilizada en canciones y películas en el mundo anglosajón, además de que es promovida globalmente con las señas I♥U. Debido a esto, se puede interpretar como una expresión cultural global. En el resto del ejemplo Rodrigo emplea un lenguaje jergal que contrasta con la expresión inglesa más transparente, y así incorpora un elemento global dentro de su lenguaje particular creando un contraste llamativo.

(300) Roberto: *la gansa está califa dice ah I love you*

Archivo: Sceab8-07

En el ejemplo (301), los informantes están esperando que se termine la cinta que están grabando. Están hablando de cuántos minutos quedan cuando Helene hace referencia a la canción del grupo sueco *Europe* “The final countdown” para decir que están contando los últimos minutos. Mette entiende esta referencia de inmediato, y empieza a cantar el coro de la canción. Este ejemplo muestra cómo los informantes adaptan frases de canciones inglesas a sus necesidades en el momento.

(301) Carl Henrik: *nei men asså det stopper av seg selv*
no pero si se para solo

Helene: *nå er det **countdown its the final countdown***
ahora es **countdown its the final countdown**

Mette: *<C> its the final countdown <C>*

Archivo: vevgguje1a5

En el ejemplo (302), Roberto se inspira en la conocida expresión de Shakespeare *to be or not to be* creando una nueva expresión en español adaptada a la situación de la conversación:

(302) Roberto: *lo que ella quiere saber sobre fumar o no fumar okei*

Archivo: sceab8-07

En el ejemplo (303), Iren y Helene están discutiendo cuánto han grabado, y para no responder a un pequeño insulto de Helene, Iren emplea la expresión inglesa *talk to the hand*. Al reírse hace entender que el uso es irónico y Helene responde traduciendo la expresión al noruego, y luego incluye otro elemento al decir ‘ambos’. Finalmente Iren completa el juego transformando la versión noruega de la expresión:

(303) Iren: *talk to the hand (risa)*
 Helene: *snakk til hånden snakk til begge*
 háblale a la mano habla a ambos
 Iren: *snakk til foten*
 háblale al pie

Archivo: osunje2b1

En el ejemplo (304), con referencia al enunciado emitido por Alex, Patricia responde con la expresión *rec*. Este anglicismo aparece normalmente en el botón empleado para grabar en una grabadora, como abreviación del anglicismo ‘récord’. En seguida los informantes empiezan a jugar con la expresión *rec*, repitiéndola varias veces.

(304) Alex: *ooohhh están grabando los dos*
 Patricia: *rec rec*

Archivo: scawm4-03

Lo curioso en relación con este ejemplo, es que tanto Alex como Patricia son informantes primarios y ambos tienen grabadoras. En un momento de las grabaciones estos dos informantes se encuentran en algún sitio en el colegio mientras están grabando, y la conversación entre ambos queda grabada en dos archivos diferentes. El ejemplo (304) hace referencia al momento que se dan cuenta de que los dos están grabando al mismo tiempo.

El empleo de fórmulas de tratamiento ajenas con fines humorísticos también se puede considerar una forma de bricolaje. En la canción de rap en el ejemplo (305) Jorge emplea la fórmula inglesa de tratamiento *míster* para dirigirse a un gato, o para alguien que lleva gato como sobrenombre.

(305) Jorge: <Rap> *dale dale dale míster gato aquí presente*

Archivo: sceab8-04

La fórmula de tratamiento formal para el nombre de animal crea un contraste expresivo y humorístico, y el hecho de que la fórmula de tratamiento sea extranjera contribuye a reforzar este contraste.

4.6.4 La función textual

Según Rodríguez (1996) los anglicismos se pueden emplear para simplificar, economizar, precisar y variar el mensaje (véase también el apartado 2.6.3). Además, el mismo contexto de los anglicismos puede inspirar para variar las palabras empleadas o dar pie a diferentes juegos de palabras. El texto en sí es el que motiva el empleo del anglicismo y, por lo tanto, la función del anglicismo es textual.

En el ejemplo (306), el anglicismo *show* sustituye la explicación detallada de todas las operaciones que se tienen que llevar a cabo, y así simplifica el mensaje. Como los chicos comparten sus experiencias, entre ellos deducen el significado específico de este anglicismo.

(306) Rodrigo: *tu contraseña es [contraseña] [xxx] pa'l lado y [correo electrónico] y luegooo (¡oʊ! show) completo*

Archivo: sceab8-01

Otra característica de la función textual es la de crear palabras nuevas o juegos verbales inspirados en el mismo texto. En el ejemplo (307) Daniel cuenta que tiene que hacer una presentación en clase sobre el escritor noruego Ingvar Ambjørnsen, que en algunos de sus libros describe ambientes entre drogadictos. En la conversación, Daniel relaciona el anglicismo *dop* con el nombre *Ingvar* y esto da pie a la creación 'dopingvar':

- (307) Daniel: *dop er dop og ingvar er ingvar. dermed blir det dopingvar*
dope es **dope** e ingvar es ingvar así se convierte en **dopingvar**
 Kristoffer: *dopingvar*

Archivo: veungula1

Estos juegos verbales frecuentemente crean rimas en el texto, como se aprecia en los ejemplos (308) y (309):

- (308) Waqas: *nettopp. hva er det du peser for da,*
 precisamente. y tú ¿por qué jadeas (pese) tanto?
 Ali: *peser hva for noe hva betyr PC forresten,*
 jadear que es eso ah ¿y qué significa jadear (PC)?
 Waqas: *det er du det du er (peselyder)*
 eso es lo que eres (jadea)
 Ali: *jeg veit det er data ikke sant, PC data. = smart hue*
 ya lo sé es data, ¿verdad? PC data = avisado

Archivo: osungula1

En este ejemplo, Ali juega con la palabra noruega *pese*, que significa ‘jadear’, y la pronunciación noruega de las siglas PC del inglés *Personal Computer* que son homófonas. Aunque está claro que la informática no es el tema de la conversación, Ali introduce esta referencia por inspiración del comentario de Waqas, y también para cambiar el hilo de la conversación.

En la conversación en el ejemplo (309) se ha creado un pequeño desacuerdo entre Patricia y Francisco:

- (309) Patricia: *no*
 Francisco: *I'm sorry*
 Patricia: *no*
 Francisco: *I'm zorra*

Archivo: scawm4-03

Para suavizar a Patricia, Francisco recurre a la expresión inglesa ‘I’m sorry’ con claro valor atenuante. Tras otra respuesta negativa de Patricia, Francisco decide emplear otra herramienta, la del humor, al mismo tiempo que crea una rima en el texto. Aquí también es interesante notar que en el lenguaje coloquial chileno esta palabra puede

significar tanto ‘mujer de mucha experiencia’ como ‘vagina’ (Brennan y Taboada 2007). Dicho por un hombre, el aumenta el valor humorístico de esta expresión.

Los juegos verbales frecuentemente tienen un doble sentido y contienen palabras o expresiones con referencias sexuales (Kotsinas 1994). Este doble sentido está presente en los ejemplos (308) y (309) mencionados arriba, pero es aún más patente en el ejemplo (310) a continuación:

- (310) Francisco: *igual te hago un espadazo*
 Alex: *igual te hacemos **highlander***
 Francisco: *igual te muestro la espada*
 Benjamín: *igual te clavo la cruz*
 Pedro: *igual te pego un sablazo*

Archivo: scawm4-03

En este ejemplo Alex hace referencia a una película y una teleserie llamada *Highlander* donde el protagonista es un escocés que usa una espada en sus combates. En el ejemplo, el anglicismo *Highlander* es empleado como un sinónimo de ‘espada’ por la fuerte identificación entre la espada y el protagonista de *Highlander* en la película y la teleserie. En el juego verbal, los informantes están inventando diferentes expresiones que aluden a la espada y la introducción de esta en el cuerpo. De esta manera la espada se emplea como una metáfora del órgano sexual masculino. La función de *Highlander* y sus sinónimos aquí es dejar una alusión sexual que funciona como un enigma solamente entendida por los iniciados en el campo sexual (Zimmermann 2002: 156).

El patrón de este duelo verbal, donde los diferentes participantes aparecen con su contribución tratando de superar la contribución del otro, tiene semejanzas con los llamados *sounding* o insultos rituales típicos en el *Black English* y descritos por Labov (1972a). Según Labov, esos insultos rituales organizados pueden tener estructuras simples o estructuras complicadas, donde las más simples comparan la madre con algo viejo o feo, pero también es común buscar inspiración en los medios de comunicación y otras expresiones culturales (Labov 1972a: 309). En el ejemplo (311), se observa como la madre es introducida en un duelo verbal similar a estos insultos rituales:

- (311) Anita: *du kuler -n*
tómalo **cool**
- Ani: *mora di kuler -n*
tu madre lo toma **cool**
- Anita: *mora di kan -kke kule -n for hu kommer ikke inn døra/*
tu madre no lo puede tomar **cool** porque no pasa por la
puerta

Archivo: osunjela1

Aquí la referencia a que la madre no pasa por la puerta alude a que es tan gorda que no puede entrar, acorde con la comparación con la madre con algo feo descrito por Labov (1972a).

Pero los juegos verbales no siempre tienen referencias sexuales, como muestran los ejemplos (312) y (313). Aquí las informantes están comiendo los chocolates llamados *Smarties*, y juegan con la similitud con el anglicismo *smart* con el significado de ‘inteligente’:

- (312) Ani: *du som er så jævlig smart du trenger ikke*
(smartiser | smartieser du. =
tú que eres tan jodidamente inteligente no necesitas
smarties

Archivo: osunjela1

- (313) Mona: *hu blir smartie:*
se convierte en una **smartie**

Archivo: osunjela1

En el ejemplo (313), Mona no se refiere en que se va a convertir en un chocolate *smartie*, sino que se va a hacer más inteligente.

5. CONCLUSIONES

El objetivo de estudio de esta tesis ha sido analizar el uso de anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial chileno y noruego. En primer lugar para aumentar el conocimiento de esta modalidad de la lengua, y en segundo lugar para entender mejor el uso de los extranjerismos y anglicismos y su distribución en el lenguaje juvenil coloquial. Para delimitar el concepto de anglicismo, me he limitado a estudiar anglicismos nuevos y espontáneos, que están entrando en la primera fase del proceso de integración. El tercer y último objetivo de este estudio ha sido comparar este aspecto en el noruego y en el español de Chile.

La comparación entre los dos corpus empleados en el estudio, el corpus COLAs y el corpus UNO, ha mostrado que la categoría gramatical que contiene el mayor número de anglicismos en ambos corpus es el sustantivo. Este hecho coincide con la mayoría de los estudios realizados en el campo de los préstamos lingüísticos en general. Sin embargo, el repaso a los sustantivos ha mostrado que menos de la mitad de estos sustantivos son comunes. En COLAs el 30 % de los sustantivos son sustantivos comunes, mientras en UNO los sustantivos comunes constituyen el 19 % de los sustantivos. Los sustantivos de origen inglés en COLAs son principalmente vocativos, hipocóristicos y marcas registradas. En UNO también destacan las marcas registradas junto con las palabras referentes a una realidad extranjera. El empleo de marcas registradas de origen anglosajón indica que tanto Chile como Noruega pertenecen a un mercado global de productos, pero curiosamente sólo coinciden tres marcas registradas en los dos corpus: MTV, Internet y Windows.

Los anglicismos que se refieren a nuevas invenciones tecnológicas constituyen la categoría más importante tanto en COLAs como en UNO en la clasificación en categorías temáticas. Ambos corpus contienen palabras como *CD*, *PC/Computador* y *video*. Aunque no todas las palabras en esta categoría coinciden, la mayoría tienen relación con la informática, como *mail* y *mouse* en COLAs y *database* y *RAM* en UNO. Fuera de esta categoría, no hay mayores similitudes entre el corpus chileno y el corpus noruego en lo que se refiere a las categorías temáticas. Mientras los jóvenes

chilenos emplean muchos anglicismos relacionados con la música, y pocos anglicismos en las categorías *vestuario* y *deporte*, los jóvenes noruegos no se sirven de muchos anglicismos en la categoría *música*, pero sí presentan varios anglicismos en las categorías *vestuario* y *deporte*. En términos generales también hay más variedad de anglicismos en el corpus UNO que en el corpus COLAs.

Aparte de presentar una mayor variedad de anglicismos, el corpus UNO también tiene una mayor frecuencia de anglicismos que el corpus COLAs. En COLAs la frecuencia de anglicismos es de 7,15 por mil palabras, mientras en UNO es de 10,33 por mil palabras. Aunque la frecuencia en UNO es mayor, ninguno de los dos corpus presenta una cantidad significativa de anglicismos, pues en UNO los anglicismos constituyen alrededor del 1 por ciento del material, mientras en COLAs es del 0,7 %. Ninguna de las palabras más frecuentes en los corpus coincide. En el corpus COLA, la palabra más frecuente es *gay*, mientras en el corpus UNO es *cool* (kul).

Como el análisis se centra en los anglicismos que están entrando en el proceso de integración, es interesante estudiar el nivel de integración fonológica de estas palabras. El repaso a la pronunciación de los anglicismos en COLAs muestra que los jóvenes chilenos estudiados aquí suelen mantener uno o varios fonemas ingleses, aunque muchos de estos fonemas se debilitan o se modifican en comparación con la articulación inglesa. El proceso de integración empieza entonces en el mismo momento de la transferencia lingüística adaptando algunos fonemas, al mismo tiempo que se trata de mantener otros fonemas foráneos.

Aunque hay una vacilación en la pronunciación en algunos vocablos, como en la pronunciación de *gay*, el intento por mantener algunos fonemas ingleses indica que los informantes conocen la pronunciación original de los anglicismos y tratan de introducir esta pronunciación en el español. Esta actitud coincide con la idea presentada por Haugen (1950) sobre el periodo de *childhood bilingualism* señalado en el apartado 2.5.5, que propone que el mayor conocimiento del idioma originario de los préstamos hace que los préstamos se introduzcan con la pronunciación original, importando nuevos elementos fónicos al idioma receptor. El mayor conocimiento del

inglés también resulta en una preferencia por un proceso de integración basado en la pronunciación original y no una integración que parte de la representación gráfica del anglicismo. En el caso de 'gay' encontramos una vacilación entre estas dos posturas: mientras una pronunciación se basa en la pronunciación original, la otra se refiere a la representación gráfica de la palabra.

En lo que se refiere a la pronunciación de los anglicismos en UNO, se mantienen los fonemas ingleses en mayor grado que en COLAs. No es posible saber con exactitud por qué los jóvenes noruegos tienen más éxito en pronunciar los fonemas ingleses, pero hay algunos puntos que lo pueden explicar. En primer lugar hay una mayor similitud entre los sistemas fonológicos inglés y noruego, por lo que es más fácil mantener algunos fonemas difíciles de pronunciar en español. Además, el mayor número de anglicismos en el corpus UNO en general indica que los jóvenes noruegos tienen mayores conocimientos del inglés que los jóvenes chilenos.

Aunque los anglicismos estudiados aquí estén en la primera fase del proceso de integración, el análisis de dicha integración morfológica tanto en COLAs como en UNO muestra que en las posiciones donde es necesario, los anglicismos normalmente adquieren la inflexión regular correspondiente a las estructuras gramaticales del español y noruego. La preferencia por adoptar el género masculino para los anglicismos en COLAs concuerda con los estudios mencionados de Contreras (1988) y Rabanales (1992), e indica que los jóvenes chilenos mantendrán la preferencia por el género masculino en los anglicismos también en el futuro.

Como la mayoría de los anglicismos registrados en los corpus estudiados aquí no son sustantivos comunes, como los préstamos tradicionales, era necesario abordar las funciones de los anglicismos en las conversaciones para entender mejor el uso de los anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial. Basándome en las funciones lingüísticas de Halliday (1978), el análisis de las funciones de los anglicismos en los corpus estudiados muestra que destacan los anglicismos empleados por razones de prestigio. Tal como indicado por Sharp (2001), este uso de los anglicismos es motivado por el

deseo de expresar cierta imagen y obtener confirmación social por parte de los otros interlocutores.

Las referencias a la cultura juvenil transnacional o global son importantes tanto en COLAs como en UNO. En UNO sobresalen las referencias a títulos de canciones, películas y teleseries, mientras en COLAs predominan los apelativos inspirados en estas expresiones culturales transnacionales. En ambos corpus hay expresiones enteras en inglés inspiradas en las mismas expresiones culturales, adaptadas al contexto y la necesidad del hablante. De esta manera, tanto los jóvenes chilenos como los noruegos se sirven de las expresiones culturales transnacionales para crear su propio lenguaje, y en ambas culturas resalta la función lúdica de estas expresiones.

Aunque este análisis solamente puede mostrar los resultados encontrados en el material estudiado, las tendencias encontradas indican tendencias de la situación particular de los anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial en general. Además el estudio muestra empíricamente cómo funcionan los anglicismos en un contexto coloquial juvenil, algo que no se ha hecho anteriormente ni en noruego ni en el español de Chile. El estudio también ha despertado muchos interrogantes que no se han podido responder por los límites del espacio, pero que se podrán analizar en estudios posteriores, tal como señala el próximo apartado.

5.1 Propuestas para futuras investigaciones

Este estudio es sincrónico, ya que presenta la situación de los anglicismos en un momento temporal determinado, en el momento de las grabaciones. Dentro de unos años sería interesante volver a realizar unas grabaciones con jóvenes que cumplen con las mismas características que los jóvenes estudiados aquí, y realizar un estudio diacrónico comparando las dos épocas. Un punto interesante en un estudio diacrónico sería ver hasta qué punto se han mantenido los anglicismos encontrados en el presente estudio.

El uso de apelativos de inspiración inglesa en COLAs es interesante y despierta la curiosidad acerca de la creación de apelativos, tanto vocativos como apodos, en el

lenguaje juvenil chileno. Es interesante ahondar en este tema para descubrir otras posibles fuentes de inspiración en la creación de estos apelativos. Además, el bajo número de apelativos ingleses en UNO inspira a comparar el uso de apelativos en UNO y COLAs, para ver si las diferencias entre estos dos corpus se asemejan a las diferencias entre COLAm y COLT estudiados por Stenström y Jørgensen (2008).

En esta tesis no he tratado el uso de *cachay* en el lenguaje juvenil chileno. Como he mencionado en el apartado 4.2.1, esta palabra es el anglicismo más frecuente en el corpus COLAs. Debido a su empleo como marcador discursivo, lo he considerado fuera del marco del presente estudio, pero es un asunto interesante profundizar en las diferentes funciones pragmáticas de *cachay* en el lenguaje juvenil coloquial chileno.

Esta tesis aborda los anglicismos en el lenguaje juvenil chileno. Dentro del proyecto COLA, sería interesante comparar la situación de los anglicismos en Chile con los corpus recopilados en Madrid y Buenos Aires para descubrir posibles diferencias y semejanzas entre estas capitales hispanohablantes.

6. ADJUNTOS

6.1 Descripción de las transcripciones:

En las transcripciones de las conversaciones se han empleado los siguientes signos de transcripción:

Signo de transcripción	Descripción
(paca para acá)	palabra según la pronunciación real delante de la barra y la transcripción ortográfica detrás de la barra
< > palabra < >	palabra imitada
<R> palabra <R>	palabra expresada entre risas
<C> palabra <C>	palabra cantada
<F> palabra <F>	pronunciación marcada
[palabra]	habla solapado
<xxx>	palabra o expresión indescifrable
<risas>	risas
<rap>	extracto cantado en rap
%	palabra cortada
/	entonación ascendente
\	entonación descendente

6.2 Carta de información sobre el proyecto COLAs

INFORMACIÓN SOBRE EL PROYECTO COLA Y LAS GRABACIONES

En el Departamento de Español y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Bergen, Noruega, se está llevando a cabo un proyecto llamado **COLA** o **Corpus de Lenguaje Adolescente**. El objetivo principal de este proyecto es recoger datos para la creación de un corpus lingüístico oral que contenga el habla de jóvenes o adolescentes entre los 13 y 19 años de las principales capitales de España y América Latina.

La encargada de COLA es la Dra. Annette Myre Jørgensen del Departamento de Español y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Bergen, y el proyecto está financiado por esta universidad. Para más información, véase la página Web del proyecto: <http://www.colam.tk>

Hasta el momento se ha creado un corpus lingüístico oral de Madrid y Buenos Aires, y actualmente se está creando el corpus lingüístico oral de Santiago de Chile. Espero que usted quiera participar en este proyecto como informante y así contribuir en la creación del corpus oral de Santiago. Su colaboración consiste en llevar un equipo de grabación con usted y grabar sus conversaciones con amigos y compañeros de colegio. Es importante que todos los que participen en las conversaciones hablen lo más natural posible, y que utilicen el mismo vocabulario de siempre.

En el momento de aceptar participar en el proyecto, recibirá un código de identificación. Toda la información que usted nos entrega, se identificará con este código para no identificarle con su nombre. Posteriormente se borrará toda la información que se podría relacionar directamente con su persona como nombre, apellido, nombre de colegio, dirección, etc. Las grabaciones se tratarán confidencialmente, y toda persona que tenga acceso a los datos tendrá que firmar una obligación de mantener el secreto profesional. Las grabaciones se utilizarán exclusivamente con fines de investigación. La confidencialidad es asegurada por la entidad encargada de supervisar el criterio de protección a la información personal según la legislación noruega, Personvernombudet for forskning, Norsk samfunnsvitenskapelig datatjeneste.

Su participación es voluntaria, y si usted en algún momento se arrepienta de su participación en el proyecto, puede solicitar que toda la información grabada se destruya. Si tiene alguna pregunta acerca del proyecto o su participación, se la puede hacer a la encargada del proyecto en Chile, Eli-Marie Drange.

¡Muchas gracias por su colaboración!

6.3 Información sobre los informantes en COLAs

Nivel socio-económico	Nivel educativo	Informantes primarios		Código de informantes	Edad	
		M	F			
MEDIO BAJO	Básico			SCERB8J01	14	
		1	1	SCCV14G01	14	
	Medio			SCCCM4J01	19	
			2	SCCCM4J02	17	
				SCEAB8G01	13	
MEDIO	Básico			SCEAB8J01	¿	
				SCEAB8J02	14	
				SCFAB8J01	14	
		1	4	SCFAB8J02	13	
	Medio			SCCPM4J01	17	
				SCAWM4G01	18	
				SCAWM4J01	17	
				SCAWM4J02	17	
			1	4	SCAWM4J03	18
					SCFOB8G01	14
MEDIO ALTO	Básico			SCFOB8G02	14	
		2	1	SCACB8J01	14	
				SCNCM3G01	16	
	Medio			SCNCM1J01	14	
		2	1	SCPVM3G01	16	

6.4 Información sobre los archivos utilizados en UNO

VEVGGUJE1A1

VEVGGUJE1A5

VEVGGU1A1

VEVGGU1A5

VEUNJE1A1

VEUNJE1B1

VEVGJE1A1

VEVGJE1A5

VEUNGUJE1A1

VEUNGUJE1B1

VEUNGU1A1

VEUNGU1B1

OSUNGU1A1

OSUNGU1B1

OSUNGUJE1A1

OSUNGUJE1A2

OSUNJE1A1

OSUNJE1B1

OSUNJE2A1

OSUNJE2B1

OSVGGU1A1

OSVGGU1B1

OSVGGUJE1A1

OSVGGUJE1B1

OSVGGUJE2A1

OSVGGUJE2B1

OSVGJE1A1

OSVGJE1A4

OSVGJE2A1

OSVGJE2B1

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Andersen, Gisle. 1999. Pragmatic markers and sociolinguistic variation: a corpus-based study. Dr. art. thesis, English Department, University of Bergen, Bergen.
- Askedal, John Ole. 1996. Fremmedord i dagens tyske rettskrivning. In *Engelske ord med norsk rettskrivning? Seks seminarforedrag 1996*. Bergen: Bergens riksmålsforening, Riksmålsforbundet og Det norske akademi for sprog og litteratur.
- Berns, Jan y Peter Schlobinski. 2003. Constructions of identity in German hip-hop culture. In *Discourse Constructions of Youth Identities*, edited by J. K. a. A. G. Androutsopoulos. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Bloomfield, Leonard. 1933. *Language*. New York, Chicago, San Francisco: Holt, Rinehart y Winston.
- Bookless, T.C. 1982. Towards a Semantic Description of English Loan-Words in Spanish. *Quinquereme* 5 (2): 170-185.
- . 1984. The Semantic Development of English Loan-Words in Spanish. *Quinquereme*: 39-53.
- Brennan, John y Alvaro Taboada. 2007. *How to Survive in the Chilean Jungle*. Santiago: J.C. Sáez editor.
- Briz, Antonio. 1998. *El español coloquial: Situación y uso, Cuadernos de Lengua Española*. Madrid: Arco Libros.
- . 2000a. El análisis de un texto oral coloquial. In *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, edited by A. Briz, y Grupo Val.Es.Co. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- . 2000b. Las unidades de la conversación. In *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, edited by A. Briz, y Grupo Val.es.co. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- . 2001. *El español coloquial en la conversación*. 2 ed. Barcelona: Editorial Ariel.
- . 2003. La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil. In *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*, edited by M. T. Echenique Elizondo y Juan Sánchez Méndez. Madrid: Gredos.
- Brown, P. y Levinson, S.C. 1978; 1987. *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brunstad, Endre. 2003. Omfanget av moderne importord i nordiske aviser. In *Med 'bil' i Norden i 100 år*, edited by H. Sandøy. Oslo: Novus forlag.
- Cabrera Pommiez, Marcela. 2003. El léxico juvenil de la clase media-alta santiaguina. *Onomázein* 8:275-300.

-
- Casado Velarde, Manuel. 2002. Aspectos morfológicos y semánticos de lenguaje juvenil. In *El lenguaje de los jóvenes*, edited by F. Rodríguez. Barcelona: Ariel.
- Cascón Martín, Eugenio. 2000. *Español coloquial*. Madrid: Editorial Edinumen.
- Cheshire, Jenny. 1982. *Variation in an English dialect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 1987. Age and Generation-Specific Use of Language. In *Sociolinguistics Soziolinguistik*, edited by U. Ammon, Norbert Dittmar & Klaus J. Mattheier. Berlin - New York: Walter de Gruyter.
- . 2002. Global English, local English and youth identities in England and Europe. In *Ungdom og språk*, edited by G. Akselberg. Bergen: Nordisk institutt, Universitetet i Bergen.
- Chrystal, Judith-Ann. 1988. *Engelskan i svensk dagspress*. Vol. 74, *Skrifter utgivna av Svenska språknämnden*. Göteborg: Esselte studium.
- Contreras, Lidia. 1952-1953. Los anglicismos en el lenguaje deportivo chileno. *Boletín de Filología* Tomo VII:177-341.
- . 1983. Extranjerismos e indigenismos en el léxico chileno relativo a la alimentación. In *Philologica hispaniensia : in honorem Manuel Alvar*. Madrid: Gredos.
- . 1988. Los anglicismos en el léxico del habla culta de Santiago de Chile. In *Actas del VI Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) celebrado en Fenix, Arizona, en septiembre de 1981*. México: UNAM.
- Crowdy, Steve. 1995. The BNC spoken corpus. In *Spoken English on Computer*, edited by G. N. Leech, Greg Myers, Jenny Thomas. New York: Longman.
- Danilo Suzuki, Susana M., y Sandra J. Rojas Castillo. 1998. Anglicismos en la competencia lingüística de un grupo de jóvenes chilenos entre 14 y 16 años, Facultad de filosofía y educación, Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso.
- Davidsen-Nielsen, Niels. 1977. *English Phonetics*. Translated by B. a. P. M. Bird. Oslo: Gyldendal Norsk Forlag.
- Drange, Eli-Marie. 2002. Fremmedspråklige slangord i norsk ungdomsspråk. In *Jallaspråk, slanguage og annet ungdomsspråk i Norden*, edited by E.-M. Drange, Ulla-Britt Kotsinas & Anna-Brita Stenström. Kristiansand: Høyskoleforlaget.
- . 2006. Anglicisms in Norwegian and Chilean adolescent language. In *New voices in linguistics*, edited by E. T. Vold, Gunn Inger Lyse y Anje Müller Gjesdal. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- Drange, Eli-Marie Danbolt. 1997. La mujer y el tabú. Un análisis sociolingüístico del tabú en el lenguaje femenino de Viña del Mar. Hovedfag, Romansk institutt, Universitetet i Bergen, Bergen.
- Drange, Eli-Marie Danbolt y Ingrid Kristine Hasund. 2001. Ungdomsspråk i Norden - en rapport om den norske UNO-forskningen. In *Ungdommers språkmøter*, edited by Ulla-Britt Kotsinas, E.-M. Drange y Anna-Brita Stenström. København: Nordisk Ministerråd.

-
- Drange, Eli-Marie, Ulla-Britt Kotsinas y Anna-Brita Stenström. 2002. *Jallaspråk, slanguage og annet ungdomsspråk i Norden*. Kristiansand: Høyskoleforlaget.
- Eckert, Penelope. 1989. *Jocks and Burnouts. Social Categories and Identity in the High School*. New York and London: Teachers College, Columbia University.
- . 1997. Why Ethnography. In *Ungdomsspråk i Norden: föredrag från ett forskarsymposium*, edited by U.-B. Kotsinas, Anna-Brita Stenström & Anna-Malin Karlsson. Stockholm: Stockholms universitet.
- . 2000. *Linguistic variation as social practice: the linguistic construction of identity in Belten High*. Malden, Mass.: Blackwell.
- Edwards, John V. 2004. Foundations of Bilingualism. In *The Handbook of Bilingualism*, edited by T. K. Bhatia, y William C. Ritchie. Cornwall: Blackwell Publishing.
- Endresen, Rolf Theil. 1987. Fremmedordenes byggeklosser. In *I går og i dag*, edited by E. B. Johnsen. Oslo: Aschehoug.
- Escandell Vidal, M. Victoria. 2003. La investigación en pragmática. *Interlingüística* 14.
- Fant, Lars M. 1992. Analyzing Negotiation Talk - Authentic Data vs. Role Play. In *Communication for Specific Purposes*, edited by A. Grindsted y Johannes Wagner. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Feixa, Carles. 1998. *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- . 2006. *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Faarlund, Jan Terje, Svein Lie, y Kjell Ivar Vannebo. 1997. *Norsk referansegrammatikk*. Oslo: Universitetsforlaget.
- Gómez Capuz, Juan. 1996. Observaciones sobre la función de los extranjerismos en el español coloquial: valores estilísticos, semánticos y pragmáticos. In *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*, edited by A. Briz, José Ramón Gómez Molina, Ma. José Martínez Alcalde, Grupo Val.Es.Co. Valencia: Universidad de Valencia y Libros Pórtico.
- . 1998. *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos*. Vol. Anejo no. XXIX, *Cuadernos de Filología*. Valencia: Universidad de Valencia.
- . 2000. *Anglicismos léxicos en el español coloquial*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- . 2007. El lenguaje del Neng de Castefa como estereotipo lingüístico de la subcultura dance y el argot juvenil actual. *TONOS Revista electrónica de estudios filológicos* (14), <http://www.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-11-Neng.htm>.
- Graedler, Anne-Line. 1998. Morphological, semantic and functional aspects of English lexical borrowings in Norwegian. Doctoral thesis, Faculty of Arts, University of Oslo, Oslo.
- . 2002. Norwegian. In *English in Europe*, edited by M. Görlach. New York: Oxford University Press.
- Graedler, Anne-Line, y Stig Johansson. 1997. *Anglisismeordboka. Engelske lånord i norsk*. Oslo: Universitetsforlaget.
- Gray, Louis H. 1950. *Foundations of language*. 2nd ed. New York: Macmillan.

- Grice, H.P. 1975. Logic and Conversation. In *Syntax and Semantics, III: Speech Acts*, edited by P. Cole. New York: Academic Press.
- . 1998. Further notes on logic and conversation. In *Pragmatics*, edited by A. Kasher. London and New York: Routledge.
- Görlach, Manfred, ed. 2002. *English in Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M.A.K. 1978. *Language as social semiotic. The social interpretation of language and meaning*. London: Edward Arnold.
- Hansen, Erik, y Jørn Lund. 1994. *Kulturens Gesandter. Fremmedordene i dansk*. København: Munksgaards sprogserie.
- Haslerud, Vibecke y Anna-Brita Stenström. 1995. The Bergen Corpus of London Teenager Language (COLT). In *Spoken English on Computer*, edited by G. Leech, Greg Myers & Jenny Thomas. New York: Longman.
- Hasund, Ingrid Kristine. 2003. The discourse markers *like* in English and *liksom* in Norwegian teenage language: a corpus-based, cross-linguistic study. Dr. art thesis, University of Bergen, Bergen.
- Haugen, Einar. 1950. The Analysis of Linguistic Borrowing. *Language* 26: 210-231.
- . 1953. *The Norwegian Language in America: A Study in Bilingual Behavior*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Heggen, Kåre, Jon Olav Myklebust y Tormod Øia. 2001. Innleiing: Ungdom, stad og meining. In *Ungdom. I spenninga mellom det lokale og det globale*, edited by K. Heggen, Jon Olav Myklebust og Tormod Øia. Oslo: Det Norske Samlaget.
- Hellevik, Alf. 1970. *Det rette ordet ord og ordlegging i skrift og tale*. Oslo: Samlaget.
- Herrero, Gemma. 2002. Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil. In *El lenguaje de los jóvenes*, edited by F. Rodriguez. Barcelona: Ariel.
- Hidalgo, Antonio. 1990. Elementos coloquiales y jergales en el léxico juvenil, Departamento de Filología Española, Universitat de València, Valencia.
- . 2000. Las funciones de la entonación. In *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, edited by A. Briz, y Grupo Val.Es.Co. Barcelona: Editorial Ariel.
- . 2007. La prosodia como principio estructurador e interpretativo del discurso oral. *Oralia Anejos* 3 (1):567-582.
- Hofland, Knut, Annette Myre Jørgensen, Eli-Marie Drange y Anna-Brita Stenström. 2005. COLA: A Spanish spoken corpus of youth language. *The Corpus Linguistics Conference Series* (1), <http://www.corpus.bham.ac.uk/PCLC/>.
- Hollub Sarria, Erika. 1986. Anglicismos en el castellano de Chile. Memoria para optar al título de profesor de estado en inglés, Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso.
- Hope, T.E. 1963. Loan-words as cultural and lexical symbols. *Archivum Linguisticum* 15 (1): 29-42.
- Hylland Eriksen, Thomas. 2001. *Øyeblikkets tyranni*. Oslo: Aschehoug.
- Johansson, Stig y Anne-Line Graedler. 2002. *Rocka, hipt og snacksy. Om engelsk i norsk språk og samfunn*. Kristiansand: Høyskoleforlaget.
- Jørgensen, Annette Myre. 2004. COLA-prosjektet: En korpusbasert undersøkelse av spansk tenåringsspråk. *Tribune* 15:129-136.
- . 2007. COLA: Un corpus oral de lenguaje adolescente. *Oralia, Anejos* 3 (1):225-234.

-
- . en prensa. Tío y tía como marcadores en el lenguaje juvenil de Madrid. In *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*.
- Jørgensen, Annette Myre y Juan A. Martínez López. 2007. Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid. *Revista Virtual de Estudos da Linguagem – ReVEL* 5 (9).
- Kotsinas, Ulla-Britt. 1994. *Ungdomsspråk*. Vol. 25, *Ord och stil*. Uppsala: Hallgren & Fallgren.
- . 2000a. Engelska i svensk slang. In *Kontakt, variation och förändring - studier i Stockhomsspråk*. Stockholm: Almqvist & Wiksell International.
- . 2000b. Språkkontakt och slangspråk i Stockholm. In *Ungdommers språkmøter*, edited by A.-B. Stenström, Ulla-Britt Kotsinas & Eli-Marie Drange. København: Nordisk Ministerråd.
- . 2002. Engelska ord i nordisk slang. In *Jallaspråk, slanguage og annet ungdomsspråk i Norden*, edited by E.-M. Drange, Ulla-Britt Kotsinas & Anna-Brita Stenström. Kristiansand: Høyskoleforlaget.
- Kotsinas, Ulla-Britt, Anna-Brita Stenstöm y Eli-Marie Drange. 2000. *Ungdom, språk og identitet rapport fra et nettverksmøte, Nord 1999:30*. København: Nordisk Ministerråd.
- Kristoffersen, Gjert. 2005. Vil det norske språk overleve? *Aftenposten*, 30.01.05.
- Labov, William. 1972a. *Language in the Inner City*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- . 1972b. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Lázaro Carreter, Fernando. 2007. *El nuevo dardo en la palabra*. Madrid: Punto de Lectura.
- Leech, Geoffrey N. 1999. The Distribution and Function of Vocatives in American and British English Conversation. In *Out of corpora studies in honour of Stig Johansson*, edited by S. Oksefjell, H. Hasselgård y S. Johansson. Amsterdam: Rodopi.
- Lie, Svein. 1990. *Kontrastiv grammatikk - med norsk i sentrum*. Oslo: Novus forlag.
- Lomheim, Sylfest. 2004. Språket på spel. *Dagbladet*, 10.03.2004.
- Lorenzo, Emilio. 1996. *Anglicismos hispánicos*. Madrid: Gredos.
- MacSwan, Jeff. 2004. Code Switching and Grammatical Theory. In *The Handbook of Bilingualism*, edited by T. K. Bhatia, y William C. Ritchie. Cornwall: Blackwell Publishing.
- Marcos Marín, Francisco et. al. 1999. *Gramática española*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Matus Olivier, Alfredo. 1997. Corrección y prejuicio: un ejemplo. Paper read at: La lengua española en Chile. El problema de la corrección idiomática, at Santiago de Chile.
- McClure, Erica. 1998. The relationship between form and function in written national language - English codeswitching: Evidence from Mexico, Spain and Bulgaria. In *Codeswitching Worldwide*, edited by R. Jacobson. Berlin: Mouton de Gruyter.

- Ministerio Real de Cultura e Iglesia. 2007 - 2008. Mål og meining. Ein heilskapleg norsk språkpolitikk. In *Stortingsmelding nr 35* Oslo.
- Montero, Emilio. 1981. *El eufemismo en Galicia*. Vol. Anexo 17, *Verba, anuario galego de filoloxia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Morales Pettorino, Félix. 1976. Los hipocorísticos en Chile. *Signos* IX (1):95-116.
- . 2006. In *Nuevo Diccionario Ejemplificado de Chilenismos*. Valparaíso: Editorial Puntángeles.
- Moreno Fernández, Francisco. 1990. *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Myers-Scotton, Carol. 2002. *Contact Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Narbona, Antonio. 1988. Sintaxis coloquial: problemas y métodos. *LEA: Lingüística española actual* 10 (1):81-106.
- Nilan, Pam y Carles Feixa. 2006. Youth hybridity and plural worlds. In *Global youth? hybrid identities, plural worlds* edited by P. Nilan y Carles Feixa. London: Routledge.
- Nordberg, Bengt. 1985. Om ungdomars samtalsstil. Några preliminära iakttagelser. *Nysvenska studier: tidskrift för svensk stil- och språkforskning* 64:5-27.
- Oroz, Rodolfo. 1952-1953. Prefijos y pseudoprefijos en el español actual de Chile. *Boletín de Filología* Tomo VII:115-132.
- Poblete Vallejos, Mario, Hernán Pons Galea y José Luis Samaniego Aldazábal. 2000. Fenómenos gramaticales y recursos modalizadores del enunciado en el español culto de Santiago de Chile. *Onomázein* 5:143-151.
- Pons, Hernán y José Luis Samaniego. 1998. Marcadores pragmáticos de apoyo discursivo en el habla culta de Santiago de Chile. *Onomázein* 3:11-25.
- Pratt, Chris. 1980. *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Madrid: Gredos.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 2002. *El Español de América*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Rabanales, Ambrosio. 1992. El español de Chile: Situación actual. In *Historia y presente del español de América*, edited by C. Hernández Alonso. Pabecal: Junta de Castilla y León.
- Real Academia Española. 2005. In *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
- Reyes Sánchez, Francisco, y Ana María Vigara Tauste. 2002. Graffiti, pintadas y hip-hop en España. In *Comunicación y cultura juvenil*, edited by F. Rodríguez. Barcelona: Ariel.
- Ritchie, William C., y Tej K. Bhatia. 2004. Social and Psychological Factors in Language Mixing. In *The Handbook of Bilingualism*, edited by T. K. Bhatia, y William C. Ritchie. Cornwall: Blackwell Publishing.
- Rodríguez, Félix. 1996. Functions of Anglicisms in Contemporary Spanish. *Cahiers de lexicologie* 68 (1996-1):107-128.
- . 1999. Anglicisms in contemporary Spanish. An overview (1). *Atlantis, revista de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos* 21 (1-2):103(37).
- . 2002a. Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación. In *El lenguaje de los jóvenes*, edited by F. Rodríguez. Barcelona: Ariel.

-
- . 2002b. Spanish. In *English in Europe*, edited by M. Görlach. New York: Oxford University Press.
- , ed. 2002c. *Comunicación y cultura juvenil*. Barcelona: Ariel.
- , ed. 2002d. *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel.
- Rodríguez, Félix, y Antonio Lillo Buades. 1997. *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos.
- Roldán, Yasna. 2000. Correlatos acústicos de actos de habla atenuados del español de Chile. *Onomázein* 5:107-118.
- Romaine, Suzanne. 1984. *The Language of Children and Adolescents. The Acquisition of Communicative Competence*. Oxford: Basil Blackwell.
- Røsstad, Rune. 2005. *Den språklege røynda om oppfatta og realisert talemål i austre Vest-Agder, Doktoravhandlingar ved Høgskolen i Agder 1*. [Kristiansand]: Høgskolen i Agder.
- Røynealand, Unn. 2005. *Dialektnivellering, ungdom og identitet ein komparativ studie av språkleg variasjon og endring i to tilgrensande dialektområde, Røros og Tynset, Unipubavhandlingar*. [Oslo]: Det humanistiske fakultet Unipub.
- Sáez Godoy, Leopoldo. 1997. La primera investigación sobre los anglicismos en el español de Chile. *Literatura y Lingüística* (010).
- . 2000. El español de Chile en las postrimerías del siglo XX. In *Cómo hablamos en Chile: ocho aproximaciones*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile.
- . 2001-2004. Anglicismos lexicos en el español de Chile del 2000. Universidad de Santiago de Chile (USACH): FONDECYT. Original edition, 1010221.
- . 2005. Anglicismos en el español de Chile. *Atenea (Concepción)* 492:171-177.
- Seco, Manuel. 2000. La importancia léxica y la unidad del idioma: anglicismos en Chile y en España. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 28:253-280.
- Sharp, Harriet. 2001. *English in Spoken Swedish. A Corpus Study of Two Discourse Domains, Acta Universitatis Stockholmiensis*. Stockholm: Almqvist & Wiksell International.
- SIMCE. *Características de la prueba aplicada* [Internet]. Ministerio de Educación 2003 [cited 03.07.2006]. Available from http://www.simce.cl/paginas/prueba_aplicada_2003.htm.
- SSB. 1999. *Levekår og livskvalitet i storbyen*. Oslo: SSB.
- Stene, Aasta. 1945. *English Loan-words in Modern Norwegian: A Study of Linguistic Borrowing in the Process*. London & Oslo: Oxford University Press, Johan Grundt Tanum Forlag.
- Stenström, Anna-Brita. 2006. Taboo words in teenage talk: London and Madrid girls' conversations compared. *Spanish in Context* 3 (1):115-138.
- Stenström, Anna-Brita y Annette Myre Jørgensen. 2008. A matter of politeness? A contrastive study of phatic talk in teenage conversations. *Special Issue of Pragmatics*.

-
- Stenström, Anna-Brita, Gisle Andersen y Ingrid Kristine Hasund. 2002. *Trends in Teenage Talk. Corpus compilation, analysis and findings*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Stenström, Anna-Brita y Annette M. Jørgensen. 2008. La función fática de los vocativos en la conversación juvenil de Madrid y Londres. In "*Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*" *Actas del III Coloquio internacional EDICE*, edited by A. Briz, et. al. Valencia: Universidad de Valencia.
- Stenström, Anna-Brita, Ulla-Britt Kotsinas, y Eli-Marie Drange, eds. 2001. *Ungdommers språkmøter, Nord 2000:26*. København: Nordisk Ministerråd.
- Valdivieso, Humberto. 1998-1999. La variable /c/ en Concepción. *Boletín de Filología XXXVII* (2):1199-1209.
- Valencia, Alba. 1986. Cómo usan el verbo los estudiantes chilenos. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 24:35-45.
- Valencia, Alba y Max S. Echeverría. 1999. *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad de Chile - Universidad de Concepción.
- Valencia, Alba y Violy Hermansen. 1985. *El léxico de los estudiantes de cuarto año medio: El verbo. Materiales*. Santiago: Universidad de Chile.
- Weinreich, Uriel. 1967. *Languages in Contact*. The Hague: Mouton & Co.
- Willis, Paul. 1991. Ungdomars symboliska arbete. In *Att förstå ungdom*, edited by A. Löfgren. Stockholm: Brutus Östlings Bokförlag Symposion AB.
- Zimmermann, Klaus. 2002. La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes. In *El lenguaje de los jóvenes*, edited by F. Rodríguez. Barcelona: Ariel.
- Øia, Tormod. 1998. *Generasjonskløften som ble borte. Ungdom, innvandrere og kultur*. Oslo: Cappelen Akademisk Forlag.
- Aasheim, Stine Cecilie. 1995. Kebab-norsk. Framandspråkleg påverknad på ungdomsspråket i Oslo. Tesis de maestría inédita, Universidad de Oslo, Oslo.